



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Escuela Técnica Superior de Arquitectura

La Catedral de Cuenca: el estudio de las restauraciones
realizadas hasta la actualidad

Trabajo Fin de Grado

Grado en Fundamentos de la Arquitectura

AUTOR/A: Laborel Ibáñez, Ana

Tutor/a: Mileto, Camilla

Cotutor/a: Lidón de Miguel, María

CURSO ACADÉMICO: 2021/2022

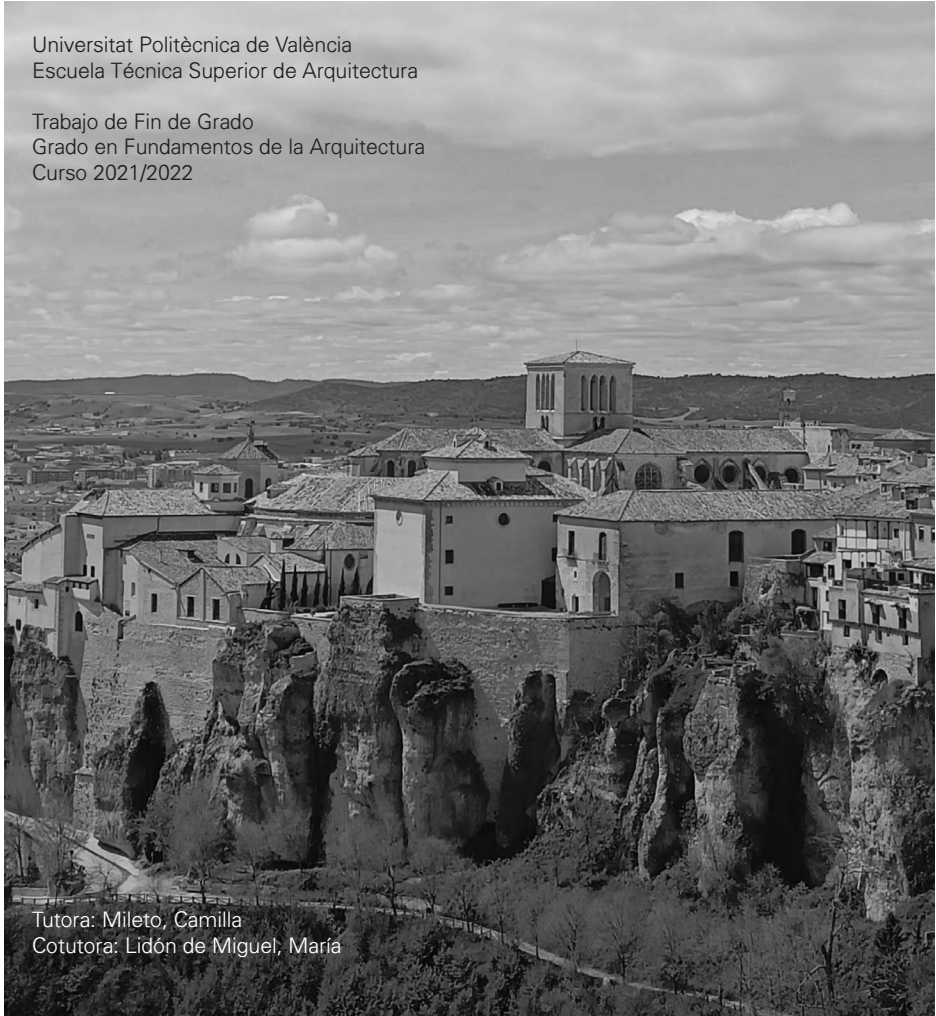
La Catedral de Cuenca

El estudio de las restauraciones realizadas hasta la actualidad

Ana Laborel Ibáñez

Universitat Politècnica de València
Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Trabajo de Fin de Grado
Grado en Fundamentos de la Arquitectura
Curso 2021/2022



Tutora: Mileto, Camilla
Cotutora: Lidón de Miguel, María



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



LA CATEDRAL DE CUENCA
EL ESTUDIO DE LAS RESTAURACIONES REALIZADAS HASTA LA ACTUALIDAD

Alumna

Ana Laborel Ibáñez
Expediente

Tutora

Camilla Mileto
Departamento de Composición Arquitectónica

Cotutora

María Lidón de Miguel
Departamento de Composición Arquitectónica

Grado en Fundamentos de la Arquitectura
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia
Universitat Politècnica de València

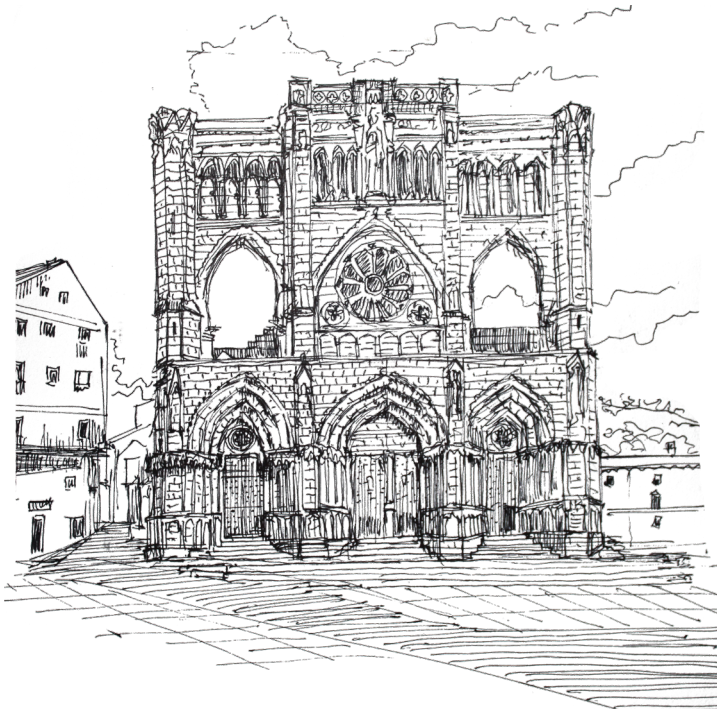


Figura 0.1. Fachada actual de la catedral. Elaboración propia

contenido

1. Introducción

| | |
|---------------------------------|----|
| 1.1. Breve introducción al tema | 07 |
| 1.2. Motivación | 09 |
| 1.3. Objetivos | 09 |
| 1.4. Metodología | 11 |

2. Contexto histórico de la catedral de Cuenca

| | |
|---|----|
| 2.1. Creación de la ciudad de Cuenca | 15 |
| 2.2. Construcción de la Catedral | 17 |
| 2.3. Restauradores de importancia en la historia de la catedral | 25 |

3. Fuentes indirectas: Historia de las fases de construcción y restauración de la catedral

| | |
|---|----|
| 3.1. La Catedral hasta el Siglo XIV | 29 |
| 3.2. La Catedral entre los Siglos XIV y XIX | 55 |
| 3.3. La Restauración de Lampérez | 71 |
| 3.4. Restauraciones después de Lampérez hasta la actualidad | 79 |

4. Fuentes directas: Estudio de la fachada sur

| | |
|---|-----|
| 4.1. Lectura estratigráfica | 101 |
| 4.2. Diagrama de Harris | 111 |
| 4.3. Aproximación a las fases constructivas | 117 |

5. Conclusión

Bibliografía y recursos digitales

resumen/abstract/resum

La Catedral de Santa María de Cuenca, es un monumento de gran importancia que ha formado parte del núcleo de la ciudad desde la antigüedad. Desde los inicios del siglo XIII hasta el siglo XX, la Catedral de Santa María de Cuenca ha experimentado ampliaciones y transformaciones constantes, como la conocida intervención de Vicente Lampérez. Así se ha conformado el monumento que conocemos hoy en día. El estudio de las diferentes fases constructivas permite entender tanto la historia de la catedral como algunas de las claves de la restauración estilística en España. La investigación se ha basado en la recopilación de información a través de fuentes locales, como el Archivo Histórico Provincial de Cuenca y el Archivo de la Catedral, y se ha complementado con recursos digitales. Además, lo aprendido sobre la evolución del edificio se ha comprobado en sus muros a través del ensayo de un análisis estratigráfico en la fachada sur. El trabajo pretende contribuir a la puesta en valor y conservación de la catedral conculse a través de su conocimiento.

Catedral. Cuenca. Restauración. Conservación. Arquitectura.

The Cathedral of Santa María de Cuenca is a monument of great importance that has formed part of the core of the city since ancient times. From the beginning of the 13th century until the 20th century, the Cathedral of Santa María de Cuenca has undergone constant enlargements and transformations, such as the well-known intervention of Vicente Lampérez. This is how the monument we know today has been shaped. The study of the different construction phases allows us to understand both the history of the cathedral and some of the keys to stylistic restoration in Spain. The research has been based on the compilation of information from local sources, such as the Provincial Historical Archive of Cuenca and the Cathedral Archive, and has been complemented with digital resources. In addition, what has been learned about the evolution of the building has been verified on its walls through the testing of a stratigraphic analysis on the south façade. The work aims to contribute to the enhancement and conservation of Cuenca's cathedral through its knowledge.

Cathedral. Cuenca. Restoration. Conservation. Architecture.

La Catedral de Santa María de Conca, és un monument de gran importància que ha format part del nucli de la ciutat des de l'antiguitat. Des dels inicis del segle XIII fins al segle XX, la Catedral de Santa María de Conca ha experimentat ampliacions i transformacions constants, com la coneguda intervenció de Vicente Lampérez. Així s'ha conformat el monument que coneixem hui dia. L'estudi de les diferents fases constructives permet entendre tant la història de la catedral com algunes de les claus de la restauració estilística a Espanya. La investigació s'ha basat en la recopilació d'informació a través de fonts locals, com l'Arxiu Històric Provincial de Conca i l'Arxiu de la Catedral, i s'ha complementat amb recursos digitals. A més, l'apros sobre l'evolució de l'edifici s'ha comprovat en els seus murs a través de l'assaig d'una anàlisi estratigràfica en la façana sud. El treball pretén contribuir a la posada en valor i conservació de la catedral de Conca a través del seu coneixement.

Catedral. Cuenca. Restauració. Conservació. Arquitectura.



Figura 1.1. Vista noreste de la catedral en el casco urbano. Fotografía propia

1. Introducción

1.1. Breve introducción al tema

Cuenca es una zona llena de historia, desde la llegada de los musulmanes en el siglo XI, creando una ciudad fortaleza debido a su topografía, ya que se encuentra entre dos hoces de los ríos Júcar y Huécar. Hasta el siglo XX, la zona alta de Cuenca es objeto de diversas transformaciones, tanto en su forma como en su estructura, y la Catedral de Cuenca es un reflejo de estas modificaciones.

La Catedral es un edificio de gran importancia que ha experimentado las distintas épocas, transformándose y evolucionando con ellas. Desde sus inicios en la época musulmana, su desarrollo en la cristiana hasta las restauraciones de Lampérez en el siglo XX, llegando a nuestros días siendo parte de un conjunto histórico, que a día de hoy se considera patrimonio histórico.

Este estudio se centra en las transformaciones morfológicas y estructurales que ha sufrido, en concreto, la Catedral de Cuenca. Además de considerar estas transformaciones lo que se busca es estudiar las restauraciones que se han realizado a lo largo del tiempo, ya hayan sido estéticas o estructurales. Se tendrá especialmente en cuenta la restauración en estilo de Vicente Lampérez y Romea, que se realizó en el siglo XX, tras la caída la Torre del Giraldo, acontecimiento aprovechado para transformar su fachada de forma radical, entre otros muchos aspectos. Así, se analizará el cambio estético más notable que ha sufrido la catedral desde sus inicios.

En el curso de la investigación, se constató que desde sus inicios la Catedral de Santa María ha sido un hito y un monumento de gran importancia para la ciudad, ya que desde sus inicios debido a la importancia de la religión en la península se buscaba que tuviera un buen estado, contando con un mantenimiento y cuidado constante. En la actualidad se conserva como monumento, considerándose patrimonio histórico desde 1999.

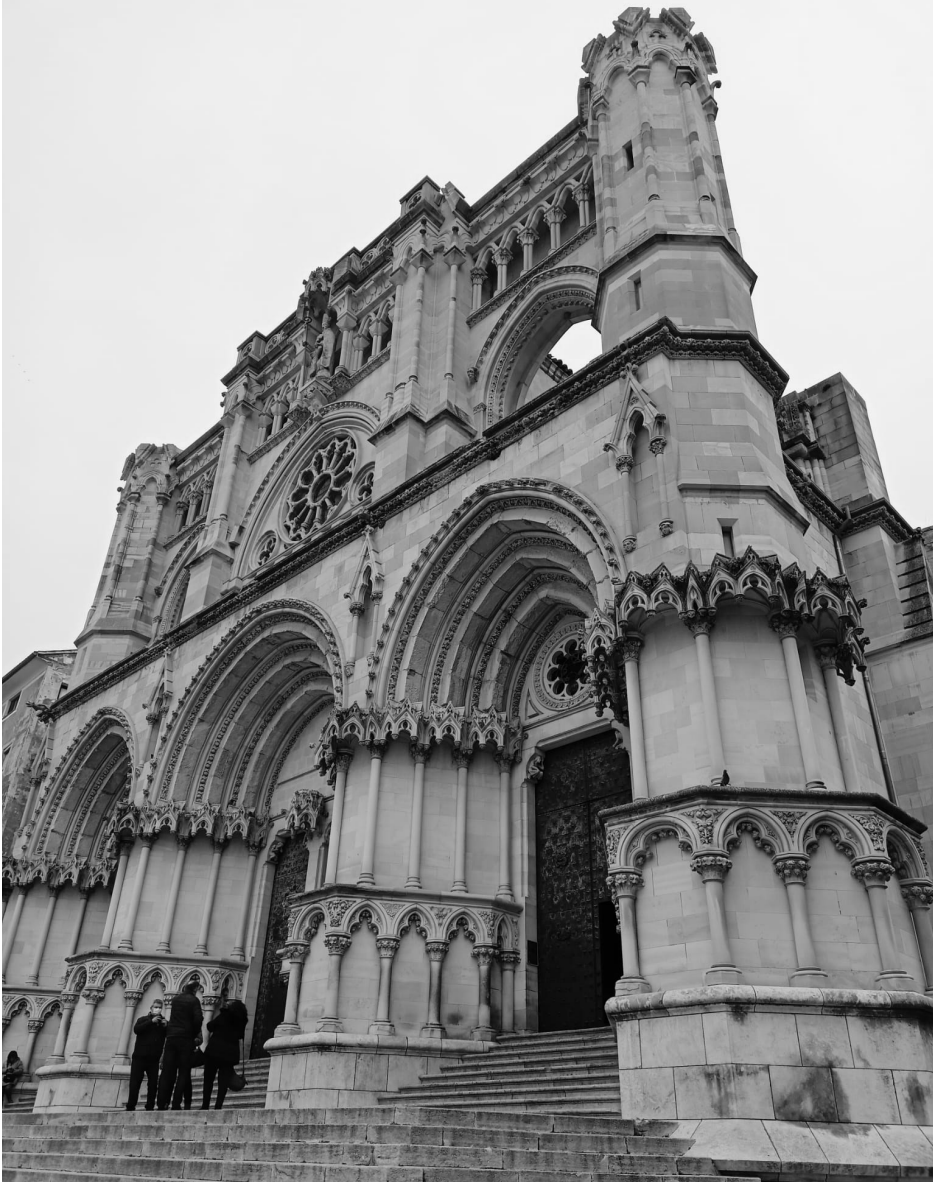


Figura 1.2. Vista noreste de la catedral en el casco urbano. Fotografía propia

1.2. Motivación

Con este trabajo he tenido la oportunidad de conocer un monumento muy importante de mi ciudad más a fondo, su Catedral. Poder estudiar y conocer las fases constructivas y las distintas restauraciones que se han dado en la catedral a lo largo del tiempo ha sido muy interesante, y me ha permitido acercarme a entender los fundamentos de mi ciudad. La elección de esta temática también se ha visto motivada por el interés que ha generado en mí la asignatura de Restauración arquitectónica, y el interés de poner en práctica lo aprendido en este caso de estudio.

Estudiar un edificio tan trascendente en la distribución del casco antiguo de Cuenca, la Catedral de Santa María, ha sido una gran oportunidad, permitiendo conocer su complejidad constructiva, sus distintas fases, y entender en su conjunto este monumento tan atractivo. Al fin y al cabo, la catedral siempre había generado un interés en mí, el cual ha aumentado mientras he realizado este estudio. Me ha permitido conocer un poco más a fondo una parte de mi ciudad que ha estado presente en mi día a día.

1.3. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es conocer en detalle las reconstrucciones que se han ido dando en la catedral de Cuenca a lo largo de toda su vida, para entender mejor su contexto histórico, además de comprender claramente su evolución y distintas fases.

Se comenzará, por tanto, desde los inicios de la Catedral en el siglo XIII, cuando se construyó sobre la mezquita que había formado parte en la antigüedad de la Cuenca musulmana. A continuación, se pasará a las obras realizadas en ese mismo siglo hasta llegar a las ampliaciones más importantes, ocurridas desde el siglo XV al XVIII. Finalmente, se prestará una atención especial a la restauración principal del edificio, realizada por Vicente Lampérez en 1902. Además, se hará hincapié en las nuevas restauraciones que se han dado y de las que no hay constancia o un registro tan detallado.

Como último punto a tratar se plantea analizar la fachada sur de la catedral para estudiar las fases que se pueden apreciar en esta fachada y las relaciones que hay entre ellas. Es decir, realizar un estudio estratigráfico aproximado que sirva para observar y comprobar en los muros de la catedral algunas fases constructivas descritas en el trabajo.

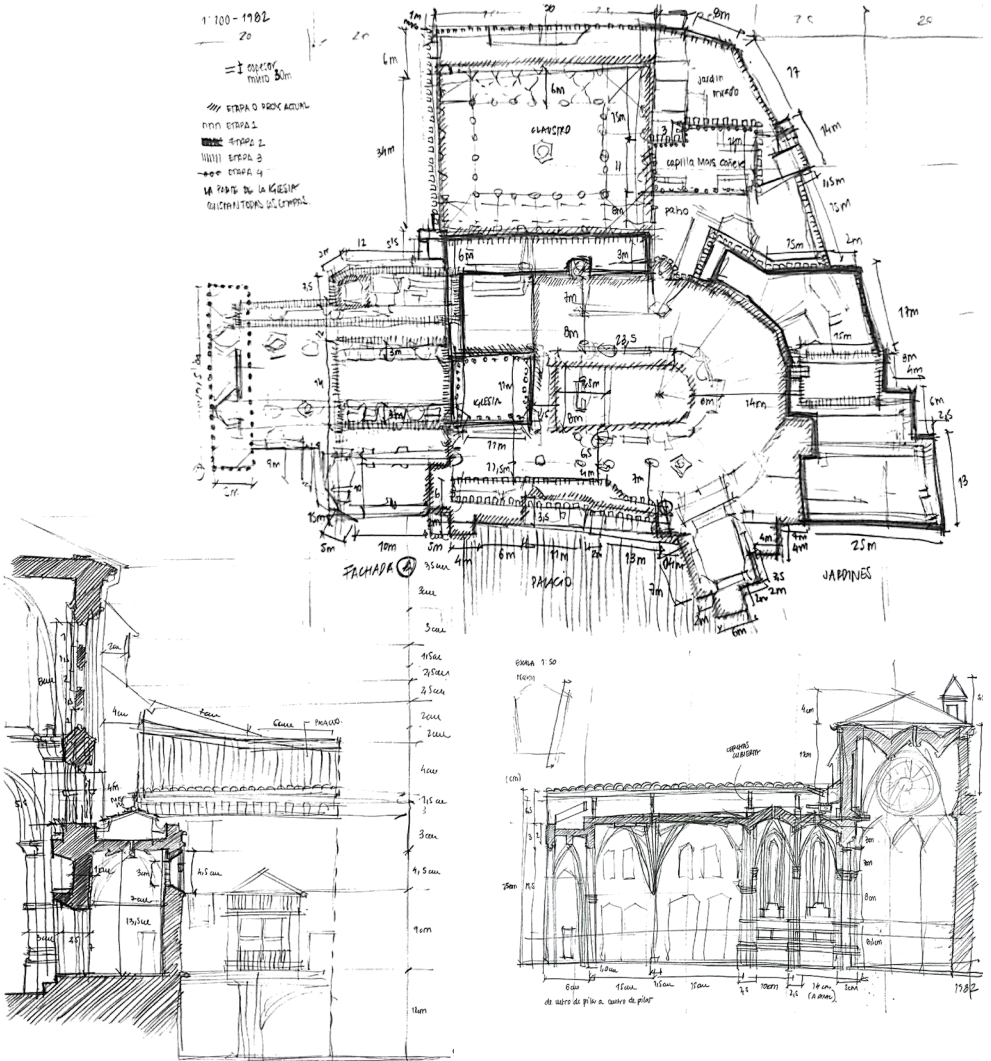


Figura 1.3. Toma de datos de diversas partes de la catedral. Elaboración propia

1.4. Metodología

En relación con los objetivos descritos, el trabajo ha consistido en el estudio del edificio a través de fuentes indirectas, con la recopilación de información histórica, y a través del propio edificio como fuente directa, con el planteamiento de un estudio estratigráfico.

En relación a las fuentes indirectas, se han estudiado las investigaciones realizadas con anterioridad sobre la catedral de Cuenca, y en especial, sobre la conservación y restauración monumental de la misma. Además, el estudio principal se ha basado en la recopilación de planos, fotografías, memorias e informes de las transformaciones que ha sufrido la Catedral de Cuenca.

Toda esta información ha sido posible recogerla gracias al propio Archivo Histórico Provincial de Cuenca, del Archivo de la Catedral, que desde el inicio facilitaron la realización de este estudio, prestándome toda la ayuda necesaria. Además de la bibliografía relacionada con la catedral, se han consultado fotografías e informes del archivo histórico de la catedral y de Cuenca, que han servido para el desarrollo de este trabajo. También se han consultado planos e información en el Archivo de la Catedral, junto a la toma de datos de planos que no se podían extraer del archivo catedralicio para la realización de los planos y el estudio estratigráfico del edificio.

Finalmente, se realiza el estudio estratigráfico de la zona deseada, la fachada sur de la catedral. Para los que se usan lo aprendido en la asignatura de Restauración para establecer las distintas relaciones entre los estratos. Este estudio se complementa con varias visitas a la catedral para conseguir establecer estas relaciones de la forma más adecuada. Otra parte importante de la metodología ha sido la realización de fotografías y dibujos de Cuenca y del propio edificio y su posterior análisis.

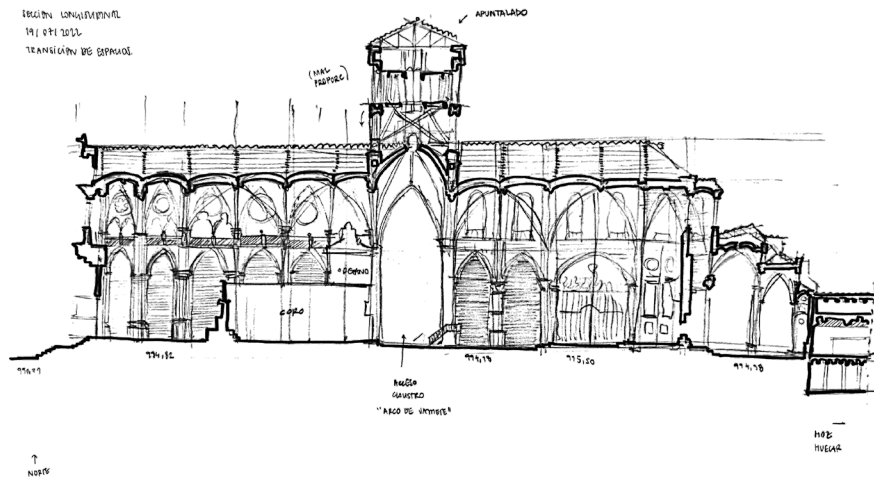
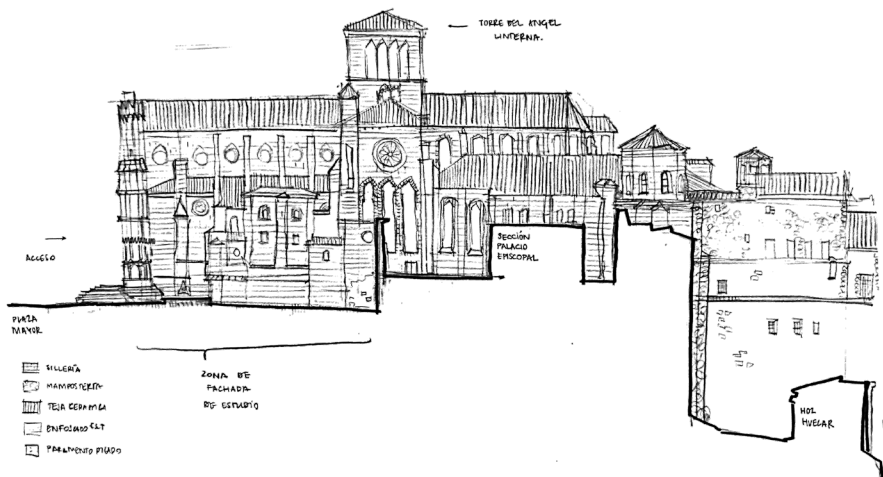


Figura 1.4. Estudio de planos sobre el trabajo de Gema Palomo.
Elaboración propia

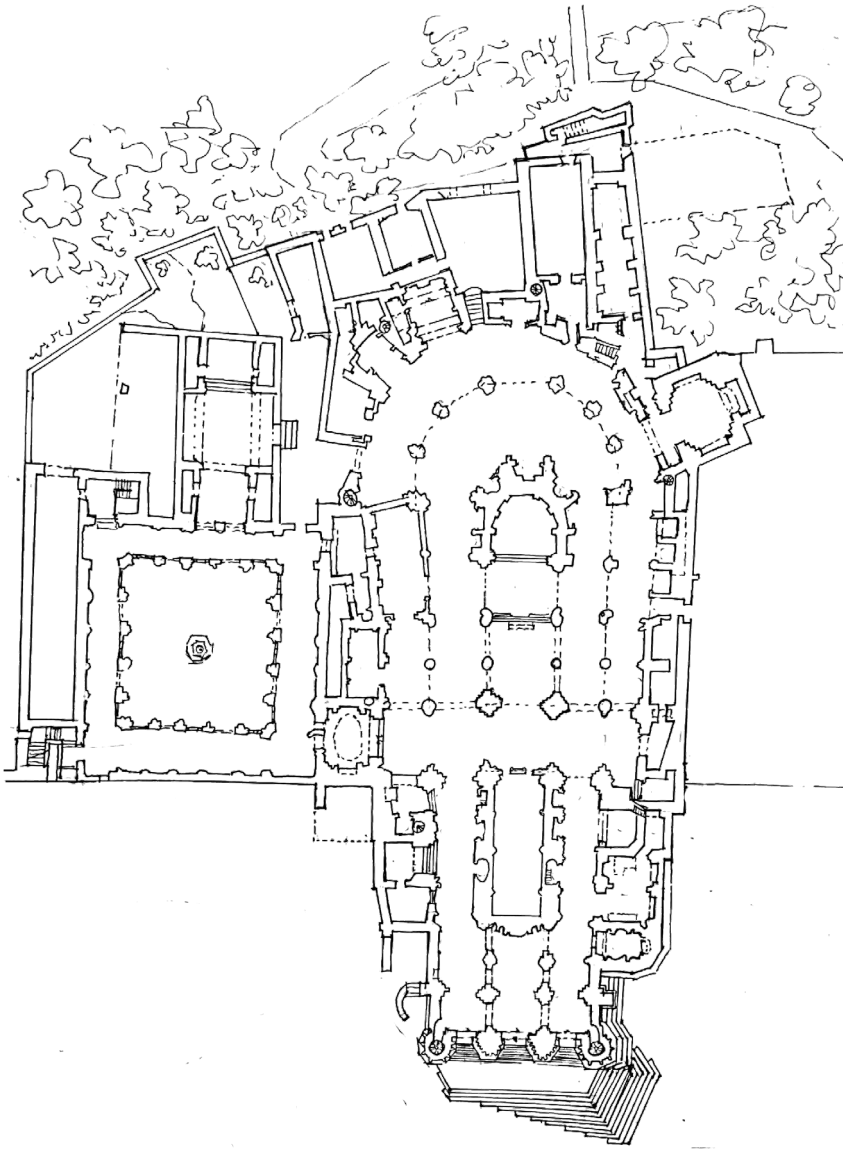




Figura 2.1. Vista del Casco Antiguo. Fotografía propia

2. Contexto histórico de la Catedral de Cuenca

2.1. Creación de la ciudad de Cuenca

Para comenzar con el estudio, se ubica la catedral en su contexto histórico junto a las situaciones que se estaban dando en la ciudad de Cuenca en el momento de su construcción.

La ciudad Alta de Cuenca, espacio urbano de raíz medieval, se corresponde hoy con el centro histórico. A lo largo de los siglos ha sufrido cambios importantes en su morfología, estructura funcional y paisaje.

El Casco Antiguo es la pieza más destacable de la estructura urbana conquense. Un espacio que unifica los valores culturales, históricos, arquitectónicos y urbanísticos, que le dan personalidad a la ciudad de Cuenca. ¹

Cuenca nace entre dos hoces, como ciudad fortaleza estructurada adaptándose a la topografía de la zona. Parece que este contexto geográfico no se había construido nada con anterioridad, aunque la ubicación contaba con buenas condiciones defensivas y agua suficiente para abastecerse. Durante esta época la zona no tuvo tanta importancia como con la llegada de los cristianos en el s XII. ²

El origen musulmán de la ciudad no siempre ha sido claro. Sin embargo, investigaciones recientes refuerzan esta hipótesis, datando la fortaleza entre finales del siglo IX y principios del siglo XI. De la escasa información que se conserva de la Cuenca musulmana, se dice que habría seguido un esquema lineal entre la alcazaba y el alcázar, adaptándose a la topografía compleja del terreno, para centrar la vida económica en la explotación de los ríos Júcar y Huécar. El centro urbano debía girar en torno la mezquita, que se situaría en el lugar donde hoy se encuentra la catedral. ¹

¹ Pérez García, M. et al. (1995). *Arquitectura de Cuenca. El Paisaje Histórico del Casco Antiguo*. Cuenca. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

² Bermejo Chacón, M. (2021). *Historia de una estratificación conservación y restauración del castillo de Cuenca*. Trabajo Final de Grado. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid

Esta diferencia entre la etapa musulmana y la etapa cristiana puede ser apreciada porque las defensas de la ciudad están regruessadas con diferente aparejo. Tras la reconquista de Alfonso VIII, la ciudad experimentó un notable impulso económico, llegando a construir una de las ciudades castellanas más distinguidas, además de un firme bastión. ²

En este contexto, la obra de la catedral se convirtió para el rey Alfonso en una preocupación principal a la que dedicó gran esfuerzo. Su primera acción habría sido colocar la imagen de Santa María en la antigua mezquita principal de la ciudad. Tras la construcción de la ciudad, en 1183, el antiguo templo árabe se convertiría, en torno al s. XII, en la primera Catedral conquense. ³



Figura 2.2. Catedral desde la Hoz del Huécar. Elaboración propia

2.2. Construcción de la Catedral

La edificación de la catedral, tomó una posición de fortaleza natural entre las hoces. Esta condición, la mantuvo como centro de la población desde sus inicios, vinculada al espacio abierto de la plaza mayor. ⁴

Se sitúan los inicios de construcción de la catedral, como ya se ha comentado, tras la reconquista de Alfonso VII, y la construcción de la ciudad en 1183. Lo que se consideraba en aquel entonces la catedral es hoy en día, la Capilla de Honda. Su estructura ha cambiado totalmente en la actualidad ya que se encuentra ahora incorporada a la catedral. Cuenta con unas puertas mudéjares que hoy en día se conservan y sirven de paso a la vieja capilla. Este elemento es de lo poco que se conserva de la capilla y la catedral original. ⁵

La posición inicial de la catedral se vio afectada por un caserío que se encontraba en sus alrededores por lo que su orientación se modificó levemente hacia occidente respecto a la orientación habitual de los templos cristianos. ⁴

Se encuentran documentos que mencionan la Catedral o donaciones con conceptos relacionados a la misma desde el 1183 hasta el 1211. En esas fechas hay registro de donaciones de Alfonso VIII a la catedral. Suponiendo el inicio de su construcción a finales del siglo XIII, después de las donaciones. Pero no se puede definir con exactitud los inicios de la misma puesto que encontramos distintos documentos, cartas, privilegios y donaciones del Rey Alfonso VII, pero no hay una fecha clara del comienzo de su construcción.

Lo que cabe destacar es la singularidad de la obra, como único ejemplar de estilo gótico anglonormando en las catedrales que encontramos en España, pensamiento que empezó a ser extendido por Lampérez. ⁵

³ Ibáñez Martínez, P. M. (2004). *La vista de Cuenca desde el Oeste (1565) de Van Den Wyngaerde*. Cuenca. Diputación Provincial de Cuenca

⁴ Álvarez, Y. (1985). *Catálogo La Catedral de Cuenca (1985)*. Cuenca. Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha. p. 14

⁵ Bermejo, J. (1976). *La catedral de Cuenca*. Cuenca. Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha. p. 18



Figura 2.3. Vista cabecera desde la nave central. Fotografía propia

Partes fundamentales a destacar

En la Catedral de Santa María hay tres partes fundamentales que tienden a destacar: la cabecera, abarcando todo el espacio de la capilla mayor, el cuerpo de la iglesia, desde el crucero hasta la entrada (incluyendo el triforio), y la girola.

Con estos tres elementos a destacar podemos diferenciar las distintas épocas que señalan su construcción.

Cabecera

Se podría decir que las primeras obras, que involucrarían la cabecera, comenzaron en el año de 1183, y unas décadas más tarde entre 1207 y 1208 se consagró el templo. El estilo, un gótico más depurado, indicaría que esta parte se habría terminado hacia la segunda mitad del siglo XIII. El ábside es poligonal, con siete paños que actualmente se encuentran cegados por la obra de la girola.

Se trata de una iglesia con una gran influencia del gótico francés. Esta influencia se aprecia en los distintos elementos que componen la catedral, como el uso de bóvedas sexpartitas, que van arrancando alternativamente de tres y cinco columnas y se van repartiendo por el presbiterio y el cuerpo de la catedral, a excepción de la bóveda octopartita del crucero.

En la zona central de éste, aparece una combinación de distintos pilares con cuatro grupos de tres columnas cada uno, de superficie cilíndrica, para soportar la bóveda octopartita. El resto de apoyos, están formados por pilares rodeados de ocho fustes anillados.⁶

⁶ Bermejo, J. (1976). *La catedral de Cuenca*. Cuenca. Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha. p. 21-26

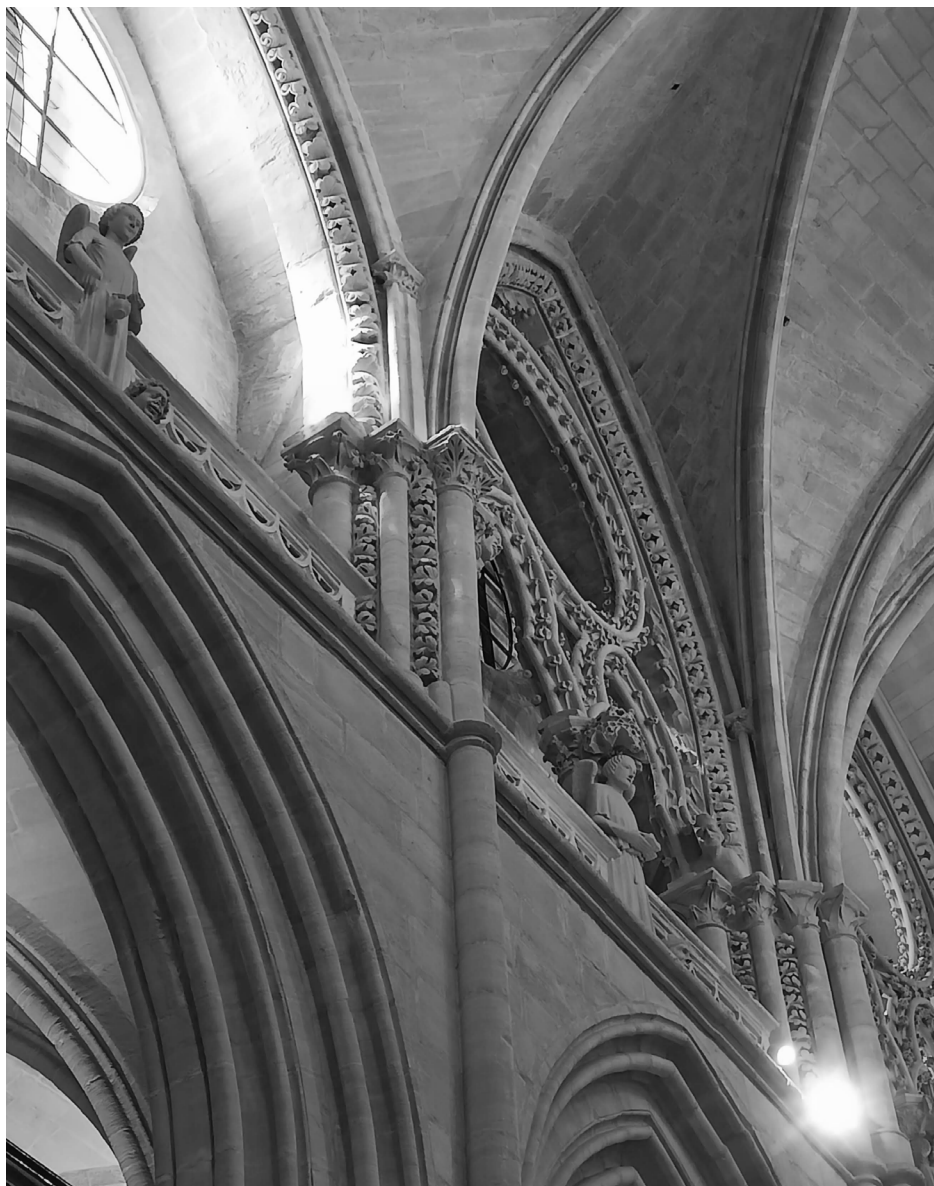


Figura 2.4. Vista triforio. Fotografía propia

Cuerpo de la iglesia y triforio

El cuerpo de la iglesia y su triforio se dice la parte más interesante y con mayor influencia del gótico. En especial, el triforio se encuentra dentro de la arquitectura anglonormanda, influenciado por la arquitectura inglesa. Contando en la nave mayor con bóvedas sexpartitas, a excepción de en sus dos últimos tramos donde se extienden series de columnillas adosadas a pilares.

El triforio de esta catedral fue considerado una nueva variante en comparación a lo que había construido en España hasta el momento, con una mayor influencia francesa. En este triforio el paso exterior y ventanas altas conviven en una misma galería que ocupa el espacio entre los arcos formeros de las naves bajas y los de las altas.

Se considera una de las partes más singulares porque habitualmente los triforios son un elemento decorativo mientras que, en el caso de la Catedral de Cuenca, se trata de un paso interior, dentro del cual se encuentra el verdadero contrarresto de las bóvedas mediante arbotantes embebidos en la galería que cubre cada uno de sus tramos con una bóveda de cañón agudo, que acodala los contrafuertes para dar más consistencia a la obra.

Este sistema convierte a este elemento en uno de los más característicos de la catedral.⁷

⁷ Bermejo, *La catedral de Cuenca*. p. 21-26



Figura 2.5. Vista girola. Fotografía propia

Girola

La construcción de la girola se llevó a cabo durante la segunda mitad del siglo XV, desapareciendo cuatro capillas, que se suponían alineadas. La construcción de la girola habría sido una de las ampliaciones más importantes realizadas en la catedral.

Sin embargo, las noticias que llegan a la actualidad no la suponen una ampliación como tal, ya que no hay restos de un deambulatorio anterior en torno a la capilla principal. Es decir, se habría construido por completo en el espacio que ocupa hoy en día. Hasta mediados del siglo XV consta que, en la parte que actualmente ocupa la girola, se encontraba el trascoro de la catedral. ⁸

Estos tres importantes elementos a destacar de la Catedral de Santa María, forman parte de las fases más relevantes en torno a las que se van a dividir las construcciones, ampliaciones y restauraciones que se han dado en la catedral a lo largo del tiempo. ⁸

⁸ Bermejo, *La catedral de Cuenca*. p. 21-26

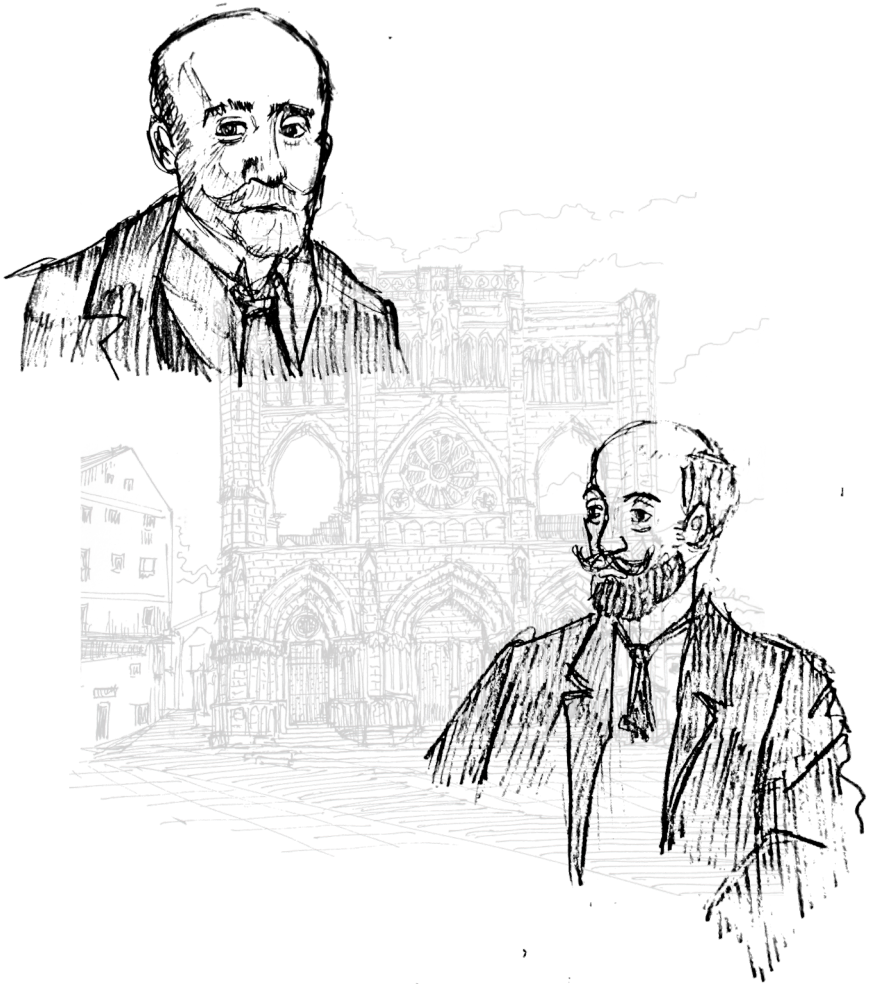


Figura 2.6. Retratos de Vicente Lampérez y Romea. Elaboración propia

2.3. Restauradores de importancia en la historia de la catedral

Se ofrece, a continuación, una introducción a las ideas que guiaron la restauración de la catedral en el siglo XX junto a las diversas opiniones de arquitectos e historiadores, contemporáneos a aquel momento, sobre el origen y desarrollo de este monumento.

Vicente Lampérez y Romea

Arquitecto e historiador de arquitectura, que representó a uno de los más destacados restauradores y académicos del siglo XIX al siglo XX. Intervino en la conservación de grandes monumentos como la Catedral de León y la de Burgos, ganándose un nombre ya antes de llegar a la intervención en la Catedral de Cuenca.

Su trabajo destacaba por ser una restauración en estilo. Es decir, buscaba devolver al monumento a su estilo anterior, siempre que esto no perjudicase al aspecto actual del edificio, y con una tendencia hacia al neogótico, como es apreciable tanto en la Catedral de León, como en las de Burgos y Cuenca.

En la restauración de la Catedral de Cuenca de principios del siglo XX, proyectó una nueva fachada con una actitud repristinizadora, es decir, de “devolverla a su estilo anterior”, siguiendo el estilo gótico, desmotando los añadidos de la historia que no siguieran estas características y buscando la pureza de estilo.

Lampérez compaginó estos trabajos prácticos de intervención en el patrimonio con una argumentación teórica sobre sus ideales en la restauración. Siguiendo las ideas de Viollet-le-Duc, el mayor restaurador en estilo de su época, fue el primer arquitecto español en formular una serie de escritos sobre la restauración. Esta Escuela Restauradora, impulsada por Lampérez, defendía la necesidad de intervenir en el monumento para reconstruir su aspecto ideal que nunca llegó a tener.⁹

⁹ Real Academia de la Historia. Vicente Lampérez y Romea. <https://dbe.rah.es/biografias/11593/vicente-lamperez-y-romea> [Consulta: 5 de julio 2022]

En la restauración de la fachada de la Catedral de Cuenca que llevó a cabo Lampérez, es posible comprender su escuela y línea de pensamiento en cuanto a la restauración de monumentos en el siglo XX.

Leopoldo Torres Balbás

Leopoldo Torres Balbás, otro gran restaurador y arquitecto de la época pertenecía y lideraba a la otra rama de la restauración, a la Escuela Conservadora. Fue elegido como director-conservador de la Alhambra y se posicionó en sus escritos, en contra de la escuela "restauracionista". La etapa de Torres Balbás en la Alhambra fue la más importante, metódica y de mayor utilidad en la conservación y consolidación de este monumento, ya que abordó en profundidad los problemas que tenía, y los solucionó mediante las técnicas de consolidación y mantenimiento. En este proceso aseguró la diferenciación entre la parte antigua y lo restaurado.¹⁰

Con unas ideas más ligadas a la Escuela Conservadora, se encontraba también el arquitecto Fernando Chueca Goitia y el historiador Elie Lambert.

Opiniones de Leopoldo Torres Balbás, Chueca Goitia y Lambert

Las corrientes más modernas, se posicionaban de manera distinta a lo enunciado por Lampérez sobre la Catedral de Cuenca y su clasificación dentro del estilo anglonormando. Situando la catedral dentro de la escuela franconormanda de Laon y Soissons, en el Aisine, señalaban así sus conexiones indirectas con Normandía.¹²

Torres Balbás lo explicaba de la siguiente manera: "Contra la pretendida influencia anglonormanda que se sostenía presidió la construcción de la Catedral de Cuenca, invocando para ello argumentos tan inconsistentes como la patria de la reina doña Leonor Plantagenet, Lambert ha defendido la hipótesis, más fundamentada, de que es obra de un maestro formado en los talleres de las comarcas de Laon y Soissons; sobre cuyo primitivo arte gótico actuaron

influencias normandas, y que, al mismo tiempo, conocía la arquitectura borgoñona”.¹¹

Por tanto, según Torres Balbás, no debía considerarse de esta manera, la catedral conquense como ejemplar anglonormando en España. Exponía, en consecuencia, los elementos característicos, como: Los pilares cilíndricos, con columnillas adosadas y anillos en su parte media existen en la catedral de Laon.

Chueca Goitia demostraba, asimismo, que muchos elementos no tenían una relación directa con el estilo anglonormando, ni siquiera el triforio, comentando lo siguiente: “Uno de los rasgos más originales de Cuenca es la ausencia de triforio, o la integración de triforio y ventanales, anteponiendo a éstos una tracería calada. Esto ha dado lugar a que se compare el ventanaje de Cuenca con el de Lincoln, pero es de señalar que la catedral inglesa, a más de este falso triforio, existe un triforio verdadero. Su ausencia en Cuenca debe obedecer más bien a influjos borgoñones”. Terminando el párrafo con lo siguiente: “Si en algo pueden advertirse las semejanzas con Lincoln es en los brazos del crucero”. Así es de contundente Chueca.

Aunque encontramos distintas teorías sobre el estilo de esta catedral, debido a la convergencia de varios estilos, se podría concluir que la obra de la Catedral de Cuenca se debe a un maestro formado en talleres franceses, sintetizando el arte gótico con los conocimientos de la arquitectura borgoña, según expone Lambert.¹²

En el debate sobre la catedral, se posicionaron con gran claridad las ideas de las dos escuelas, la restauradora y la conservadora. Así, quedan patentes las opiniones contrarias de Chueca, Lambert y Torres Balbás, frente a las que exponía Lampérez que se irán explicando a lo largo de este trabajo.

¹⁰ Real Academia de la Historia. Leopoldo Torres Balbás. <https://dbe.rah.es/biografias/9053/leopoldo-torres-balbas> [Consulta: 5 de julio 2022]

¹¹ Cfr. “Ars Hispaniae”, vol. VII: Arquitectura Gótica por Leopoldo Torres Balbás, p. 54. Edit. Plus Ultra. Madrid, 1952

¹² Bermejo, *La catedral de Cuenca*. p. 18



Figura 3.1. Vista catedral. Fotografía propia

3. Historia de las fases y la restauración de la Catedral

3.1. La Catedral hasta el siglo XIV

Este periodo abarca la construcción de la planta primitiva de la catedral y de todos los elementos que la complementaban, por lo que se irá desarrollando con el transcurso de los puntos.

Las primeras construcciones colocaron al edificio en una posición singular en el gótico castellano. Las obras habrían comenzado en la década de 1180-1190, desarrollándose abruptamente en sus primeras fases, con interrupciones y reanudaciones de la construcción. La primera etapa diferenciable abarca la Capilla Mayor, el cuerpo del transepto y los absidiolos que apoyan escalonadamente en este, una disposición lógica de la planta. Estaría influenciada por el “gótico reducido”, mezclado con algunas pinceladas del románico. El edificio se cierra con bóvedas sexpartitas, algo poco habitual en Castilla. La bóveda del crucero es también de gran originalidad, teniendo en cuenta que está ocultando la linterna de la catedral.

A mediados del siglo XIII se amplió la primitiva iglesia con un brazo principal de tres naves. Que contaba con arbotantes y con los paramentos más complejos del triforio. La composición de estos paños junto a la poca altura de la catedral, lleva a una interesante iluminación en las naves. ¹³

Configuración inicial

Con gran seguridad el inicio de la construcción de la Catedral de Cuenca data de 1183 a 1208, por las excavaciones realizadas durante el siglo XX. En una primera fase se componía de cinco naves paralelas y otra transversal. La nave central, tenía el doble de anchura que las cuatro laterales, terminando cada una de ellas en un ábside o en una capilla absidial. El ábside central, con una forma poligonal, contaba con dos pisos de ventanas, que se conservan completos, aunque ocultos por los añadidos posteriores.

¹³ Álvarez, Y. (1985). *Catalogo La Catedral de Cuenca (1985)*. Cuenca. Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha. p. 15 - 17

Figura 3.2.

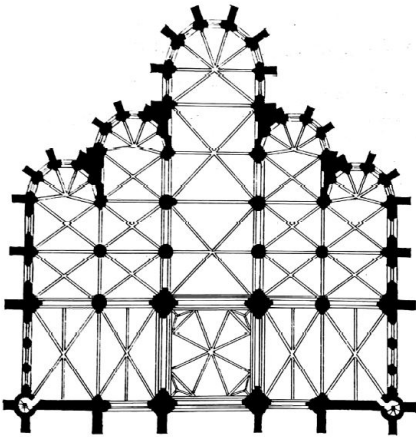


Figura 3.3.

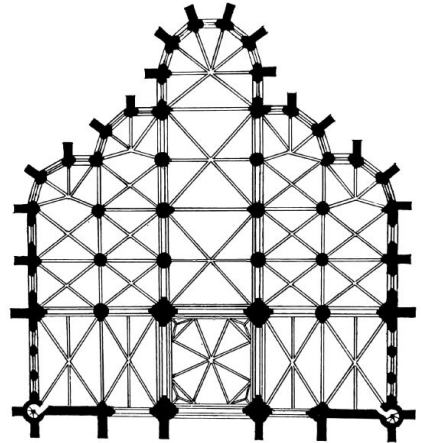


Figura 3.2. Planta de la Cabecera reconstruida con capillas absidiales Fuente: De Luz Lamarca, La Catedral de Cuenca siglo XIII. p. 17

Figura 3.3. Planta de la Cabecera reconstruida con ábsides laterales. Fuente: De Luz Lamarca, La Catedral de Cuenca siglo XIII. p. 18

La terminación de las naves laterales genera una gran variedad de hipótesis debido a su demolición casi completa en el siglo XV, por la construcción de la girola. Lampérez afirmaba que estaban rematadas por capillas absidiales (Figura 3.2.) pero no proporciona pruebas de ello. Los pilares cilíndricos de donde arrancarían estas capillas no estaban proyectados para sostener el peso de ninguna fábrica.

Torres Balbás, en cambio, plantea la terminación de las naves con ábsides, señalando lo siguiente: “La catedral de Cuenca tiene planta de cruz latina, tres naves y una amplia cabecera desprovista de arbotantes, con presbiterio profundo para colocar en él la sillería del coro, en donde estuvo hasta el siglo XVI- terminados a oriente por un ábside poligonal de siete paños, con dos filas sencillas de ventanas. Flanquean esta capilla mayor dos naves a cada lado, de ingreso desde el siglo XV a una girola construida a partir de dicho siglo. Al hacer estas obras, derribándose las cuatro capillas laterales de la cabecera; Lambert las supone en escalón, como la catedral de Sigüenza y según creía Lampérez estarían alineadas, como la catedral de Burgo de Osma.”¹⁴

La hipótesis de Torres Balbás encaja mejor con los restos existentes. Los restos que quedan son dos arcos fajones rematando las naves intermedias, una pilastra y restos de un arranque de nervio, pensado para quedar semioculto en el muro o arco fajón. Además los contrafuertes situados a ambos lados del arranque del presbiterio podían formar parte del último paño de ábsides contiguos.

Con la tesis de Lambert se puede relacionar, de forma lógica, la unión de los ventanales, compuesta por los tramos que conocemos de los testeros del crucero, las fachadas de las naves laterales, la primera planta del ábside central y los cuatro semi-ábsides con sus paños correspondientes en la nave central (Figura 3.3.).¹⁵

¹⁴ Texto de Torres Balbás citado en De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 15-16

¹⁵ De Luz Lamarca, R. (1978). *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. Cuenca. Gráficas Cuenca. p. 15-16

Figura 3.4.

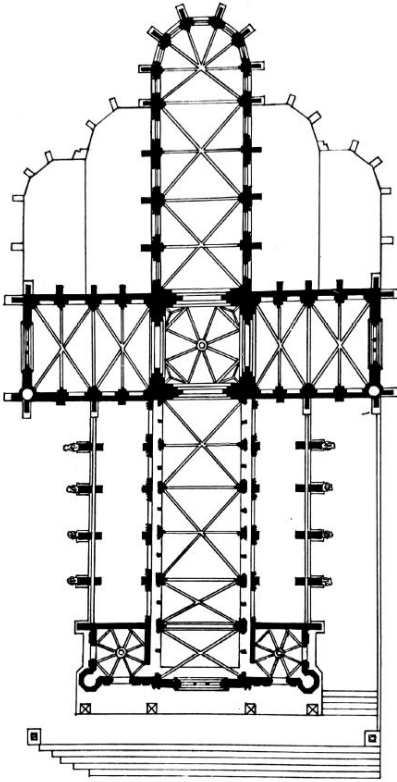


Figura 3.5.

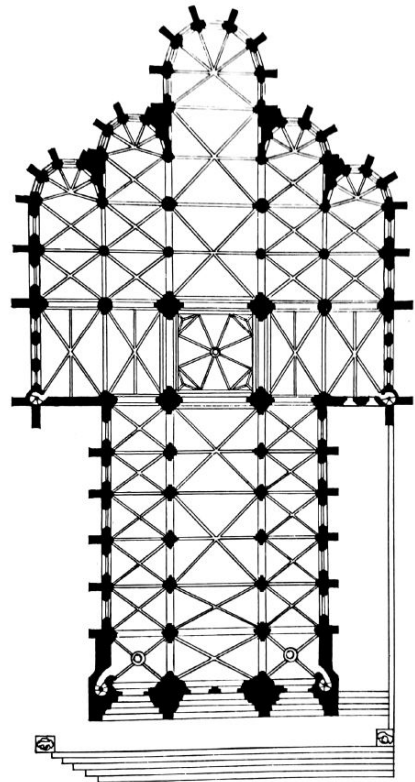


Figura 3.4. Plano de la planta superior. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 21
Figura 3.5. Planta general siglo XIII. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 23

Ampliación hasta el siglo XIII

Torres Balbás indicó que las naves longitudinales pertenecían a un plan nuevo, separándose de la planta inicial. La ampliación habría consistido en la construcción de las tres naves longiyudinales y de la fachada principal. Los indicios de ello serían: los desfases de acoplamiento entre los dos bloques, observados en el terreno; la falta de terminación, tanto interior como exterior, de arbotantes, contrafuertes y triforios; un desnivel producido entre la fachada y el crucero que llevaba a suponer que la ampliación comenzó por la fachada.

El desnivel se resolvió con una rampa a lo largo del brazo principal, un escalón hacia el crucero y, exceptuando el presbiterio, un descenso de rasante en la cabecera. Esta ampliación se debió a la necesidad de culto y al paso pr la calle de Ronda.¹⁶

La ampliación comienza entre 1219 y 1220, lo que se puede observar en la diferencia entre las fábricas. Esta segunda campaña comienza a buen ritmo por la fachada principal, apreciándose una interrupción en la llegada al coro. Esta interrupción se advierte en la falta gradual de acabado en los elementos constructivos.

Las causas que pudieron llevar a esta pausa en la construcción pudieron ser: la falta de recursos, la dificultad constructiva o desaparición del maestro de obras.

Con la paralización de las obras, ante falta de medios, se debió tomar la solución de buscar la más rápida cubrición del templo. Se adoptó un sistema de bóvedas sexpartitas, más primitivo, en los tramos intermedios de la nave central. Los sistemas de arbotantes se sustituyeron entonces por simples contrafuertes.

¹⁶ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p.19-20

Figura 3.6.

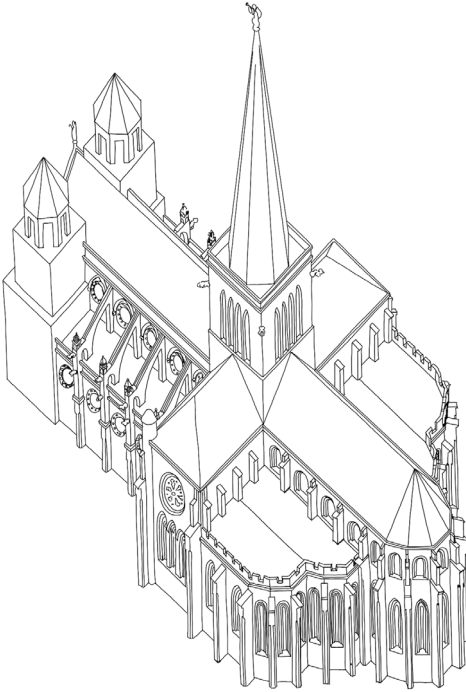


Figura 3.7.

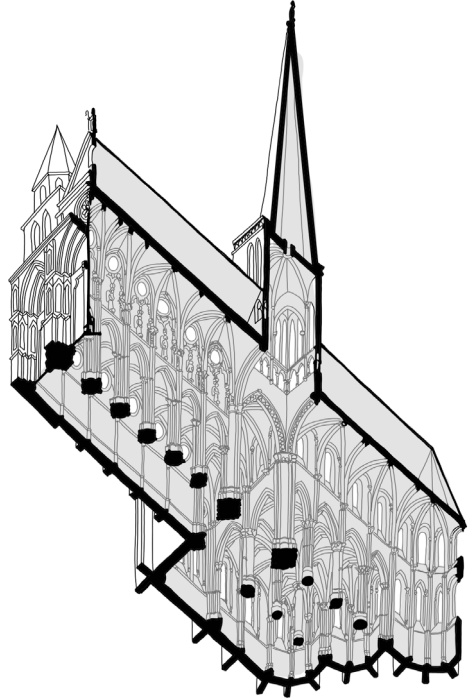


Figura 3.6. Axonometría del edificio total del siglo XIII. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 32. Elaboración propia

Figura 3.7. Axonometría de la sección longitudinal total. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 81. Elaboración propia

Esta zona en la actualidad queda oculta por el coro, impidiendo su visualización completa. En los espacios descubiertos se pueden observar vacilaciones constructivas, desplomes e indecisiones. Con la cubrición total de la catedral dieron por acabadas las obras en el año 1271.¹⁷

Otros autores como Bermejo, plantean que los desplomes y destrozos que se aprecian en el interior son causados por los diversos incendios y obras relacionadas con la Torre del Ángel, uno de los elementos que más ha sufrido a lo largo de la historia.

En la figura 3.6. se muestra como habría sido el acabado ideal, sin los desperfectos causados por la paralización y la falta de medios. Queda la catedral entonces sin cornisas, no terminadas o deshechas en su exterior, siendo renovada casi totalmente en el siglo XVI.¹⁸

También se puede observar cómo la cabecera es un ejemplar típico de transición entre etapas. En el cerramiento con la nave lateral están los dos arcos formeros del muro norte, el de la derecha es de medio punto y apoyado en dos pilastrillas que arrancan de los ábacos de las pilastras adosadas al muro, al igual que los demás. Pero el siguiente es apuntado y apoya directamente sobre los ábacos.

La Figura 3.7. muestra una sección completa, incluyendo los triforios, que nunca se llegaron a terminar. Se representa una imposta corrida en esta sección, que no se corresponde con la realidad, ya que entre las dos partes hay un gran salto. Esto hace que los fustes de los grupos de columnas del triforio tengan su punto medio a la altura de los cimacios de los pilares centrales del crucero.

¹⁷ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 33 - 34

¹⁸ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 33 - 34

Figura 3.8.

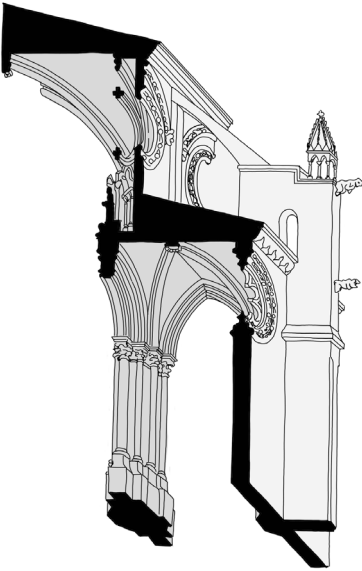


Figura 3.9.

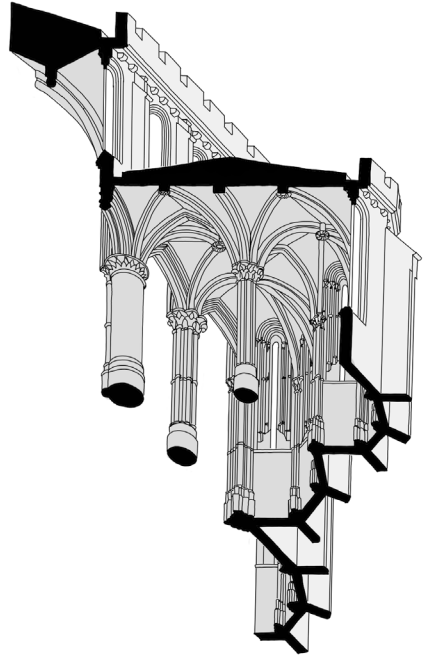


Figura 3.8. Sección transversal del larguero. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 82. Elaboración propia

Figura 3.9. Axonometría de la sección longitudinal total. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 83. Elaboración propia

En las Figuras 3.8. y 3.9. se representan a mayor escala las secciones transversales de ambas zonas, la nave principal y la cabecera, comprobando una vez más la gran diferencia entre los dos sistemas constructivos. La sección de la cabecera permite ver las capillas laterales.¹⁹

Construcción de la cabecera

La cabecera de la catedral se construye entre los años 1183 y 1208, junto al desarrollo inicial de la catedral. Según la descripción de Torres Balbás se tienen los siguientes datos: la parte anterior al presbiterio cuenta con dos tramos cubiertos con bóvedas sexpartitas, arrancando alternativamente de haces de tres y cinco columnas. Tienen fustes anillados y van siendo de distinta sección dependiendo de lo necesario para los apoyos de las bóvedas sexpartitas. Cuenta con una gran variedad de pilares y apoyos, que se comentarán más adelante.¹⁶

En los arcos de comunicación de cada brazo del crucero con las naves de la cabecera, arrancan pilares a los que se adosa una columnilla del crucero. Esta disposición se va repitiendo a lo largo de las bóvedas sexpartitas del presbiterio. Cada uno de los tramos de la nave transversal quedan cubiertos por dos bóvedas sexpartitas.

La linterna se eleva sobre el centro del crucero. Su cuerpo superior, formado por un chapitel octogonal apoyado en una bóveda octopartita, quedaba rematado por una escultura de un ángel, dándole nombre a la torre, aunque a día de hoy solo se conservan sus dos cuerpos inferiores. El interior de la torre queda oculta por la bóveda octopartita. Sobre esta torre se basan las hipótesis de que perteneció a la corriente anglonormanda (Catedral de Poitiers).

¹⁹ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 79

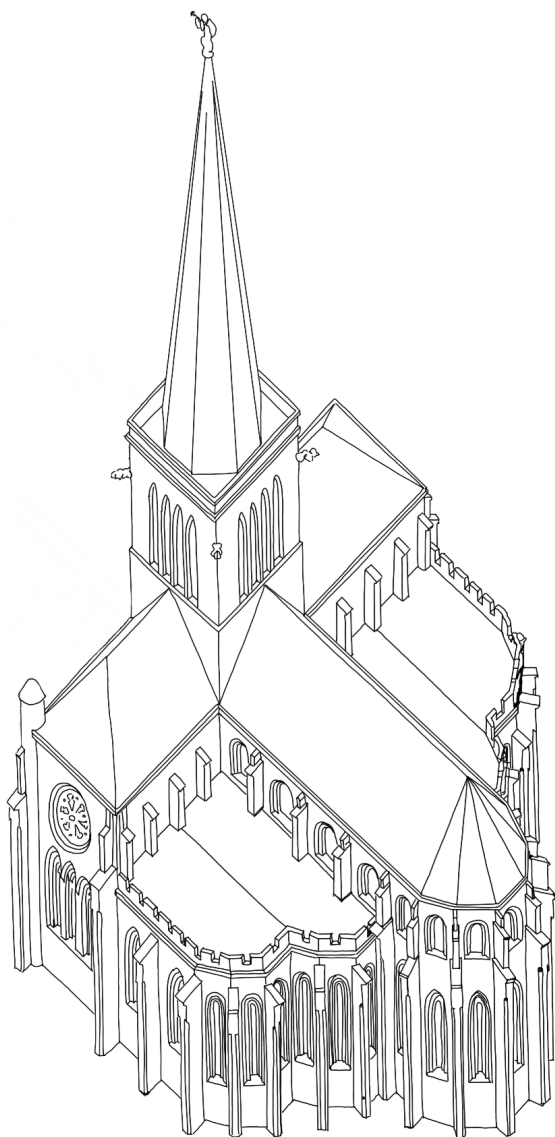


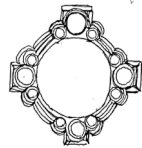
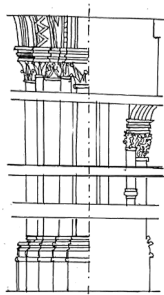
Figura 3.10. Axonometría de la cabecera con capillas absidiales Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 31. Elaboración propia

Para completar el sistema constructivo, la catedral cuenta con robustos contrafuertes adosados a los paramentos laterales, que coinciden con las pilastras de apoyo de las bóvedas. Su forma de arquitectura defensiva sugiere una terminación en antepecho característica de la época, pero no se puede confirmar. Los muros exteriores, en su mayor parte ciegos, contaban con rosetones en los testeros laterales, las ventanas de las naves y la linterna, pudiendo asociarla a las normas cistercienses. Por contraste con el exterior, el interior debía estar dotado de gran riqueza estética y luminosidad.²⁰

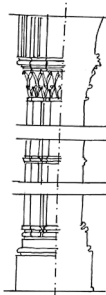
Pilares

La catedral cuenta con una gran variedad de pilares pertenecientes al primer periodo de su construcción. Esto se debe a las distintas etapas en la que fue construida, y a que cada pilar marca unos ritmos distintos según su utilidad.

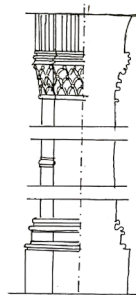
²⁰ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 29-30



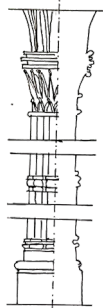
Planta, alzado y sección de los pilares centrales del crucero. 25,26,31,32



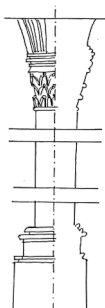
Pilar octogonal con fustes anillados adosados de la nave central de la cabecera. 18,19,20,21



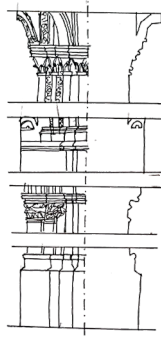
Pilar circular con fuste anillado adosado, de la nave central y brazos del crucero. 24,27



Pilar circular y fustes anillados adosados en las naves laterales de la cabecera. 13,14



Pilar circular, posible variante de los anteriores en las naves laterales desaparecidas.



Pilares con doce fustes adosados en la nave central del larguero. 36,37

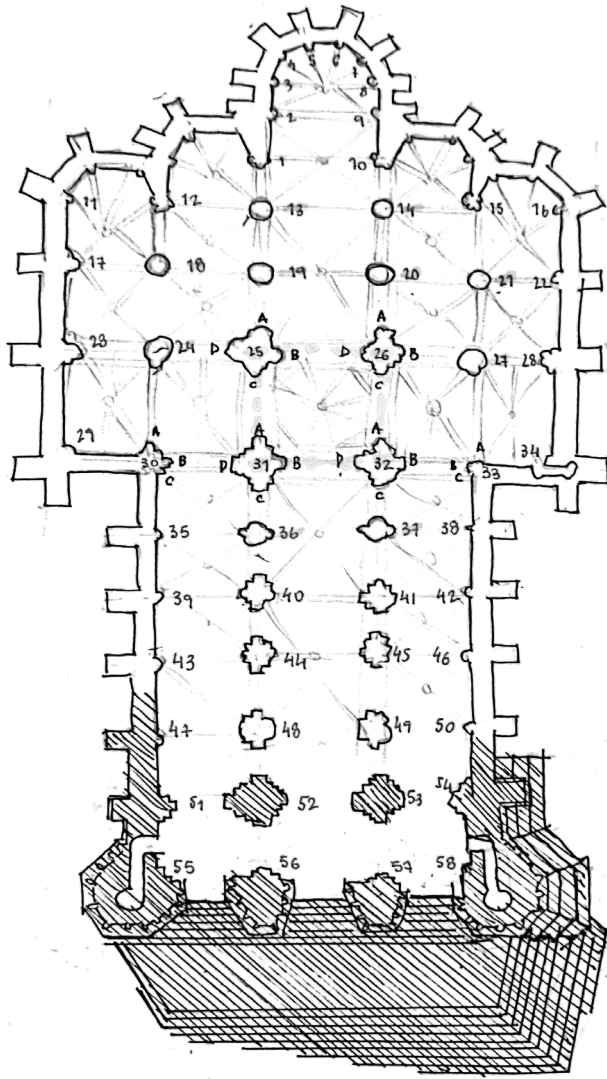


Figura 3.11. Tipologías de pilares de la Catedral, basados en los de De Luz Lamarca, R. Elaboración propia.

Figura 3.12. Planta de Pilares según Palomo, G. Elaboración propia.

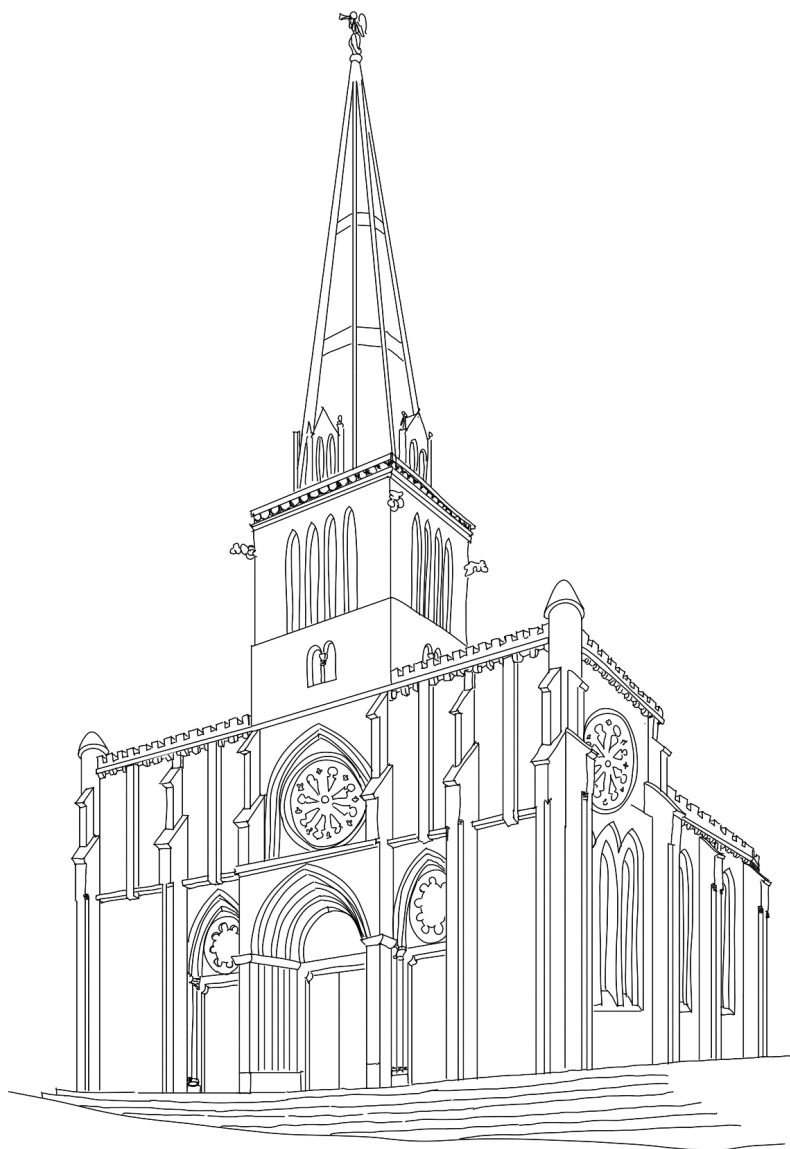


Figura 3.13. Restitución de la fachada provisional de la cabecera. Los ventanales del crucero se abren posteriormente. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 49. Elaboración propia.

Fachada primitiva

Hay poca información sobre la primera fachada de la catedral, pero se asegura que debió estar terminada hacia la mitad del siglo XIII, desmontándose por completo en el primer tercio del siglo XVIII, aunque el pensamiento generalizado es que ocurrió en el siglo anterior por la presencia de elementos góticos.²¹

Según Lampérez, el edificio fue construido en forma de cruz latina de forma ininterrumpida, siendo ingleses traídos a España por la esposa de Alfonso VIII los que la realizaron en su totalidad. De ahí que la fachada que proyecta en 1910 siga el estilo del tiempo de Alfonso X.

Otros autores, como Torres Balbás, sí que distinguen fases pero no comentan si hubo alguna interrupción entre ellas.

El cerramiento oeste del brazo del crucero, que funcionaba como fachada provisional, favoreció la utilización de la torre del Ángel como campanario. El aspecto de esta fachada ocasional debió de ser austero y robusto, teniendo en cuenta que no existían más ventanales que los de la linterna. Lo único que rompía la monotonía eran los contrafuertes que contrarrestaban los empujes de las bóvedas de crucería.

La Figura 3.13. se correspondería con la idea de Lampérez. Esta fachada se asemeja a las fachadas de las catedrales de Burgo de Osma y Sigüenza, de estilo cisterciense, marcando la relación entre ellas.²²

²¹ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 33

²² De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 47

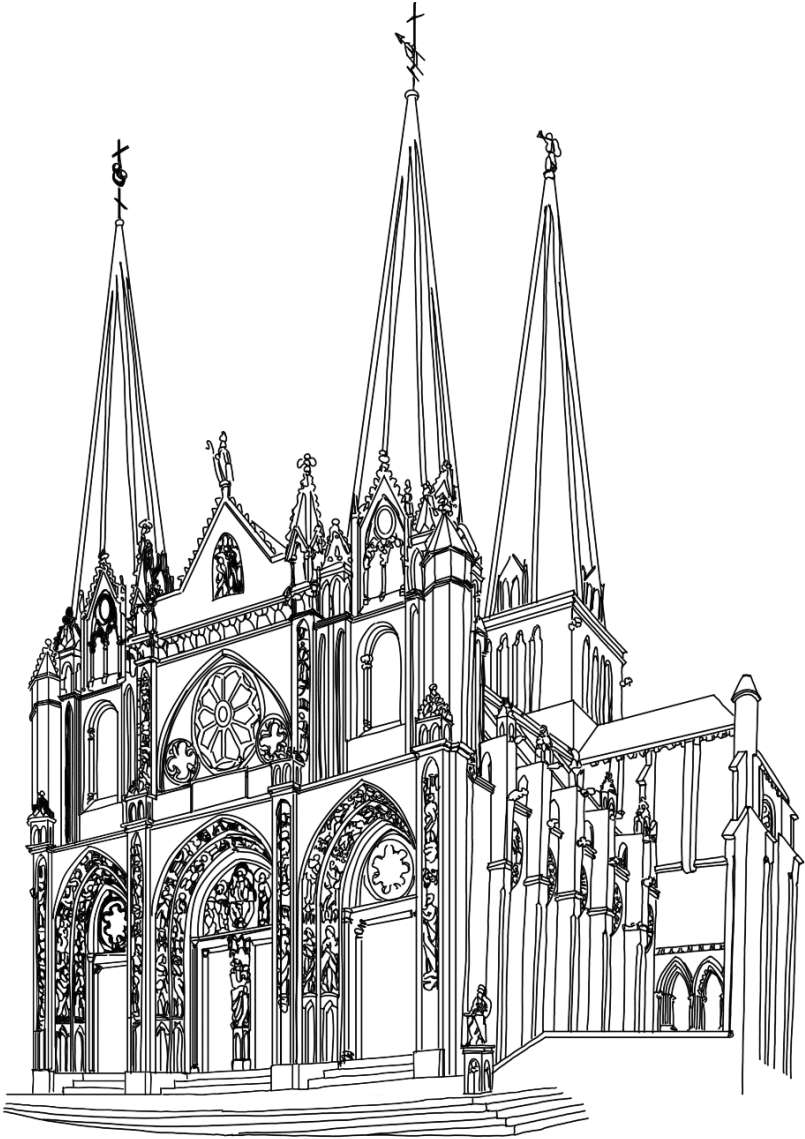


Figura 3.14. Restitución de la fachada del siglo XIII. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 57. Elaboración propia.

Primera fachada principal

De la antigua fachada se tiene constancia de que contaba con dos esbeltas torres que la adornaban, conocidas como la torre del "Gallo" y la "Saeta", o así consta en algunos escritos del siglo XV cuando se quemó la Torre del Ángel.²³

En el primer cuarto del siglo XIII, se inician las obras de ampliación que buscaban no interrumpir la calle de Ronda, empezando por la fachada principal.

Se supone en la nave central, la eliminación de dos contrafuertes uniendo así las dos partes de la Catedral, una actuación bastante compleja. Para ello se ejecutaron entradas que hoy en día dan acceso a las capillas. Estas capillas se encontraban bajo las torres mencionadas anteriormente.

En las anotaciones de Lampérez se encuentran hipótesis muy interesantes, gracias a los restos de una cimentación hallados tras demoler la fachada Barroca. Estos restos de mampostería y sillería indicaban una triple portada con machos intermedios, según la disposición habitual de fachadas góticas.²⁴

La figura 3.14 presenta el dibujo De Luz Lamarca sobre cómo podría haber sido la antigua fachada de la catedral, correspondiente al siglo XIII y al estilo gótico.²⁵

²³ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. Cuenca. p. 33

²⁴ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 53

²⁵ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 54



Figura 2.4. Vista triforio. Fotografía propia

Triforio

Desde 1220, la catedral cuenta con este elemento, el triforio, punto de interés a lo largo del tiempo sobre el que siempre se ha coincidido en el valor de su belleza, su traza y su originalidad. Se funden en este espacio los ventanales inferiores con los superiores, formando un conjunto decorado con tracería. La serena figura de un ángel sustenta los ventanales, siendo este elemento trasladado también a la catedral de Burgos para formar los contrafuertes.

Los especialistas han alabado su original sistema constructivo, que además de contar con unos pequeños arbotantes cobijados en los contrafuertes y pilastras interiores, está introduciendo un elemento de rigidez transversal formado por las bóvedas torales.

Lo que se mantiene en duda hoy en día es su origen. Lampérez la relacionó con el estilo inglés del momento, mientras otros afirmaban su relación con las iglesias francesas del área borgoñona. La hipótesis de Lampérez fue rechazada poco después, apareciendo teorías más acertadas como la de Lambert, que la relacionaba con iglesias francesas aunque sin mencionar las fechas de estas. Torres Balbás, al igual que Chueca, apoyaron también esta teoría, incidiendo en que su única influencia era la francesa.

También se hace un especial hincapié en la función de la galería de paso del triforio. En ella los antepechos que reafirmarían su función de paso datan de una fecha posterior, por lo que se considera que ese espacio se creó para vigilancia y limpieza. Eliminados los antepechos que distraen de las proporciones del conjunto, se obtiene su imagen inicial, y con ella el efecto que buscaba de una mayor amplitud de la nave central, aumentando a su vez su riqueza decorativa.²⁶

²⁶ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 87-89

Figura 3.16.

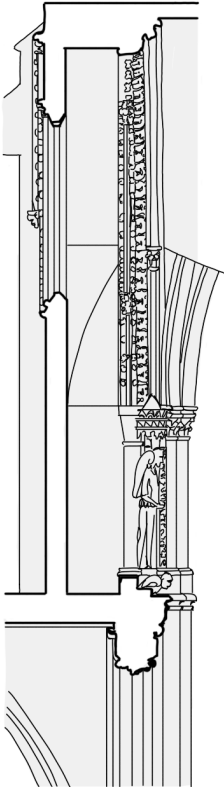


Figura 3.17.

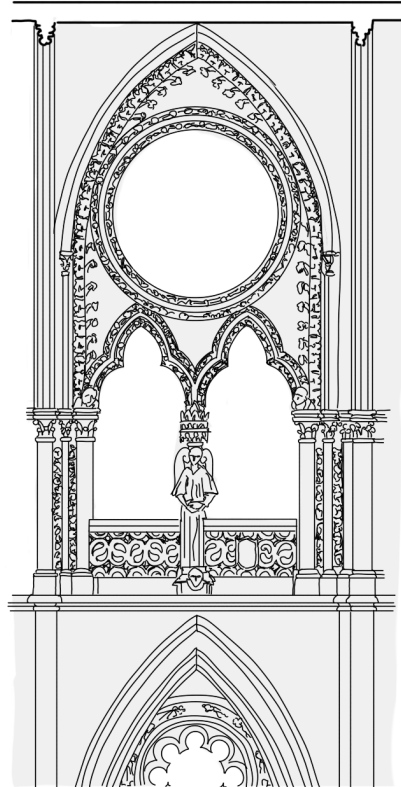


Figura 3.16. Sección del triforio, sistema de arbotantes. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 82. Elaboración propia

Figura 3.17. Alzado del triforio original existente. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 83. Elaboración propia

Los ejemplos franceses con los que se puede relacionar, son la catedral de Noyón (1160-1169), Beauvais (1225) y Coutances (1220).

En la nave central se ve como la forma y las proporciones de las bóvedas apuntadas que cobijan tracerías de doseletes junto a las cabezas de monstruos y quimeras que surgen de los pies de los ángeles. Haciendo abstracción de esto, las bóvedas recordarían a los soportales persas, que luego fueron adoptadas en las mezquitas musulmanas.

En la figura 3.16. se muestra el sistema de arbotantes interiores junto al contrafuerte, siendo la misión del contrafuerte exterior canalizar las aguas de la terraza. ²⁶

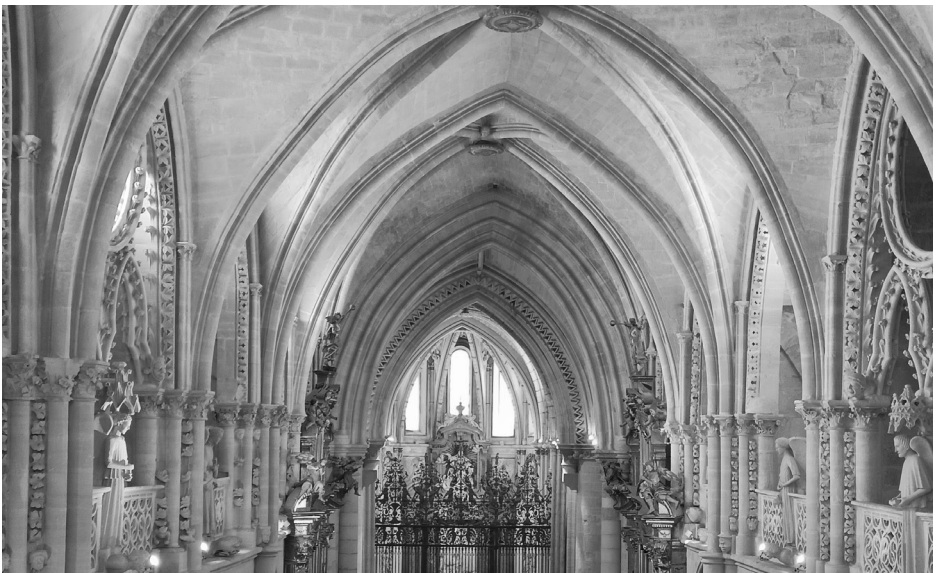


Figura 3.18. Triforio de la catedral. Fotografía propia

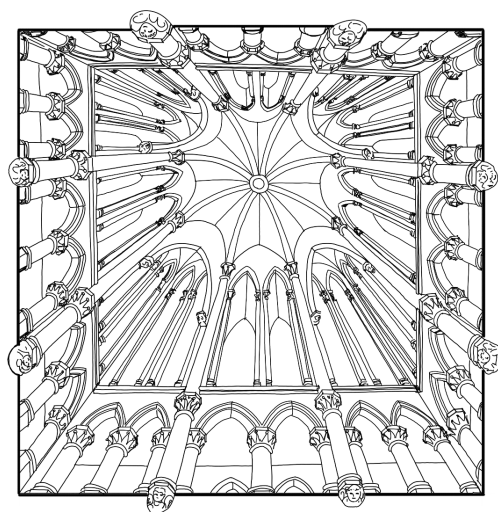
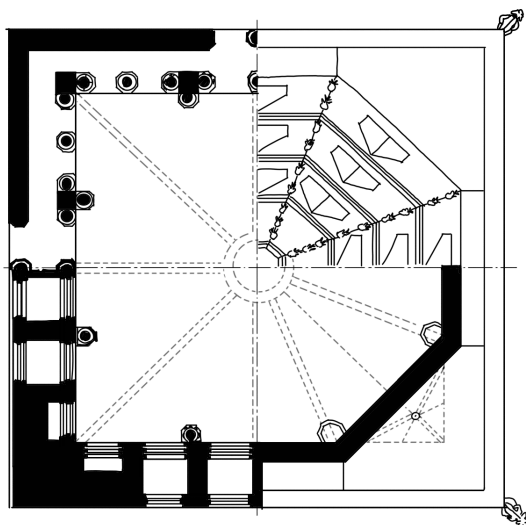


Figura 3.19. Secciones a distintos niveles de la linterna. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p.102. Elaboración propia

Figura 3.20. Aspecto interior de la linterna una vez eliminada la bóveda que la oculta. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 103. Elaboración propia

Linterna, los antecedentes de la Torre del Ángel

Siendo el triforio la pieza destacable y característica de la segunda fase constructiva, entre los años 1183 y 1208 se construye la linterna, elemento a destacar de la primera fase. La principal curiosidad es que la linterna queda oculta al interior por una bóveda. Esto hizo que restauradores como Torres Balbás, a pesar de su minuciosa descripción de la catedral, no le dedicara a penas un comentario, en el que exponía que debía conservarse, como parte de la historia constructiva. Para Lampérez, en cambio, tanto triforio como linterna son elementos dignos de estudio, indicando que la linterna debía pertenecer a los siglos XIII y XIV.

Sobre la bóveda, la linterna está compuesta de un doble recinto con forma de prisma cuadrangular con un paso entre estos cuerpos. En el exterior del muro, presenta ventanas en los centros, mientras en el interior, contiene una arquería de dos pisos. En el cuerpo superior, cuatro arcos esquinados convierten la planta cuadrada en ortogonal. Así, ocho gruesas columnas confirman que la linterna se cerraba en una crucería de ocho plementos. La terminación exterior es confusa por el desgaste de algunos acabados.

Esta incógnita lleva a distintas opiniones sobre el por qué de la linterna. En la primera se deduce que la bóveda del crucero fue posterior a la linterna, pero faltan elementos para confirmar esta hipótesis. Algunos ejemplos, como la Catedral de Amiens, abren otra posibilidad, indicando que ambas construcciones habrían sido simultáneas. Las arquerías y ventanas de la linterna no están dispuestas para colocar vidrieras, que habrían sido necesarias si hubiera existido una conexión directa con la iglesia. Por tanto, según esta segunda hipótesis, la linterna debía estar pensada para ventilación, careciendo de una conexión directa con los espacios interiores.²⁷

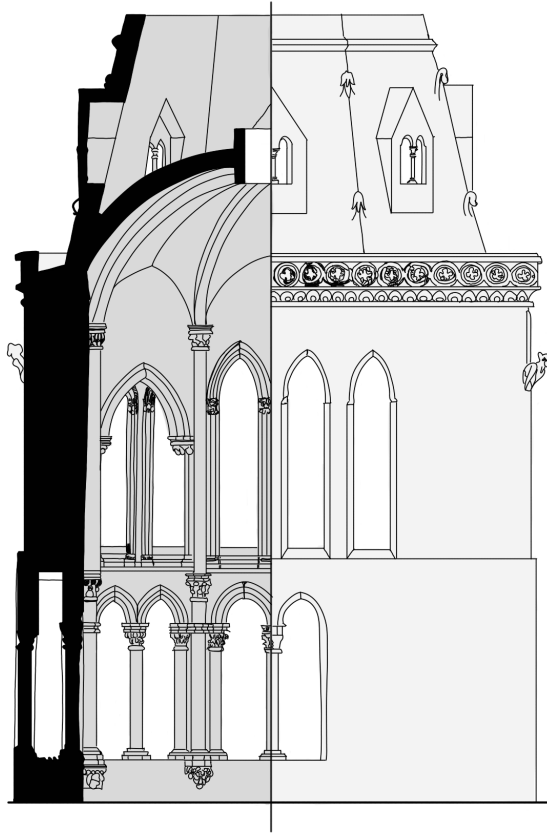


Figura 3.21. Alzado y sección de la linterna y el cimborrio restituído. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 82. Elaboración propia

El remate de la linterna era un pináculo, con aguja o chapitel, también de forma octogonal, que coincidía con la base de la bóveda peraltada. La cornisa exterior albergaba el desagüe, cuyo drenaje se producía en el trasdós de las bóvedas triangulares, y finalmente por las gárgolas.

La bóveda octopartita que oculta la torre, sin embargo aunque no se vea a simple vista, se plantea posterior a la construcción de la cabecera. Según Lampérez, en cambio, fue una construcción simultánea, pero las cabezas labradas en los arcos torales apoyan en un mismo sillar, lo que demuestra lo contrario. El hecho de que estas cabezas forman únicamente parte del arco toral como elemento decorativo, invalida la hipótesis de que se utilizaran como ménsula. Para ello están las ménsulas que aparecen colocadas en la parte inferior, para apoyar los nervios diagonales.²⁷

²⁷ De Luz Lamarca, R. (1978). *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. Cuenca. Gráficas Cuenca. p. 99-100

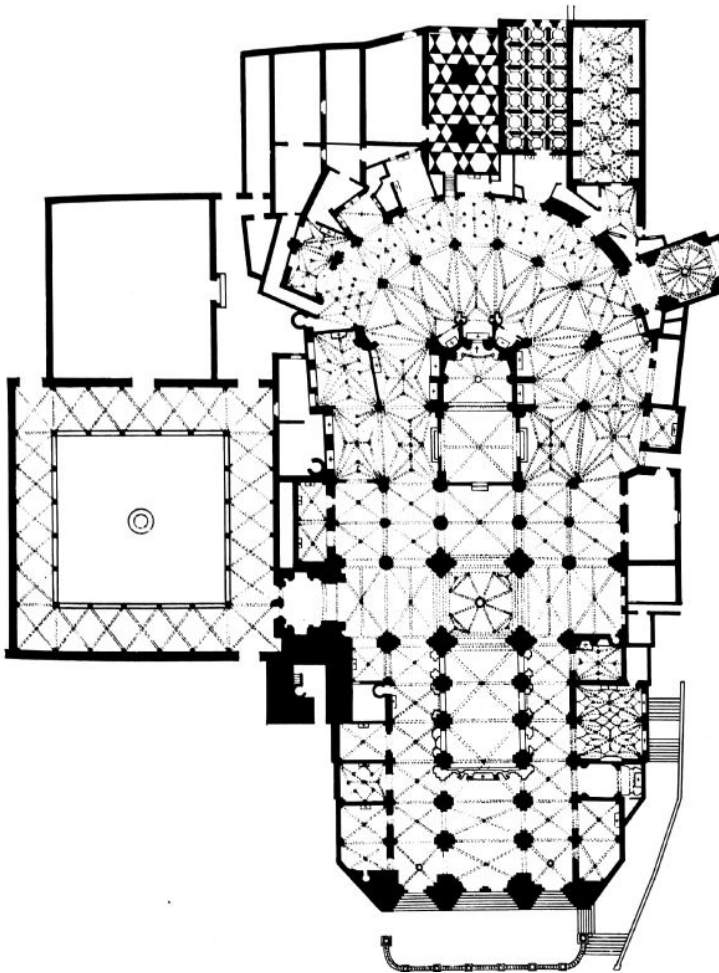


Figura 3.22. Planta general hasta 1902. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 25

3.2. La Catedral entre los siglos XV y XIX

En la segunda mitad del siglo XV empezó la ampliación más importante de la catedral: el comienzo de la nueva obra de la girola que venía a transformar la primitiva estructura de la misma.

Supone una profunda transformación y reforma de la primera parte de la Iglesia, debido a la destrucción de los absidiolos, ampliando a su vez, la superficie útil de las naves aproximando los muros a la hoz del río Huécar. La tracería de las bóvedas se resolverá como en la catedral de Toledo, usando la geometría del cuadrado y del triángulo.

Junto a las obras de la iglesia se levantan el Palacio Episcopal y el Claustro. El claustro comienza siendo construido según los cánones del estilo gótico, pero tras una larga polémica se destruye, y se sustituye por uno nuevo, que rebaja la cota del suelo tras las naves de la iglesia. El acceso hacia este claustro se realizará a través del Arco de Jamete, construido para dar un acceso más monumental al claustro.²⁸

Configuración del siglo XVII

La girola se inspira en la de la Catedral de Toledo, mostrando una particularidad: los arcos primitivos que contenían las capillas absidiales, se van ensanchando desde su arranque, con una desviación establecida por la planta primitiva, para dar una mayor amplitud a la nave. Se juega con una alternancia de bóvedas de planta cuadrada y triangular para aprovechar toda esa amplitud de espacio.

Todo este espacio cuenta con una gran policromía desde los arcos monumentales de entrada al presbiterio, que además cuentan con una gran riqueza figurativa.

²⁸ Álvarez, *Catalogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 17-18

²⁹ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 26-28



Figura 3.23. Girola Catedral de Cuenca. Fotografía propia.

Figura 3.24. Girola Catedral de Toledo. Fuente: meneame.net. *La girola de la catedral de Toledo*. <https://www.meneame.net/m/Art%C3%ADculos/girola-catedral-toledo-1> [Consulta: 4 de julio 2022]

Las obras que se llevan a cabo en los siglos XV y XVI, después de que se hundiese la torre del Gallo, modifican de una manera sensible la estructura exterior de la catedral, ya que con este derrumbamiento de la torre se destruye la fachada, llevando al posterior levantamiento de las capillas. A lo largo de sus dos naves laterales se va manteniendo la girola exenta, eliminando también la Torre del Ángel.

Esto hace que no se pueda tener una idea clara de la imagen que tenía antes la catedral. Se pueden apreciar algunos restos de su antigua ornamentación, como una serie de arbotantes dobles que se pueden contemplar en su lateral norte, hábilmente colocados en el contrarresto del empuje de las bóvedas.²⁹



Figura 3.25. Arbotantes de la fachada de la catedral. Fotografía propia



Figura 3.26. Torre del Ángel, linterna actual. Fotografía propia.

Torre del Ángel

La Torre del Ángel es la linterna de la catedral, que desde sus inicios ha sido muy valorada por los conquenses debido a su grandeza. Se encuentra colocada donde convergen la nave mayor con el crucero de la Catedral.

A lo largo de los años se ha especulado sobre la utilidad de la linterna, y se ha pensado que había servido desde campanario o como cubierta visible de la Catedral. Sin embargo debido a su estructura primitiva, colocada sobre una bóveda octopartita, se estima que nunca fue utilizada como cuerpo de luces de la catedral y teniendo en cuenta que el hueco de las ventanas era muy reducido tampoco se piensa que se utilizase como campanario. Aunque hubo expertos como Lampérez que lo pensaron así en su día.

La estructura de la torre se llevó a cabo en el momento que empezó a construirse la catedral, lo que explica el diseño de los pilares del crucero caracterizados por su fortaleza, necesaria para la sujeción de la torre.

Perteneciente al siglo XIII, parece que esta torre no se llevó a cabo con un fin práctico, sino estético, correspondiente a la moda de la época. Aunque se trabajaba en estilo gótico, todavía quedaban rasgos de románico, lo que es apreciable en este tipo de linternas.

Siendo una torre de planta cuadrada que adopta una forma octogonal en su interior, esta torre cuenta con dos cuerpos, aunque en la antigüedad remataba en su interior con una bóveda de ocho paños que a día de hoy ha desaparecido. También contaba con un chapitel, en forma piramidal, que remataba con una bola sobre la que descansaba el ángel de la torre que servía como veleta.³⁰

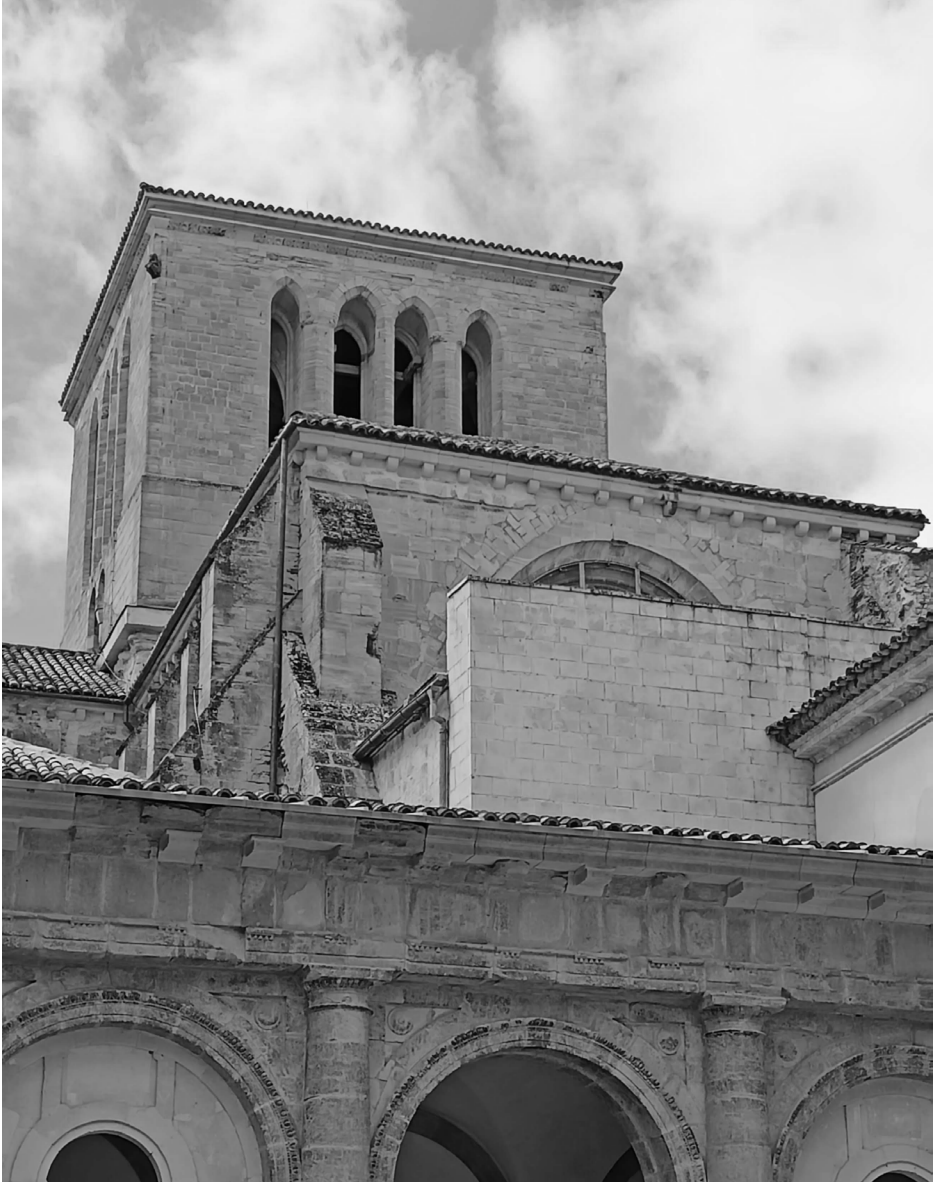


Figura 3.27. Torre del Ángel, linterna actual. Fotografía propia.

El chapitel se vio sometido a varias reconstrucciones debido a fuegos que se dieron durante los siglos XV y XVI, pero no es hasta el siglo XVIII cuando el chapitel desaparece y comienza la obra nueva, en la que se adopta una solución de cubierta elemental que hay en la actualidad.

Como se ha comentado, la Torre del Ángel consta de dos cuerpos:

El cuerpo inferior está compuesto por una serie de tres balcones salientes, con una columna exenta central y un haz de tres columnas a los lados de cada ventanal. La columna central se prolonga hasta la base del segundo cuerpo, cerrando los arcos de forma ojival, cuyos arcos quedan sin ornamentar tras su reconstrucción.

El segundo cuerpo, de mayores dimensiones que el inferior, presenta tres arcadas dobles en cada lado, con cuatro arcos ojivales en los ángulos interiores de la linterna proporcionando una configuración nueva. En este cuerpo se conserva parte de la obra antigua y, aunque está bastante deteriorada, se puede apreciar una ornamentación más rica.

Hay que tener en cuenta que tras el derrumbe de la torre del Giraldo, la Torre del Ángel queda muy dañada. Por esta razón la torre se encuentra en constante mantenimiento y reconstrucción.³⁰

³⁰ Bermejo, J. (1976). *La Catedral de Cuenca*. Cuenca. Caja de Ahorros de Castilla la Mancha. p. 30-32

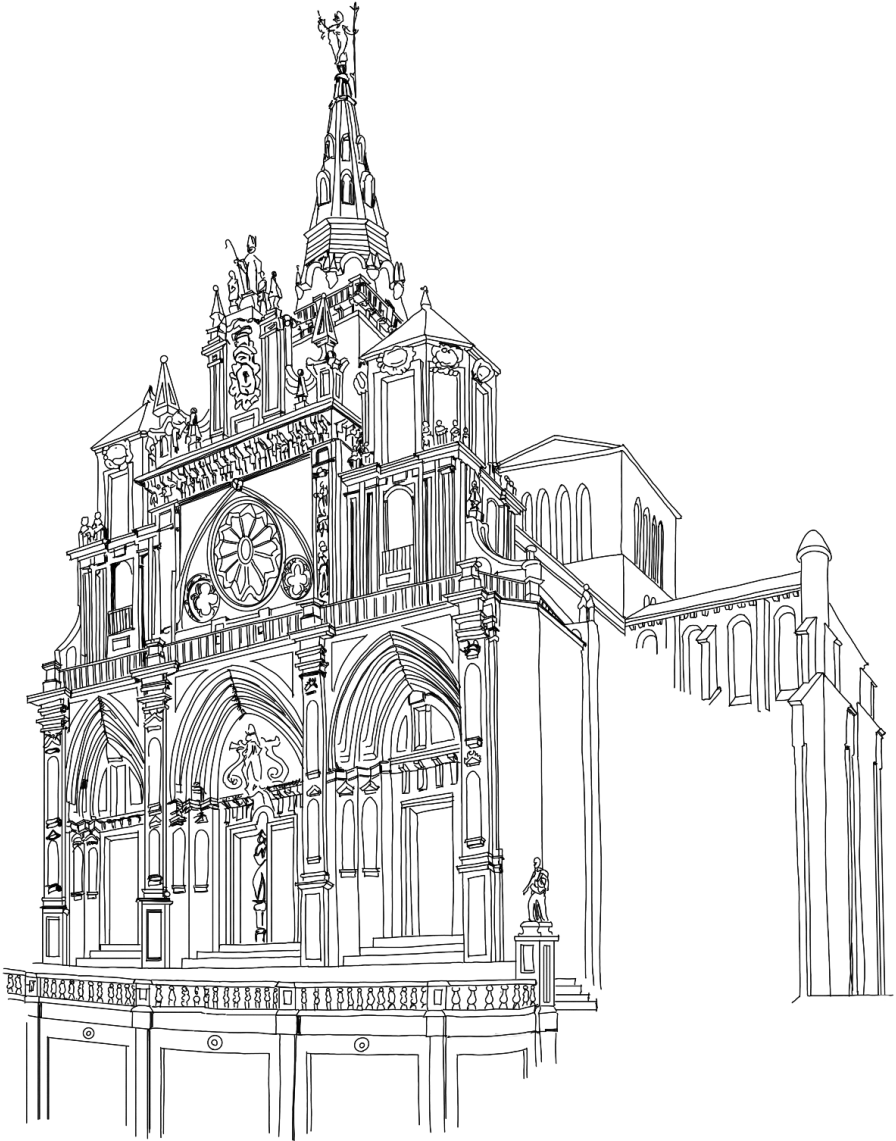


Figura 3.28. Fachada Barroca. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 25. Elaboración propia.

Fachada del siglo XVII

Como se exponía en el punto anterior, no se tiene mucha información de la fachada primitiva pero sí de las transformaciones que ha sufrido.

Hay que señalar que ciertos elementos de la fachada se conservan hoy en día, con las características de la fachada anterior, siendo obra del siglo XVII, si bien hay que señalar que un gran número de reparaciones se produjeron durante esta fase. Durante los siglos XVI y XVII, tuvieron lugar las obras de restauración de los nichos de la portada, otra obra en fachada durante el siglo XVII que no llegó a conseguir la solidez deseada, ya que en el siglo XVIII, se volvió a restaurar, efectuándose además en los chapiteles de las torres de la fachada, haciendo unos nuevos.³¹

Aunque hay diversas opiniones sobre la fecha de inicio, la construcción de la fachada barroca de la catedral se sitúa entre los años 1511 y 1711. Del contenido de los archivos se aprende que se trataba de una fachada, resultado de un largo proceso de refuerzo y consolidación, lo que explicaría su falta de armonía y unidad, con una mezcla de elementos góticos y barrocos dando como resultado un conjunto heterogéneo.

Lampérez afirma que, en ningún momento se produjo un derribo completo de la fachada gótica, conservándose con total integridad todos los volúmenes. Los materiales que conformaban la construcción pudieron ser deteriorados por la descomposición de la piedra caliza utilizada, más que por fallo estructural. Las condiciones ambientales y meteorológicas de la ciudad de Cuenca son factores muy desfavorables.³²

³¹ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. Cuenca. p. 34-38

³² De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 63-64

En 1719 se decide hacer una nueva fachada para la catedral. se piensa que esto fue debido a que la fachada anterior no era del agrado del Cabildo, puesto que esta había sido restaurada en numerosas ocasiones, y en vez de reforzar, en este caso decidieron construirla de nuevo. Se desmonta la antigua fábrica y se procede a levantar una nueva, con la búsqueda de seguridad y expresión de belleza. Pero esta segunda fachada conllevó un largo proceso.

La primera reconstrucción de la fachada comienza, pues, a principios del siglo XVIII, pero pronto se comprueba que no ofrecía las suficientes garantías de solidez. Un nuevo proyecto pretendió entonces rehacer la primera obra propuesta. Aunque los planos se realizaron, nunca se llegó a construir, por lo que esta restauración acabó siendo conocida como “la fachada que no se terminó”.

La obra de una segunda propuesta, considerada como definitiva, comenzó inmediatamente después. Se supone que la obra habría durado tres años, pero no existe un registro claro de cuándo se terminó.

Las características de esta fachada corresponden al gusto Barroco de la época. Se conservan, aunque transformadas, las dos torres laterales, pero con sus chapiteles reducidos y con menor importancia, para que fueran acordes con el resto de líneas generales de la fachada. Sus cuerpos horizontales quedaban coronados por un ático, y se adornaba el segundo cuerpo con un gran rosetón bajo un arco ojival, mientras que el cuerpo inferior contaba con la doble puerta principal, rematado con un arco de medio punto y sus arquivoltas.

Además contaba con balcones corridos por encima de la cornisa que separaba los cuerpos, con ventanales formados por pilastras y arcos adintelados.³³

³³ Bermejo, J. (1976). *La Catedral de Cuenca*. Cuenca. Caja de Ahorros de Castilla la Mancha. p. 34-38

³⁴ De Luz Lamarca, R. (1978). *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. Cuenca. Gráficas Cuenca. p. 63-64

Cuando se produce la ruina de la torre de campanas, dejando en riesgo de colapso al resto del edificio, muchos autores clasifican la fachada como obra inarmónica incluso llegando a describirla como "parodia temeraria", siendo este uno de los pretextos de Lampérez para reconstruirla en estilo.

Después de la demolición algunos autores lamentaron su desaparición como "obra vieja". Señalaban la fachada barroca de la catedral como una obra curiosa, testimonio de arquitectura gótica pero a su vez inspirando a los hombres del Barroco.

Así tras las obras de mantenimiento que realizan durante el siglo XVII, se siguen apreciando el apuntado de los arcos, se mantiene el rosetón del hastial, y el arco apuntado que lo comprendía.

Pero tras el derrumbe en 1902, y los supuestos daños de fachada se disponen a reconstruirla en estilo para recuperar todo su esplendor.³⁴

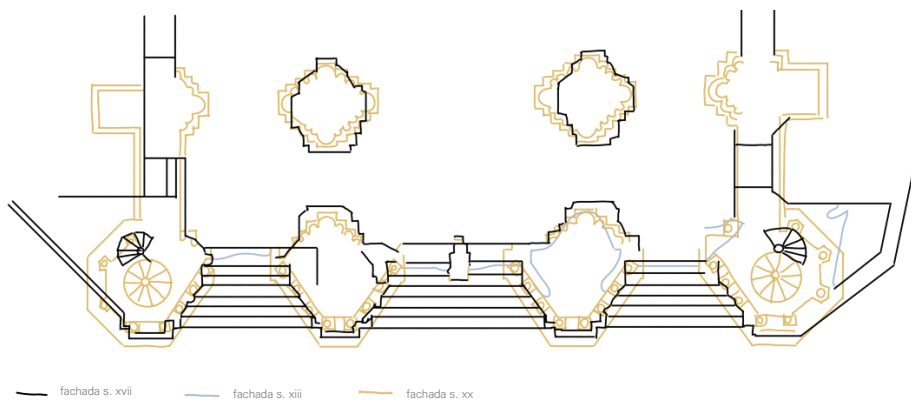


Figura 3.29. Superposición de las distintas fachadas según Lampérez. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*, p. 68. Elaboración propia.



Figura 3.30. Interior del Claustro. Fuente: Bermejo, J. (1976). *La Catedral de Cuenca*. Cuenca. Caja de Ahorros de Castilla la Mancha. p. 262-263

El Claustro y el Arco de Jamete

Ubicado en el costado norte de la Catedral, fuera del recinto de la Iglesia, espacioso y sobrio, dentro de la arquitectura renacentista, se encuentra el Claustro.

Se supone que una Claustro Primitiva existió en el siglo XIII, de estilo gótico, posiblemente al igual que la catedral. En este periodo se encontraba más introducido en la catedral, al lado de la nave lateral, a la altura de la cabecera. Pero no hay datos sobre sus dimensiones o estructura. En el siglo XVI, a pesar de que muchos capitulares defendieron su mantenimiento, se demolió para construir el Nuevo Claustro.³⁵

El Claustro construido en el siglo XIV muestra la evolución de la arquitectura nacional. El inicio de los trámites de su construcción se podría relacionar con el año 1560. Al mismo tiempo empezaban las construcciones del Arco de Jamete y su portada, lo que hace pensar que desde un principio este arco estaba relacionado con el nuevo claustro que se planteaba construir.

Se produjo un parón en la construcción del claustro, debido a diversas complicaciones y problemas de limpieza mientras que el Arco de Jamete se llevaba a cabo.³⁶

El Claustro es un ejemplar del Renacimiento español con similitud al estilo herreriano, y por esto relacionado con el Monasterio del Escorial. Está situado al norte del templo catedralicio y cuenta con unas dimensiones de 25 metros de lado, con cinco espaciosos arcos en cada una de sus bandas. Además, en su centro, cuenta con una fuente. Sus columnas se corresponden al orden dórico, realizadas dos tercios de las pilastras entre los arcos.

³⁵ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 250-251

³⁶ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 252-254



Figura 3.31. Interior del claustro. Fuente: Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. Cuenca. p. 266

Es curioso que en el lado que da a oriente se multiplican los ornamentos de culto litúrgico, mientras que en los otros tres lados las metopas quedan sobrias sin ningún tipo de adorno.

La piedra con la que se construyó el claustro pertenecía a las canteras cercanas que se explotaban en la hoz del Huécar, de acabado firme y sólido. Debía ser blanca pero años más tarde el Cabildo decide sustituirla por una más oscura. Esto se debía a la preocupación del mismo por una mejor conservación. Pero debido a irregularidades y retrasos de la construcción, además de altercados entre el mismo y el Cabildo, queda estancada su construcción por un tiempo.³⁷

En torno a 1585, comienza la nueva etapa de la Nueva Claustro, Quedando la dirección técnica de la misma en manos de Pedro de Aguirre y Pedro de Abril. Se terminó esta obra en los comienzos del siglo XVII, reconociendo su estructura arquitectónica a los Maestros mencionados, aunque participaran más personas como directores de obra.³⁸

La reforma que se lleva a cabo en el siglo XVIII tenía como objetivo mejorar su habitabilidad y funcionalidad, haciéndola más acogedora y protegiéndola de las inclemencias del tiempo de Cuenca. La obra fue dirigida por el arquitecto y maestro de obras don José Martín de Aldehuela. Las condiciones a las que debía ajustarse la obra según Cabildo y maestro eran las siguientes: arreglar el cerramiento del claustro, seguir la colocación de piedras, pilastras, y otros elementos que lo conformaran, que la portada de la puerta debía seguir el estilo arquitectónico que tenía y otras condiciones sobre los gastos.³⁹

³⁷ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 259-262

³⁸ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 265

³⁹ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 270-271

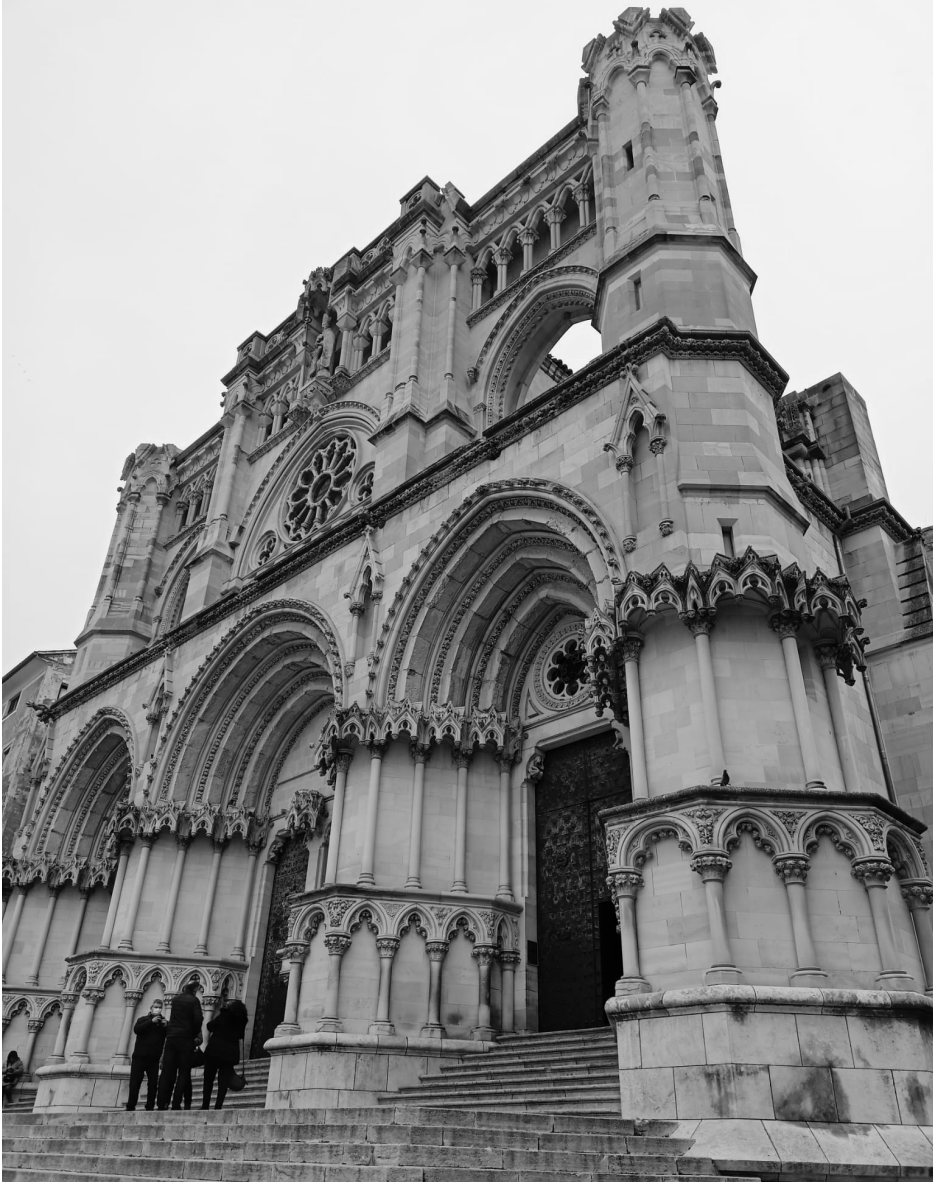


Figura 3.32. Fachada actual. Fotografía propia

3.3. La Restauración de Lampérez

Las obras de conservación moderna se inician con la Declaración del edificio como Monumento Nacional. Esto ocurre cuando en 1902 se produce el hundimiento de la torre del Giraldo, adosada al rincón que formaban la Iglesia y el Claustro, junto al brazo norte del transepto. La ruina total afecta a las fábricas colindantes, alterando algunas de ellas. Esto conduce a una dramática situación y a la Declaración del Conjunto como Monumento nacional.

Esto supone la incorporación directa del edificio a la tutela proteccionista, llevándose a cabo la demolición inmediata de todo aquello que pudiera ocasionar daños, desapareciendo el Giraldo y la imagen familiar que con este proporcionaba la catedral.⁴⁰

Intervención de Vicente Lampérez y Romea

Vicente Lampérez, conocido por sus ideas acerca de la restauración en estilo, fue nombrado restaurador de la Catedral de Cuenca en 1902. Daba una gran importancia al estudio minucioso del edificio, dedicando al mismo incluso años si lo consideraba necesario. Por ello, cuando le fue encargada la restauración de la catedral, desarrolló un estudio completo monográfico sobre la Iglesia Mayor de Cuenca.

El estudio monográfico, consiste en someter al edificio a un análisis sistemático y minucioso, para con los datos obtenidos, proceder a una restitución gráfica, con una aproximación a lo que pudo ser en su origen.

Cabe señalar que el tipo de restauración que se llevó a cabo era de una gran envergadura y algo poco habitual. La amplitud del proyecto añadía dificultad a un análisis previo que guiara sin error la génesis del proceso histórico y constructivo, dando fruto a una intervención muy personal.

⁴⁰ Álvarez, *Catalogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 21-22

Hay que destacar también que en el momento que se produce esta intervención, el monumento se encontraba en una situación de ruina inminente debido al reciente derrumbe del Giraldo.

Los resultados obtenidos con la intervención de Lampérez fueron en ocasiones prometedores, pero hay que señalar que las diversas ampliaciones y eliminaciones que se dieron a lo largo del tiempo han desfigurado algunas características de la catedral.⁴¹

Vicente Lampérez centró las obras sobre la fachada principal, añadiendo polémica sobre la Torre del Ángel que se consideraba como elemento frágil de la historia de la Catedral.⁴²

Fachada neogótica

La fachada que presenta en la actualidad la catedral es la que proyectó Vicente Lampérez y Romea. Dedicó el tiempo de cuatro años a plantear la idea de la fachada, que mostró después en una exposición. Tras hacer público el modelo planteado para la fachada, se dio comienzo a su construcción. La primera piedra de esta reconstrucción fue colocada en 1910, aunque el autor no llegó a ver su obra terminada.

Esta fachada, como bien se ha explicado en puntos anteriores, se propone tras la caída de la Torre del Giraldo. A pesar de que la fachada existente no estaba destruida, Lampérez la declaró en estado de ruina porque “no tenía arreglo”, procediendo al atirantarla y colocando un entablillado provisional. Como era evidente en el mismo 1904, propuso que debía derribarse, y así se hizo, mientras este empezaba con el proyecto que debía sustituirla.⁴³

⁴¹ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 11-12

⁴² Álvarez, *Catálogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 22

⁴³ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 38-40

Tras el derrumbe de la torre de campanas y la declaración del estado de ruina de la fachada, la catedral atrajo la atención de la gente. Por esto, al encargarse de la dirección de obras antes de actuar sobre el monumento, tuvo que encargarse del atirantado y entablillado provisional de la parte central y alta, hundida y desplomada, indicando que no le quedaba otra solución que derribar la fachada.

Durante los cuatro años de trabajo en el diseño de la fachada, Lampérez barajó tres posibles soluciones. La primera, la construcción exacta de la demolida. La segunda, la construcción en estilo gótico del brazo mayor de la catedral, tratando de acercarse lo máximo posible a la fachada primitiva. La tercera y última opción sería la construcción de la fachada en un estilo actual.

Lampérez termina decidiéndose por la segunda opción. Consideraba absurdo reconstruir la fachada anterior, que veía como un despropósito, y el estilo actual no podía ser tampoco la solución. Por ello decide reconstruir la fachada en el estilo ojival del siglo XIII, con la búsqueda de la unidad de estilo, y con ello conseguir la belleza del monumento. No encuentra un monumento claro en el que inspirarse en la península, por lo que busca referencias extranjeras, entre ellas grandes las catedrales francesas, como en Notre Dame y el conjunto de Coutances. Estas reúnen varias características que recuerdan a la catedral conquense.

Respecto a las torres, aunque se carecía de información y no se sabía si habían llegado a existir, se propusieron diversas teorías acerca de cómo debían haber sido. El resultado de la catedral, a día de hoy, se puede afirmar que está lejos de lo buscado por Vicente Lampérez. Su objetivo principal de integración total de la nueva fachada no se consiguió: la falta de recursos y el fallecimiento del autor hicieron que la fachada siguiera otros caminos.⁴⁴

⁴⁴ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 69-70

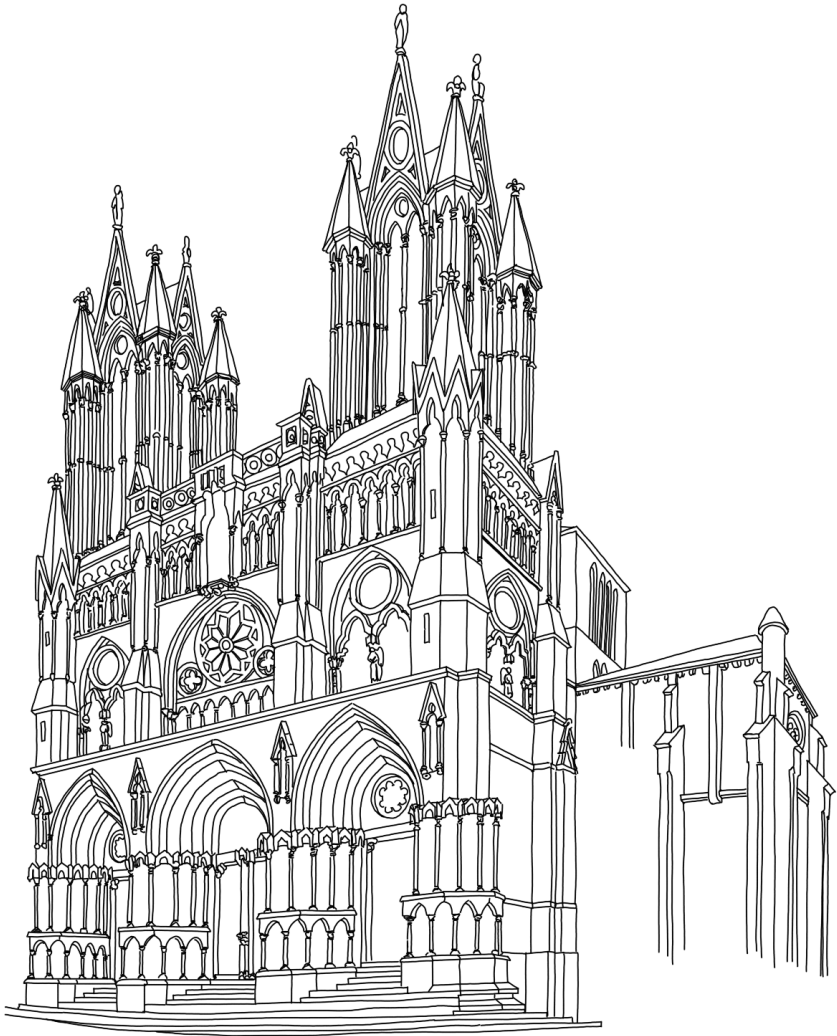


Figura 3.33. Composición de volúmenes según Lámperez. Fuente: De Luz Lamarca, R. (1978). *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. Cuenca. Gráficas Cuenca. p. 71. Elaboración propia.

Torre del Ángel

Como se ha señalado en epígrafes anteriores acerca de la Torre del Ángel, aunque Lampérez propusiera una reconstrucción y reforma de la misma, debido a la falta de recursos no se pudo llevar a cabo. Este es el motivo por el que tras el derrumbe de la torre del Giraldo, momento en que queda muy dañada, solo se dejará apuntalada, con constante mantenimiento.⁴⁵

El carácter de la torre de campanas y de la bóveda muestra una gran deficiencia como contrarresto de las cargas. Durante el siglo XX se dispone un cerco, abrazando la base de la torre, pero debido a su situación más elevada donde se producen los empujes, y por su deplorable efecto estético, no debía adoptarse como solución definitiva.

En la última observación de Lampérez, señala que las ventanas y arquerías no estaban preparadas para las vidrieras. Los primeros huecos, por su forma, no admiten ningún tipo de cerramiento, pero si se mira su dimensión podrían haber permitido el acceso bajo las cubiertas, sin permitir la entrada del frío. Sí que permitiría la entrada del aire, sirviendo para la renovación del mismo en su interior. En los ventanales del segundo piso, el cerramiento se constituye con tracerías, y vidrieras, cuya colocación es sencilla.⁴⁶

⁴⁵ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 34-38

⁴⁶ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 100-101

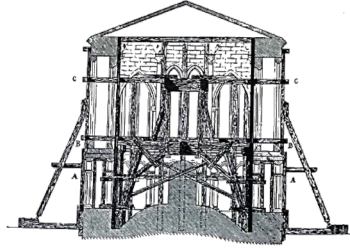
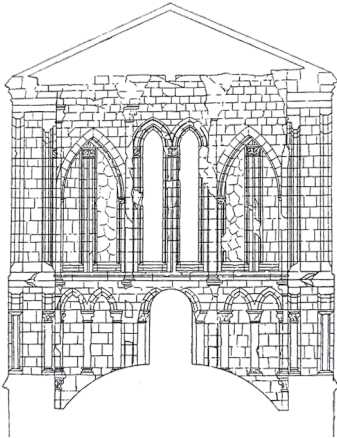
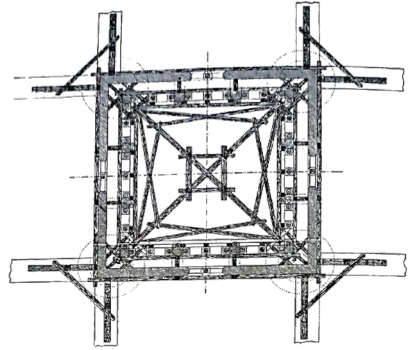
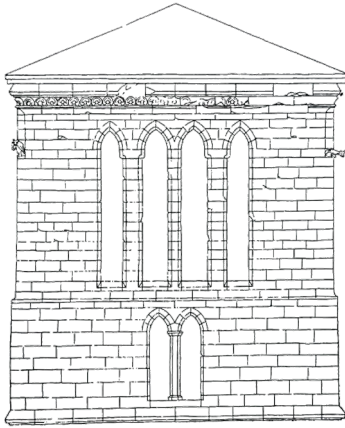


Figura 3.34. Exterior y sección de la Torre del Ángel según Lampérez. Fuente: Palomo Fernández, G. (1999). *Cuenca, mil años de arte (A.A.A.H.P.C, Vol. 2)*. Cuenca. ANTONA, S.A. p. 149

Figura 3.35. Emparrillado de la Torre del Ángel según Lampérez. Fuente: Palomo Fernández, *Cuenca, mil años de arte (A.A.A.H.P.C, Vol. 2)*. p. 152

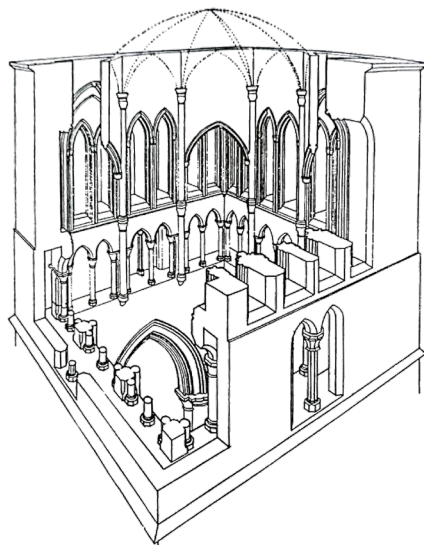
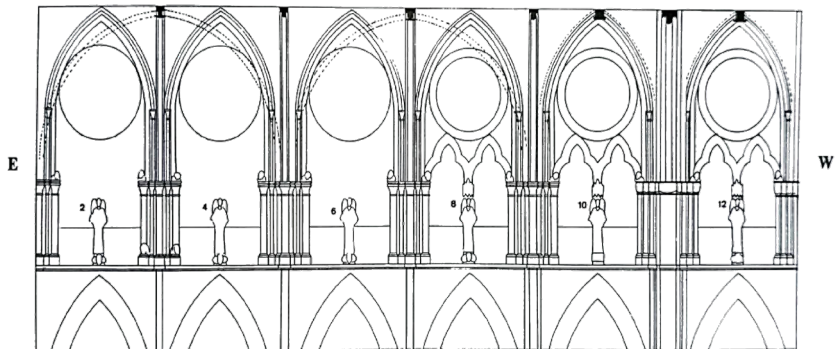


Figura 3.36. Alzado sur del triforio según Gema Palomo. Fuente: Palomo Fernández, *Cuenca, mil años de arte (A.A.A.H.P.C, Vol. 2)*. p. 156

Figura 3.37. Perspectiva interior de la torre del Ángel según Chueca Goitia. Fuente: Palomo Fernández, *Cuenca, mil años de arte (A.A.A.H.P.C, Vol. 2)*. p. 154

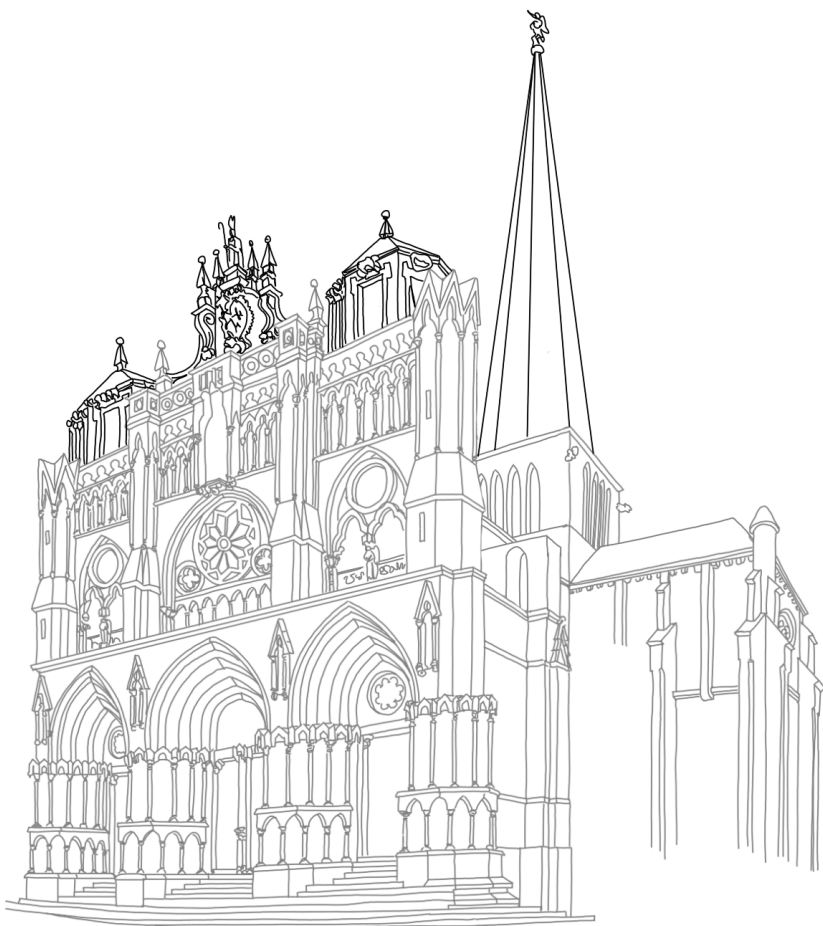


Figura 3.38. Solución propuesta para rematar la fachada. Fuente: De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 75. Elaboración propia.

3.4. Restauración después de Lamapérez hasta la actualidad

Posible fachada actual

Rodrigo de Luz Lamarca propone una solución, señalando que la obra de Lampérez sería inconcebible en la actualidad. Esto se debe a la falta de especialistas y a las grandes proporciones que proponía. Tampoco se considera una demolición, ya que implicaría repetir lo realizado en 1910.

De Luz Lamarca se decidió por una solución ecléctica, más económica, que consistía en completar los elementos que componen el frente ya construido, y arrancando el primer cuerpo, disponer de dos torres gemelas, con las mismas medidas que las del siglo XVII, Teniendo así un primer cuerpo cuadrado y otro ortogonal. Su estilo y decoración se proponen siguiendo los de la fachada Barroca.

Finalmente se colocaría entre los dos campanarios, el imafrente, formado por el florero y los pináculos, como existían en la antigua fachada. La piedra que se utilizaría para llevar a cabo la obra tendría que ser de la región. Hasta llegar a la propuesta de 1978 de Rodrigo de Luz Lamarca, las obras de restauración continuaron y son explicadas en los siguientes apartados.⁴⁷

La continuación del proyecto

En 1931, Lampérez fallece y Modesto López Otero, su discípulo y prestigioso profesional, lo sucede. La obra se reanudó tras ocho años de estancamiento. Va avanzando la construcción de la fachada, pero de forma moderada. Se levantan los arranques de las torres previstas, y se cierran las bóvedas de los tramos de nueva construcción quedando con una silueta similar a la actual.

⁴⁷ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 71

Las obras desde el año 1948 hasta 1976 podrían abarcar otra etapa después de la Guerra Civil. Aparecen una gran variedad de proyectos que buscan resolver los todavía persistentes daños del hundimiento de principio de siglo.

Una operación destacada de esta etapa es la restauración de todas las cubiertas de la Catedral, a excepción de las de la Girola. El tejado que se desmonta estaba conformado por estructuras de madera, que habían precisado, al emplear tirantes, el levantamiento del apoyo original. Este, por su gran curvatura, se encontraba en un punto inferior, marcado por la cornisa gótica. Otra intervención notable afecta a la Torre del Ángel, que se restaura y refuerza con un zuncho, al igual que los pilares del crucero, eliminando los rebajes de la sillería del coro.

En la última etapa la Diputación Provincial colabora con un programa de limpieza para la eliminación del acabado que ocultaba la textura original. No se llega a terminar, debido al gran tamaño, aunque sí que proporciona datos interesantes sobre la misma, estando la superficie muy alterada.⁴⁸

Torre del Ángel

En el año 1975, las obras vuelven a comenzar, empezando por la reparación de los tejados que incluye la Torre del Ángel.

En esta reconstrucción, se reconstruye la bóveda interior octogonal que debería haber tenido en la antigüedad, se realiza alguna intervención en el tejadillo que había servido como cubierta, sin volver al antiguo chapitel que había dado nombre a esta torre.

Además quedan descubiertos los ventanales del cuerpo inferior de la torre, que habían quedado semicubiertos por la subida de altura que se le había dado a los muros de la nave central, que a finales del siglo XX se rebajaron.

⁴⁸ Álvarez, *Catálogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 25-26

⁴⁹ Bermejo, *La Catedral de Cuenca*. p. 34-38

⁵⁰ De Luz Lamarca, *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. p. 101

Se mantiene la bóveda octopartita que cierra sobre el crucero desde su inicial construcción, procurando esplendor y luz a la Catedral, pudiendo así contemplar de forma fácil el cimborrio, que de otra manera no sería posible ver. ⁴⁹

La linterna es una pieza excepcional, de gran calidad y belleza, lo que exigió una inmediata restauración. En cuanto a la bóveda oculta, si con su eliminación se consiguiera aumentar la estabilidad de la zona, estaría justificada. Pero hubo motivos como la exhibición de su interior, la mejor iluminación y el realce del valor monumental que favorecieron la idea de conservarla. ⁵⁰



Figura 3.39. Torre del ángel. Fotografía propia

Desarrollo actual

El programa de Obras de Conservación en la actualidad se inicia en 1980. Desde su comienzo se dedican a los proyectos, supervisión de obras, y además al control, coordinación y preparación y temas vinculados con la restauración. El edificio contaba con una falta de planimetría lo que ha acarreado diversas dificultades a la hora de la realización de planos.

El monumento de la Catedral de Cuenca incluye el Claustro, el Palacio Episcopal, y a la Iglesia misma, además de patios y dependencias sobre los que se va a actuar. Además, cabe señalar, la falta de terminación en las obras conquenses, y las deficiencias de algunos de los materiales, lo que hace más compleja la actuación.⁵¹

La primera fase abarca las obras iniciales entre 1980 y 1981. El objetivo principal de esta fase es la estabilidad del patio de servicio que separa la Iglesia del Palacio Episcopal. La razón de esta inestabilidad eran las ampliaciones y reformas pasadas, que con un criterio de exceso de aprovechamiento, habían cubierto el patio y eliminado los elementos constructivos de contrarresto. Con estas eliminaciones nada impedía la fisuración y la apertura de la nave colateral de la Girola. La restauración realizada supone devolver el equilibrio tanto constructivo, como formal, que, a falta de un acabado interno, ha llevado a la modificación y ordenación de la iluminación que dependía del patio de luces.

Además, esta primera fase también abarca problemas menores como de impermeabilización, que afectan sobre todo a la nueva fachada, así como el chapado de los tímpanos y problemas de estabilidad en el Claustro y de restauración de las cubiertas, acabando con la consolidación de los restos de la Torre del Giraldo.⁵²

La cubierta existente se extendía sobre la Girola, Capillas y cuerpos adyacentes sin solución de continuidad ni orden. La construcción de la Girola siempre se había dejado sin terminar, sin una cubierta definitiva que cubriera sus bóvedas, lo que generaría futuros problemas. El dilema, principalmente, se debía a las distintas alturas a las que se encontraban las cubiertas y los cimientos de la catedral. La primera etapa en la que se construyó la girola, esta quedaba desnivelada con las naves que se construyeron en la segunda debido al asentamiento del terreno en las distintas fases.

Quedaban dos opciones de restauración: o “acabar” forzando soluciones hipotéticas, inventando una cubierta o bien “conservar” la solución actual resolviendo los problemas que genera. El primero de los supuestos se descarta, dejando la opción de conservar la cubierta definitiva. La alternativa escogida como solución debe seguir las siguientes premisas.⁵³

- Se ha de diferenciar la intervención dentro del conjunto, a través de una volumetría similar, aunque más rotunda y de geometría más sencilla.
- Recuperar las delimitaciones de la Girola, rematándolas convenientemente al restaurar la cornisa, dejando ver los contrafuertes y ventanales e independizando la Sacristía.
- Resolver los encuentros con el cabecero de la nave, devolviendo el nivel original a los ventanales.
- En cuanto al sistema de evacuación de aguas pluviales, propone una técnica de redes bajo y sobre cubierta al introducir un modelo actual, con correcciones precisas. El material que se elige es el cobre, para la red vista.

⁵¹ Álvarez, *Catálogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 31-33

⁵² Álvarez, *Catálogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 34-35

⁵³ Álvarez, *Catálogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 36-37

- Facilitar la circulación bajo cubierta, accesos desde el interior de la nave y salidas al exterior, conservando los puntos actuales pero mejorando su diseño. La iluminación de la nave se dispondrá en claraboyas en la cubierta, además de la ventilación.
- Los materiales y el diseño de la estructura: acero de las cerchas y chapa en el forjado. Ofreciendo así una imagen técnica y eficaz. Además de la teja cerámica tradicional en cubiertas, junto a un canalón que asegura la limpieza.

Se trata de una intervención de gran importancia, debido a su extensión y consecuencias ambientales. Además, continúa con una intervención de la fase anterior, la recuperación de la iluminación potencial de las naves en el encuentro de la cubierta con los contrafuertes.

Volviendo al problema de las diferentes alturas de muros que nos encontrábamos en la Girola, se extiende también a las capillas adyacentes. Esto supone una complicación que se aprecia en los planos de cubierta. En un principio, se había cubierto la cubierta original, restaurándola. Los actuales ventanales son motivo del ruinoso estado de las carpinterías.

La continuación de la intervención del patio de servicio comenzada en la primera fase, hace de esta zona parte de la restauración. Se libera el crucero sur consolidándolo y permitiendo la apertura de huecos que se encontraban cerrados. Consecuencia de esto, es el encuentro entre la Capilla del Obispo y el Palacio Episcopal, así como de sus cubiertas, además del refuerzo de contrafuertes y la evacuación de aguas. Hay obras de menos envergadura que cabe destacar, debido a su repercusión en el conjunto, como la restauración de los cancelos de acceso, elementos de cerrajería y mobiliario.⁵⁴

Investigación arqueológica

Se comienza con una primera campaña en 1982, con la aparición de un muro en el exterior de la actual catedral, paralelo a la fachada norte. Los bajos arqueológicos demostraron la existencia de construcciones anteriores, un muro de piedra redondeado de piedra argamasa reforzado con un segundo muro, que apoyan directamente sobre roca natural. Junto a estos restos se encuentran algunas tumbas que pueden llevar a pensar que se trataba de una necrópolis medieval.

La segunda campaña, desarrollada en 1985, se realiza en el Claustro y en el Patio. Los trabajos del Claustro demuestran definitivamente que está directamente construido sobre la roca, con entre 20 y 50 cm de suelo vegetal.

Sin embargo, en el patio se aprecian estructuras arquitectónicas de distintas épocas. El conjunto corresponde a una estructura de aparejo irregular de piedras de distinto tamaño y abundante argamasa blanda. Se encuentran también distintos restos de tumbas, calles primitivas, y el antiguo claustro gótico.⁵⁵

⁵⁴ Álvarez, *Catalogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 38-42

⁵⁵ Álvarez, *Catalogo La Catedral de Cuenca (1985)*. p. 47-51



Figura 3.40. Claustro. Fotografía propia.

Claustro

Tal y como se ha mencionado, el claustro que conocemos hoy en día, se construyó en el siglo XVI, y ha permanecido cerrado 200 años hasta la actualidad. Se conecta a la catedral a través del Arco de Jamete, fue edificado sobre el mismo lugar que existía en la antigüedad, construido sobre roca viva, en una cota más alta que la iglesia. ⁵⁶

En el siglo XVIII, se ordena el cerramiento del claustro, debido a un frío intenso en la ciudad, con la idea de hacer del claustro un lugar más cómodo y funcional.⁵⁷ El antiguo conflicto que hizo que esta zona de la catedral permaneciese cerrada era el desajuste en el replanteo que hacía imposible que coincidieran los arcos previstos en ella con el de Jamete. El proyecto planteado en 2010 permite resolver este problema. El claustro es un cuadrado casi perfecto de unos 23 metros, coetáneo al monasterio del Escorial. ⁵⁸

Para la restauración de esta parte de la catedral se han consolidado los materiales pétreos deteriorados y se han atado los muros, fustes y pilastras, además de incorporar una cubierta de zinc. También se ha limpiado la piedra, recuperando los morteros de las juntas. Se ha tratado la madera y las veladuras de las superficies. En cuanto a instalaciones, se han incorporado sistemas de drenaje y saneamiento. ⁵³

Junto a esta reforma, se plantea también la actuación sobre el jardín del claustro. Desde el claustro se accede al Jardín de la Limosna, con unas vistas espectaculares a la hoz. Este espacio, en sus inicios, era utilizado como lugar de encuentro entre el clero y los ciudadanos. En la actualidad, se conservan restos del Arco de Jamete y maquetas. En el interior de este patio se ve una fuente que data de 1760, y unos olivos del Huerto de Getsemaní, junto a una escultura moderna ⁵⁸

⁵⁶ Huerta, V. (2021). *Cuenca y su catedral, guía práctica*. Cuenca. Alfonsópolis. p. 42

⁵⁷ Religión: El claustro de la catedral renace de las ruinas. <https://www.periodistadigital.com/cultura/religion/20100609/claustro-catedral-renace-ruinas-noticia-689401426041/> [Consulta: 22 de julio 2022]

⁵⁸ Huerta, V. (2021). *Cuenca y su catedral, guía práctica*. Cuenca. Alfonsópolis. p. 43

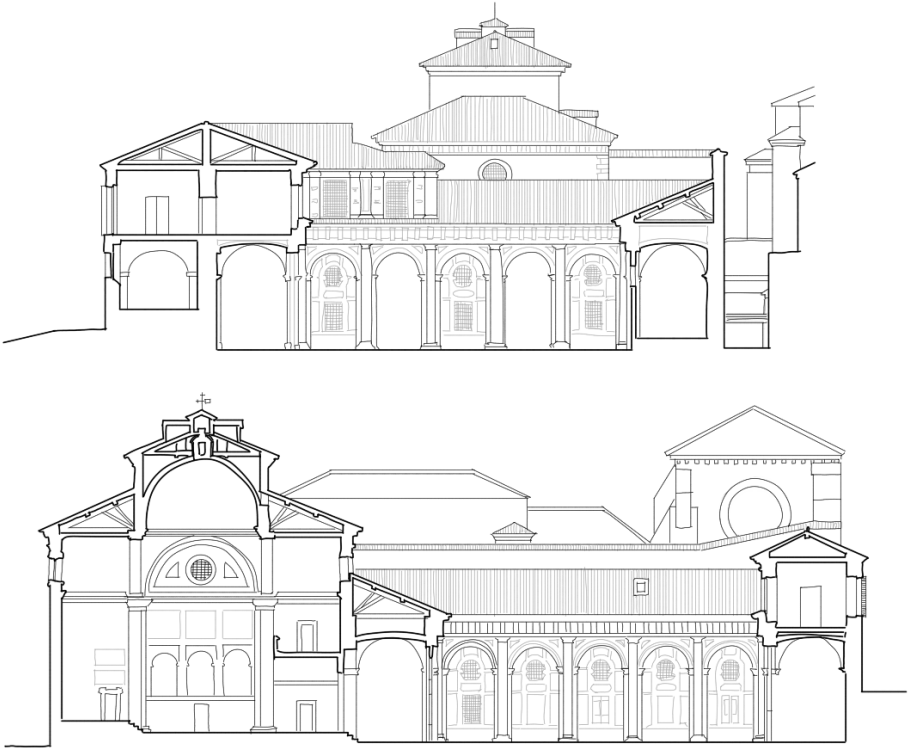


Figura 3.41. Secciones del claustro. Elaboración propia.



Figura 3.42. Detalle materialidad del claustro. Fotografía propia.



Figura 3.43. Jardín de la limosna. Fotografía propia.

Arco de Jamete

El Arco de Jamete data de 1546 – 1550, cuando se construyó de nuevo el Claustro para generar una entrada de mayor impacto. Es considerada una pieza de importancia del Renacimiento de España y Europa. Tras la portada creada por este Arco de Jamete se configura una capilla de bóveda elíptica, dos nichos laterales, y la portada del claustro.

El arco experimenta un proceso de salinización de la piedra desde que se produjo la caída de la Torre del Giraldo en 1902, destruyendo su cubierta y dejándolo expuesto a las inclemencias del tiempo. Parte de la obra ya ha perdido el volumen de sus formas y está amenazada por la humedad de la piedra. Además, los casetones del arco de Jamete siguen sin ocupar el lugar que les correspondería tras el hundimiento de la torre del Giraldo. Es posible que la humedad actual se deba al largo tiempo de espera que hubo hasta que se construyó la bóveda.⁵⁹

Se ha llevado a cabo en el último año un proceso de investigación sobre el análisis de los procesos de deterioro y cuantificación de la tasa de erosión en el mismo.

El objetivo de la investigación es ver si la piedra empleada en el Arco está sufriendo un proceso continuo de deterioro. El principal causante del deterioro sería la haloclastia, es decir, la cristalización de sales en el sistema poroso de la roca. Es un proceso muy sensible a cambios de temperatura y humedad del entorno, directamente asociada al acceso de humedad y circulación en los paramentos.⁶⁰

⁵⁹ Análisis llevado a cabo por la Universidad de Castilla-La Mancha, Instituto Geológico y Minero de España y La Catedral de Cuenca



Figura 3.44. Arco de Jamete. Fotografía propia.

Las líneas de actuación que se van a llevar a cabo son la monitorización del microclima del espacio inmediato al Arco de Jamete, cuantificar la erosión sufrida por los materiales, el análisis del proceso de alteración que está afectando a las rocas y cuantificar la erosión actual.

La metodología que se ha empleado es la siguiente:

- Monitorización del microclima, llevada a cabo mediante la instalación de sensores termo higrométricos que registran las variaciones de temperatura y humedad. Haciendo una toma de datos cada 15 minutos de forma ininterrumpida.
- Cuantificación de la erosión total mediante el análisis numérico de modelos tridimensionales de parámetros.
- La caracterización del proceso de alteración se está llevando a cabo mediante la caracterización geoquímica y el estudio de eflorescencias salinas.
- La tasa de erosión se cuantifica a partir del volumen de material recogido en las trampas de sedimento instaladas sobre las tarimas del perímetro del Arco de Jamete.

Se trata de un análisis que se está haciendo a día de hoy en la Catedral de Cuenca por lo que no hay datos concluyentes de su situación. ⁶⁰

⁶⁰ Análisis llevado a cabo por la Universidad de Castilla-La Mancha, Instituto Geológico y Minero de España y La Catedral de Cuenca

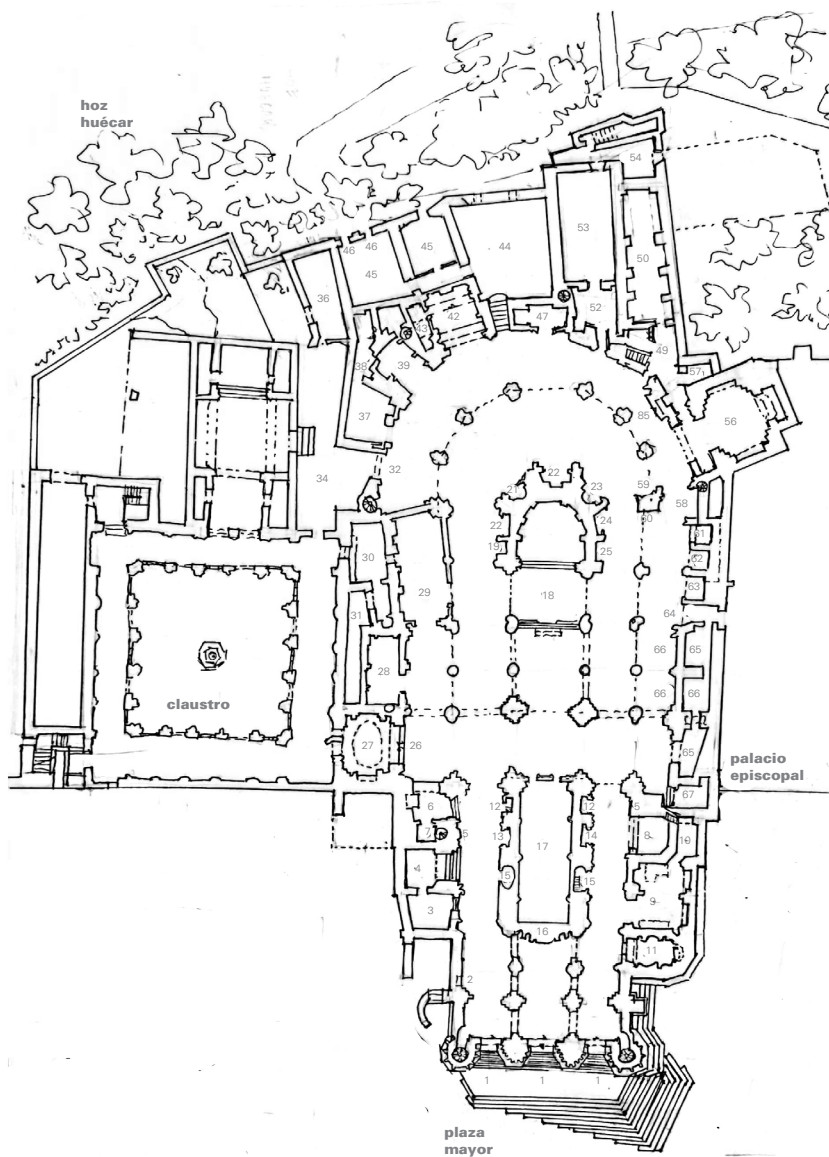


Figura 3.45. Planta general actual sobre plano de Gema Palomo. Elaboración propia

leyenda planta general

1. puertas de entrada
2. sepulcro Gómez Ballo
3. antigua capilla de los Montoya
4. capilla de San Bartolomé
5. altar de Nuestra Señora de las Nieves
6. capilla de Santa Catalina
7. sacristía capilla de Santa Catalina
8. capilla de San Antolín
9. capilla de los Apóstoles
10. sacristía de capilla de los Apóstoles
11. capilla de Nuestra Señora del Pilar
12. escaleras de subida al coro
13. altar de San Mateo y San Lorenzo
14. altar Virgem de las candelas
15. escaleras de subida al coro
16. altar de San Fernando
17. coro
18. presbiterio / capilla mayor
19. altar de Santa Bárbara y Santo Tomás
20. capilla de Covarrubias
21. capilla de los Peso
22. altar nuevo de San Julián
23. capilla de San Roque
24. capilla del Arcipreste Barba
25. capilla vieja de San Julián
26. arco de Jamete
27. puertas de entrada al claustro
28. capilla de Muñoz
29. capilla de caballeros
30. sacristía capilla de caballeros
31. patinillo
32. salida al claustro
33. servicios actuales
34. patio
35. servicios antiguos
36. sala de reuniones
37. parroquia de Santiago
38. sacristía parroquia de Santiago
39. capilla de la Asunción
40. sacristía capilla de la Asunción
41. altar quinta Angustia
42. capillas Sa. Ma. y todos los Santos
43. sacristía capilla Sa. Ma. y todos los Santos
44. capilla corazón de Jesús
45. salas y vestuario
46. balcones a la hoz del Huécar
47. capilla de Santa Elena
48. sepulcro del obispo Valero
49. antesacristía
50. sacristía mayor
51. entrada al mueso diocesano
52. puertas de Berruguete
53. sala capitular
54. vestuarios litúrgicos
55. sepulcro del obispo Falcón
56. capilla de Ntra. Sra. del Sagrario
57. oratorio Ecce-Homo
58. altar Ángel de la Guarda
59. altar de San José
60. San Fabián y San Sebastián
61. pasadizo ciego
62. sepulcro de los Montemayor
63. capilla de San Martín
64. paso al Palacio Episcopal
65. almacén
66. laudas de obispos
67. capilla del obispo

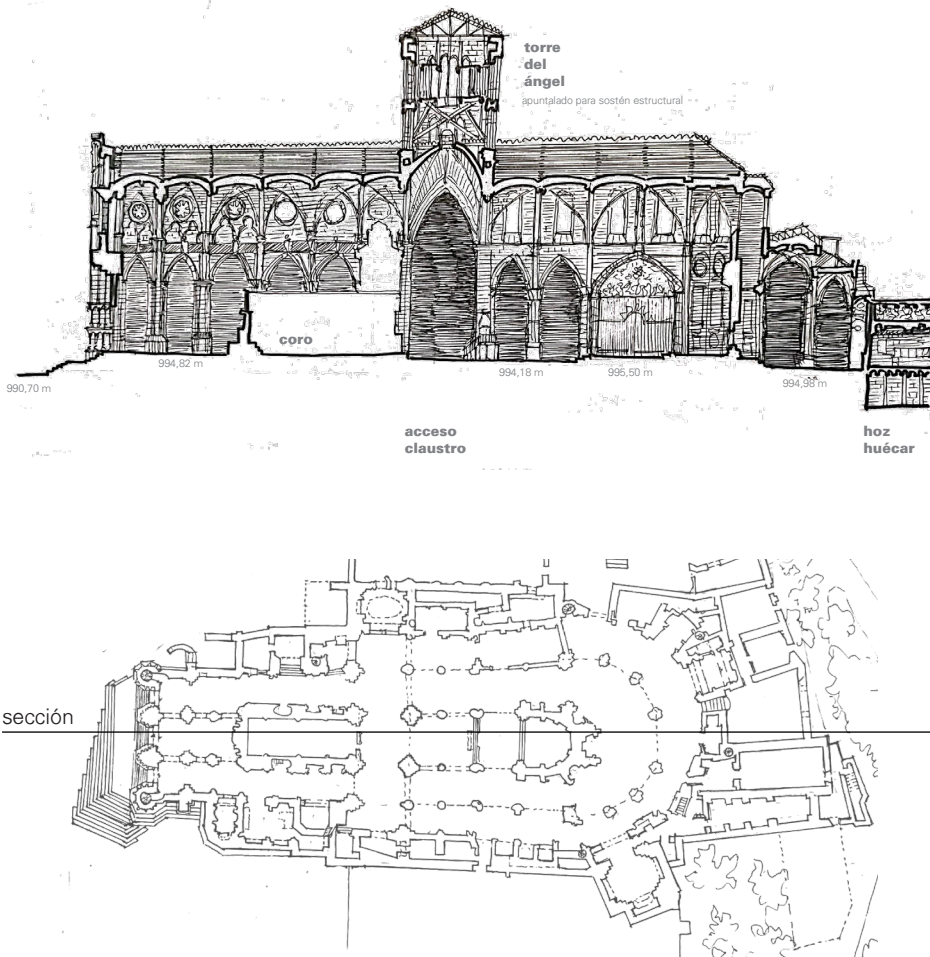


Figura 3.46. Sección actual sobre plano de Gema Palomo. Elaboración propia

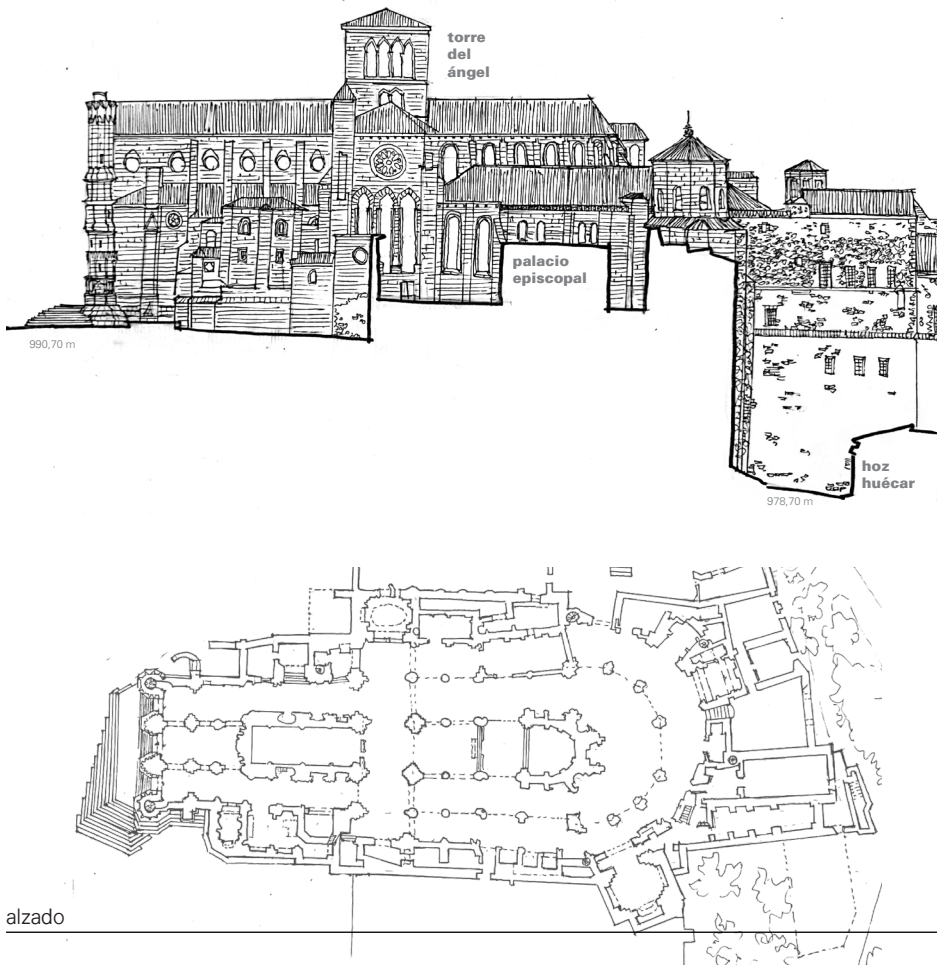


Figura 3.47. Alzado sur actual sobre plano de Gema Palomo. Elaboración propia



Figura 4.1. Fachada sur. Fotografía propia.

4. Fuentes directas: Estudio de la fachada sur

Se escoge la fachada sur de la catedral por ser una clara muestra de las distintas fases del edificio, teniendo un gran interés. Además es una de las que cuenta con una mayor visibilidad, y ofrece la oportunidad de plantear un análisis más claro.

Tanto la fachada de la catedral como la catedral en su conjunto conforman un edificio que cuenta con una gran variedad de valores. El valor cultural, ya que se trata de un testimonio cultural, siendo considerado además un Bien de Interés Cultural, por todo lo que aporta a la ciudad conquense. También se considera parte de la Identidad Nacional, ya que es considerado desde 1902 un monumento de gran importancia. El valor artístico se puede encontrar también en la catedral de Cuenca, puesto que es una experiencia placentera, estética y se podría decir que cuenta con un objetivo artístico. Además, se le puede atribuir el valor histórico, porque, aunque algunas partes se hayan modificado, constituye un documento del pasado, a lo que podríamos añadir por este factor, el valor de autenticidad, aunque no en la totalidad del complejo catedralicio.



Figura 4.2. Fachada sur. Fotografía propia.

4.1. Lectura estratigráfica

Para comenzar con la aproximación al análisis estratigráfico, se decide, al tratarse de una fachada en su totalidad, proceder al análisis de las partes con mayor interés y complejidad de la misma. A simple vista se puede observar con claridad la intervención de Lampérez sobre las preexistencias de entre los siglos XV y XVII.

La zona de la fachada que llega hasta el coro en el interior, al exterior se traduce como la actuación que comienza Lampérez y se sigue a mediados del siglo XX, mientras que la parte más cercana al Palacio Episcopal refleja los restos de intervenciones anteriores.

Junto a las intervenciones, restauraciones y ampliaciones, se puede apreciar el deterioro de la piedra utilizada debido al inestable clima conquense. A causa de estos deterioros, muchas de las piezas se han ido sustituyendo con el paso del tiempo.

En la siguiente imagen, a través de la unión de distintas fotografías, se establece un fotoplano de la fachada sur para conseguir su mayor entendimiento y una base de trabajo sobre la que representar el análisis. En este fotoplano se señalizan las tres partes que se van a desarrollar por separado, para luego analizarlas en conjunto. Debido a que el acceso a la fachada sur de la Catedral es por una pequeña plaza, no se puede realizar el fotoplano de la zona del triforio.

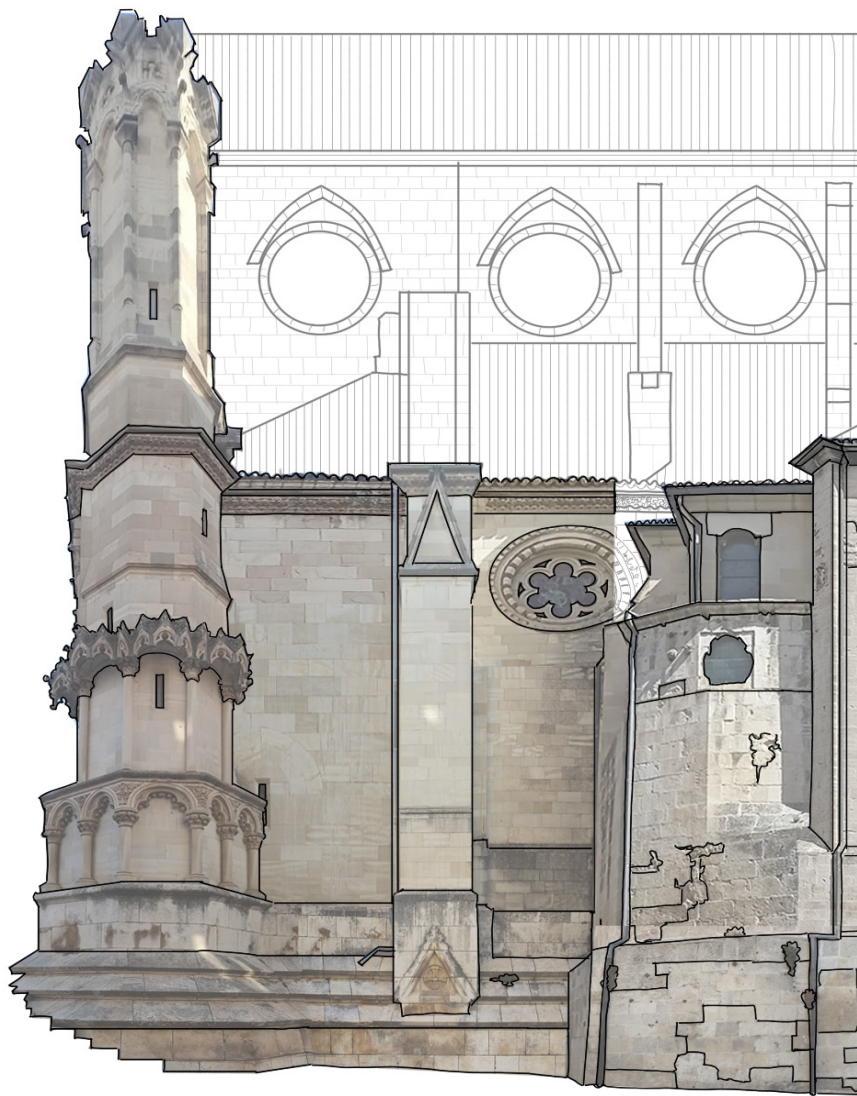


Figura 4.3. Fachada sur. Elaboración propia.



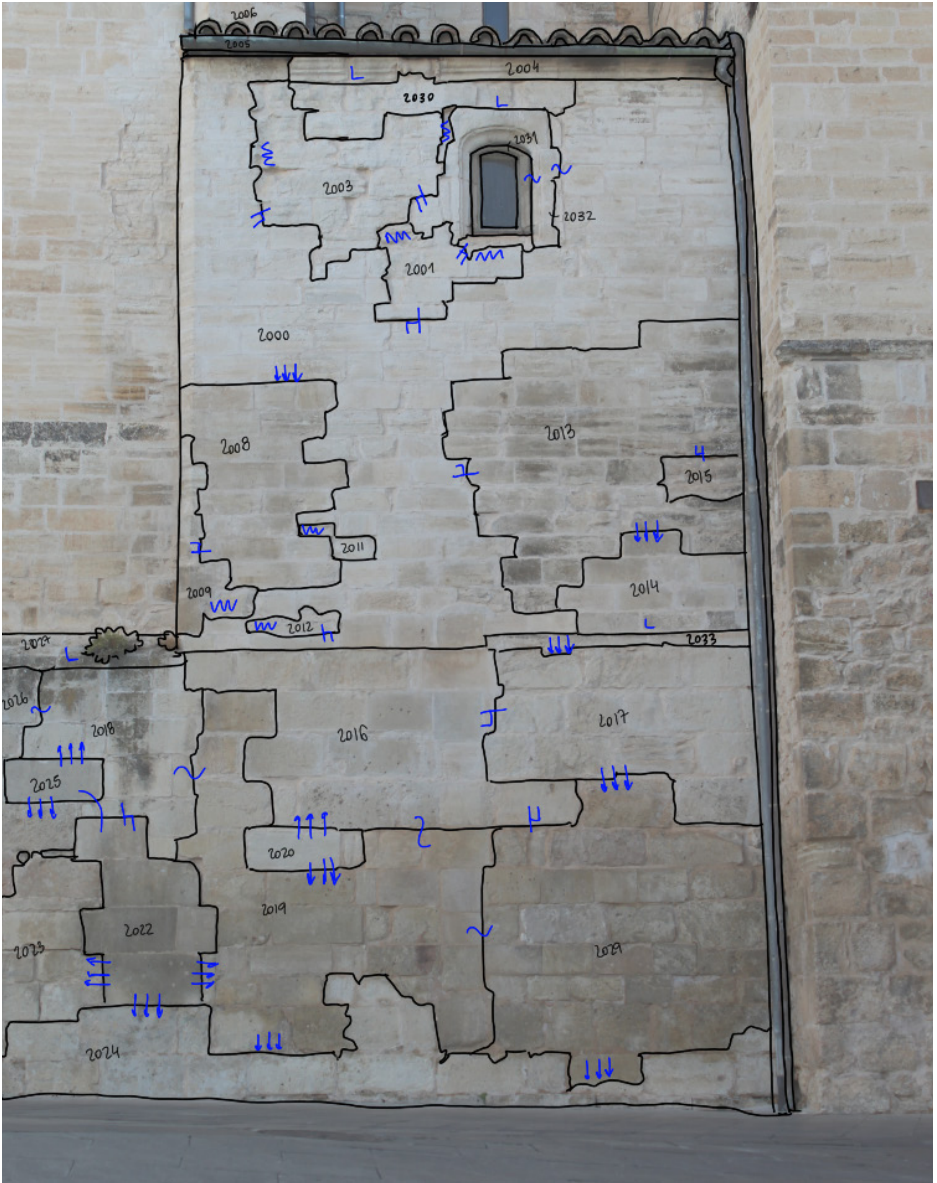


Figura 4.4. Detalle fachada 1. Elaboración propia.

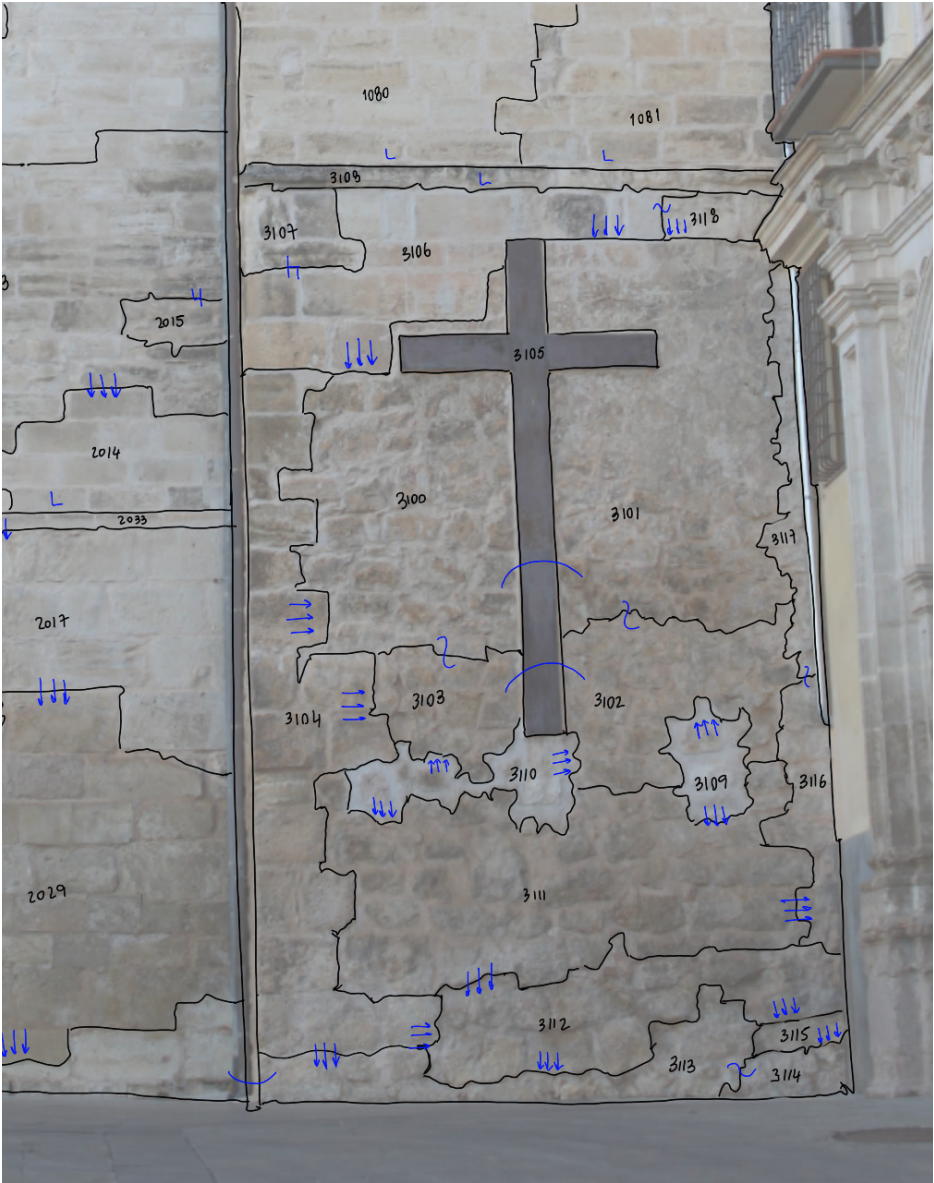


Figura 4.5. Detalle fachada 2. Elaboración propia.

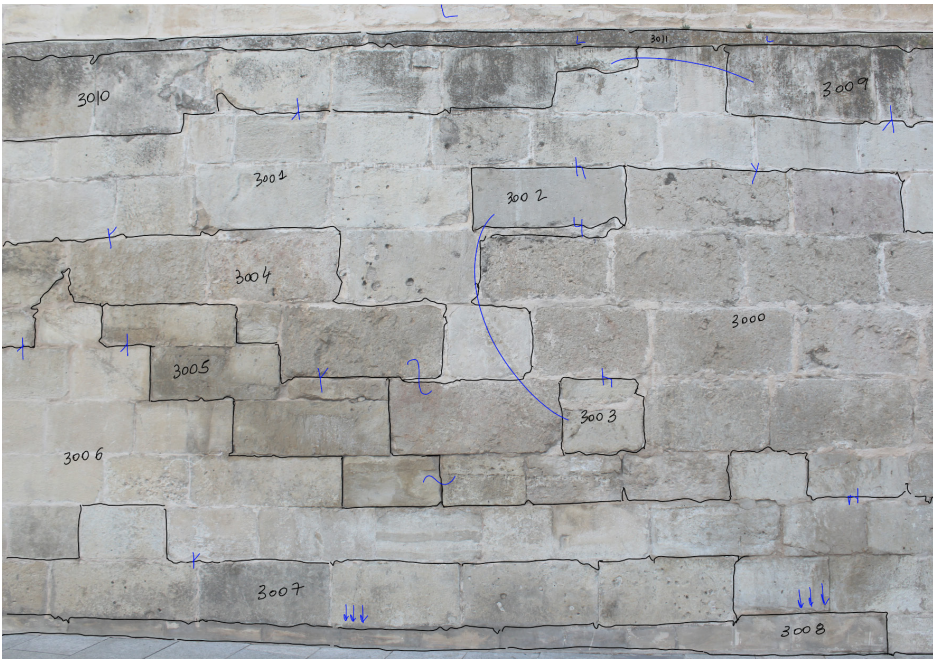


Figura 4.6. Detalle fachada 3. Elaboración propia.

En el detalle 1, correspondiente a la Sacristía de la Capilla de los Apóstoles, se aprecian las distintas restauraciones y sustituciones de los sillares en fachada. En la parte de los cimientos y vierteaguas, se ve cómo la microvegetación está más presente mientras que hay algunos conjuntos de sillares en los que se aprecia que han sido sustituidos recientemente.

En el detalle 2, a diferencia del resto de la fachada, se puede apreciar cómo los sillares se entrelazan con la mampostería en la Capilla del Obispo. En este sector, se puede observar un claro rellenado en 3110 y 3109, que pertenece a intervenciones mucho más actuales que el resto del sector.

Por último, en el detalle 3 se observa la parte de la cimentación (se encuentra elevado sobre el nivel del suelo como se ha visto en las secciones) de la Capilla de Santa Catalina. Es uno de los puntos más interesantes porque se pueden apreciar con gran claridad las relaciones entre los distintos estratos que conforman la fachada.

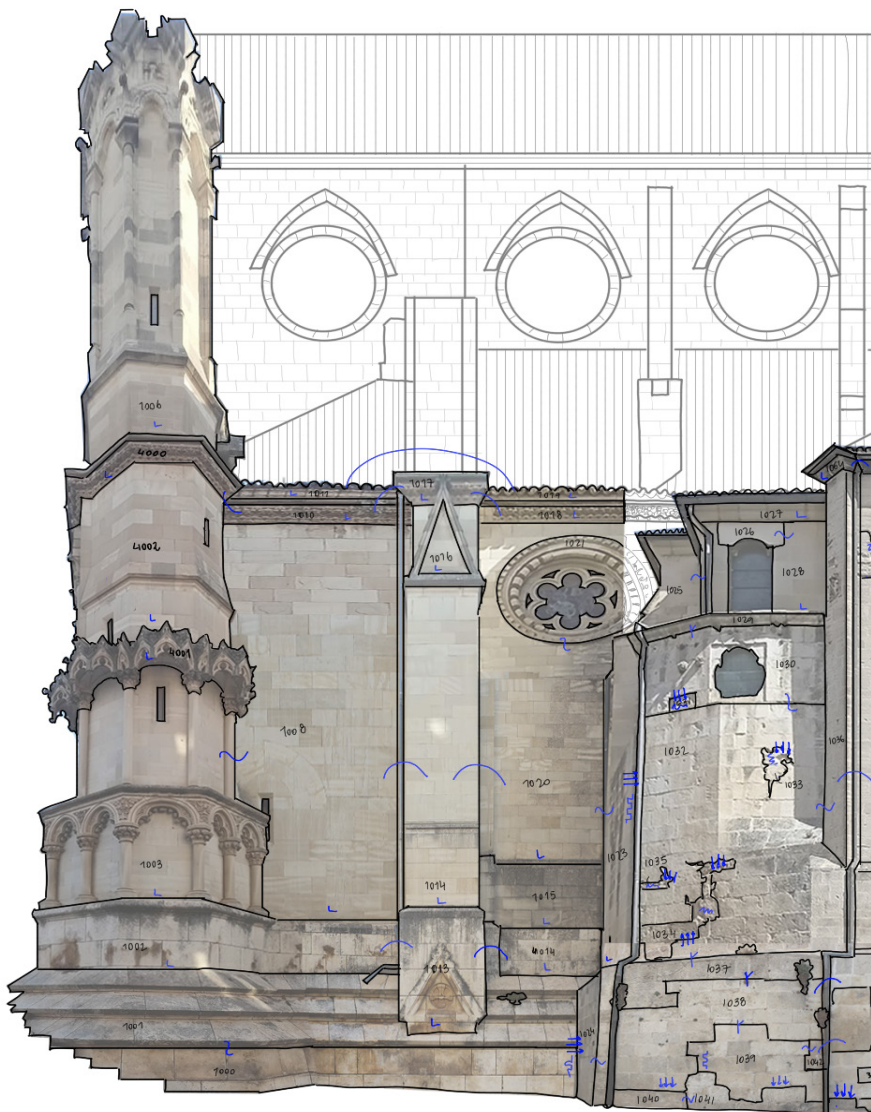


Figura 4.7. Análisis estratigráfico fachada sur. Elaboración propia.

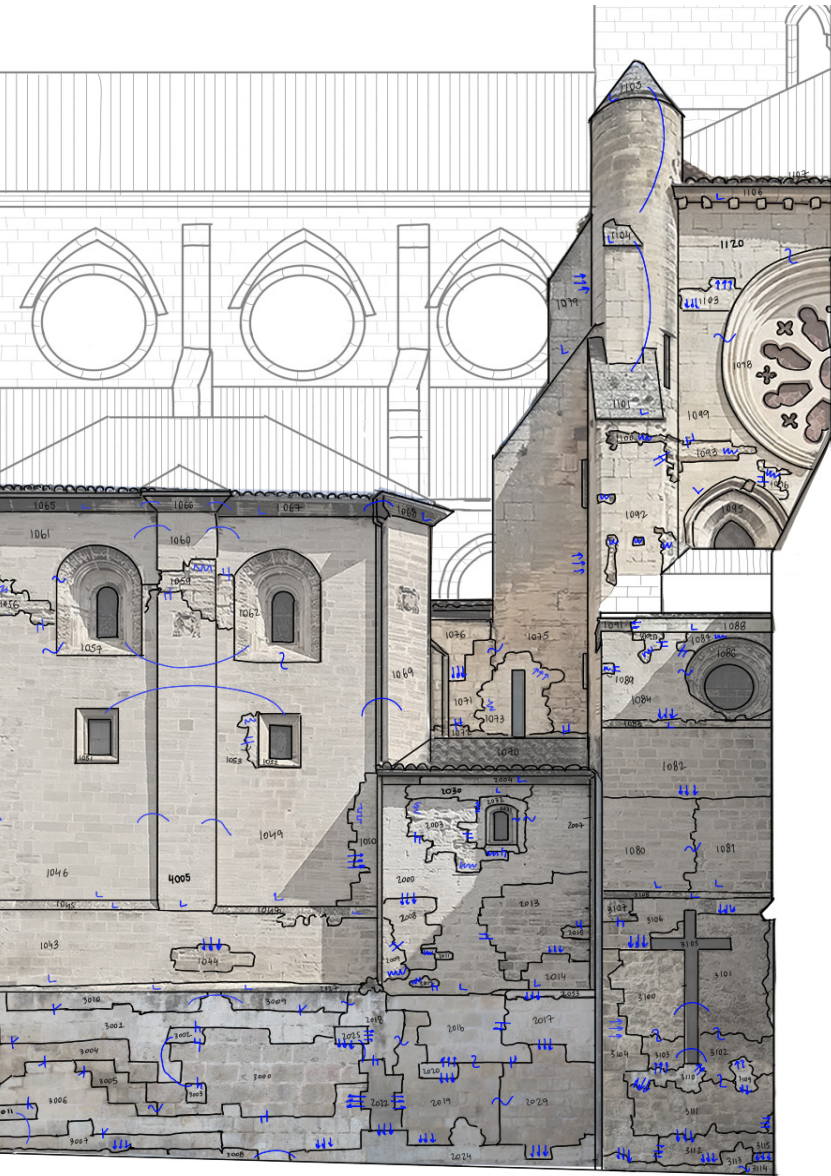




Figura 4.8. Análisis estratigráfico fachada sur. Elaboración propia.

4.2. Diagrama de Harris

Después de establecer las relaciones en la lectura estratigráfica se llevan al Diagrama de Harris, para ordenar los estratos identificados según sus relaciones y obtener, así, una posible representación de las fases de construcción de la fachada a partir de la observación de sus muros.

Como se ha comentado anteriormente, hay una diferenciación clara entre las intervenciones realizadas en el siglo XVII y la restauración en estilo de Lampérez. La diferenciación de las etapas previas a esta intervención es más compleja. Aun así, el distinto uso de los materiales, sus discontinuidades o su antigüedad apreciable, junto con la información obtenida de las fuentes indirectas, permite hacer una hipótesis sobre estas etapas.

La presencia del Palacio Episcopal a la derecha supone una pérdida de entendimiento de la fachada completa, pero, aun así, nos encontramos con un plano lleno de historia, intervenciones y distintas fases.

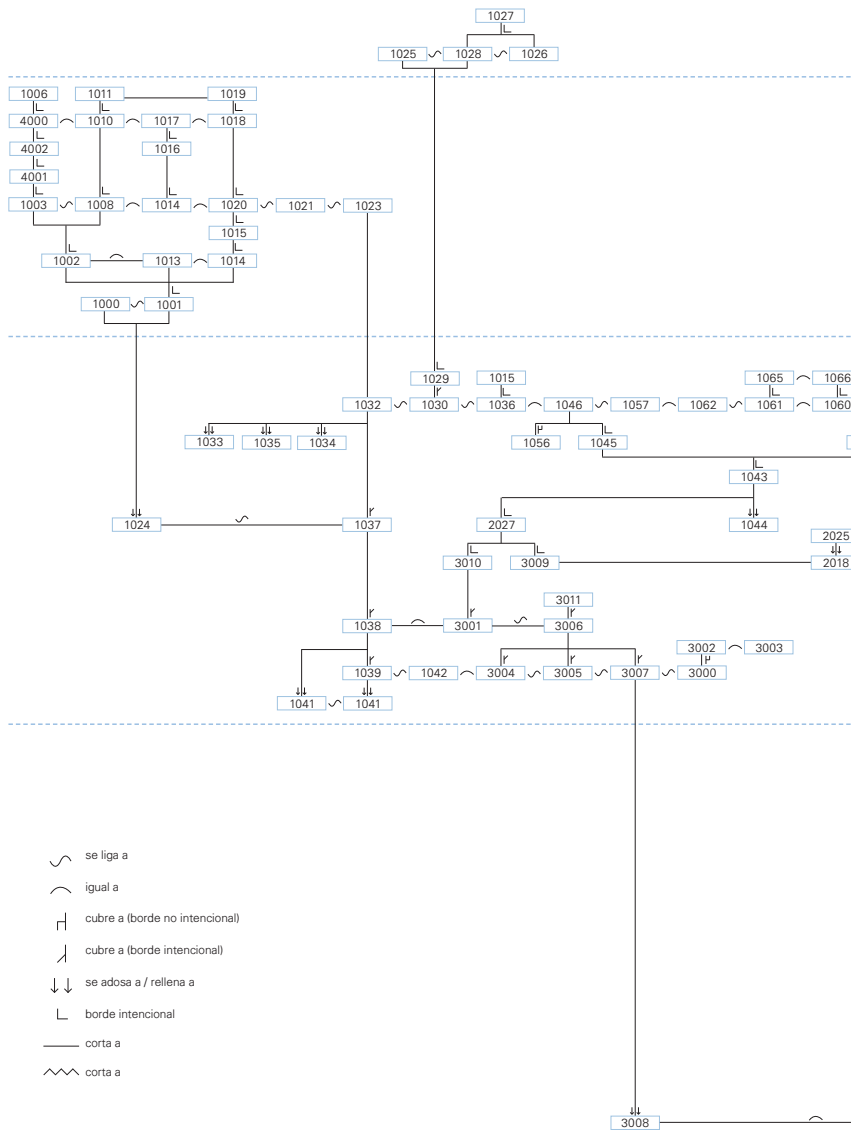


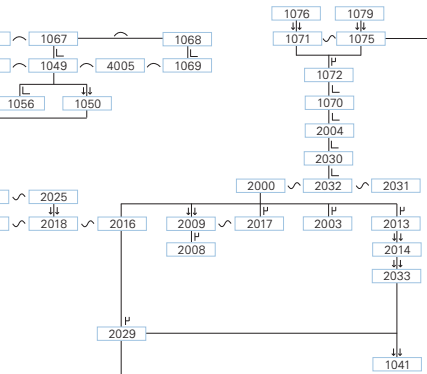
Figura 4.9. Diagrama de Harris. Elaboración propia.

4ª etapa
finales siglo XX

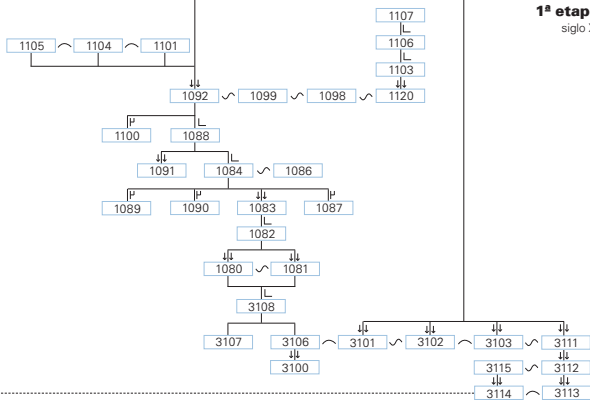


3ª etapa
restauración de Lampérez

2ª etapa
siglo XVII-XVIII



1ª etapa
siglo XV-XVI



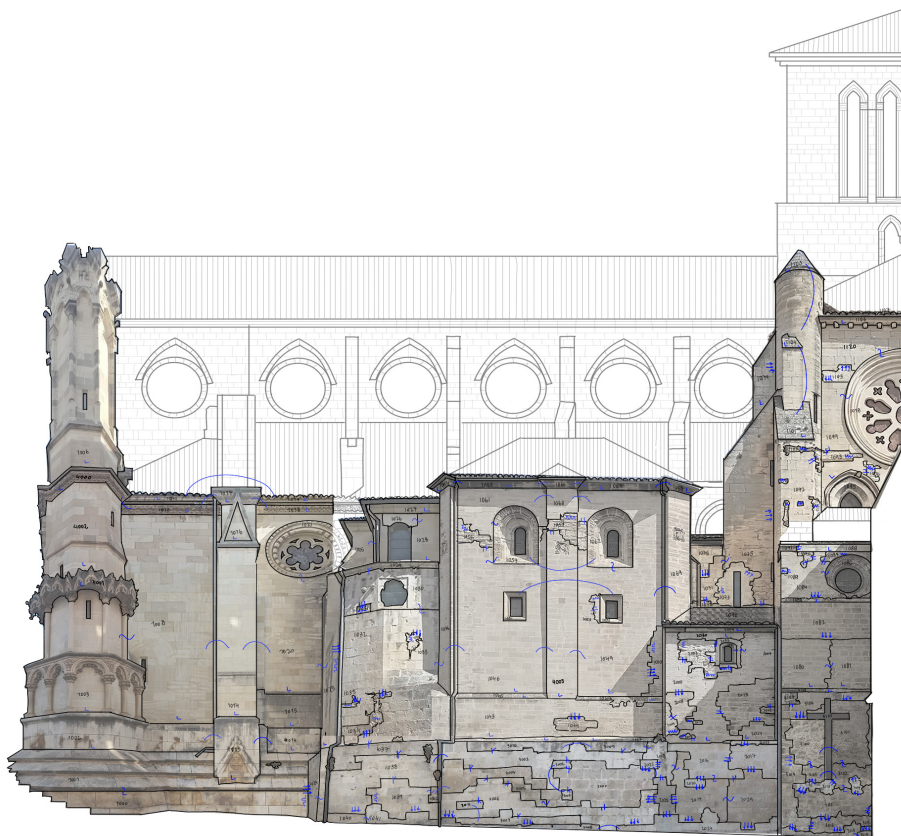


Figura 4.10. Análisis estratigráfico fachada sur. Elaboración propia.

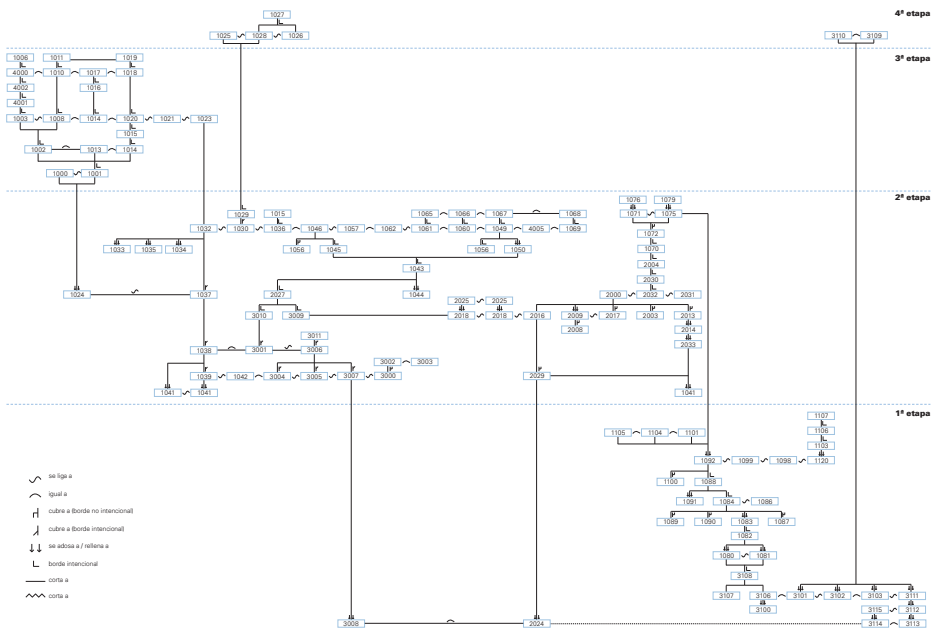
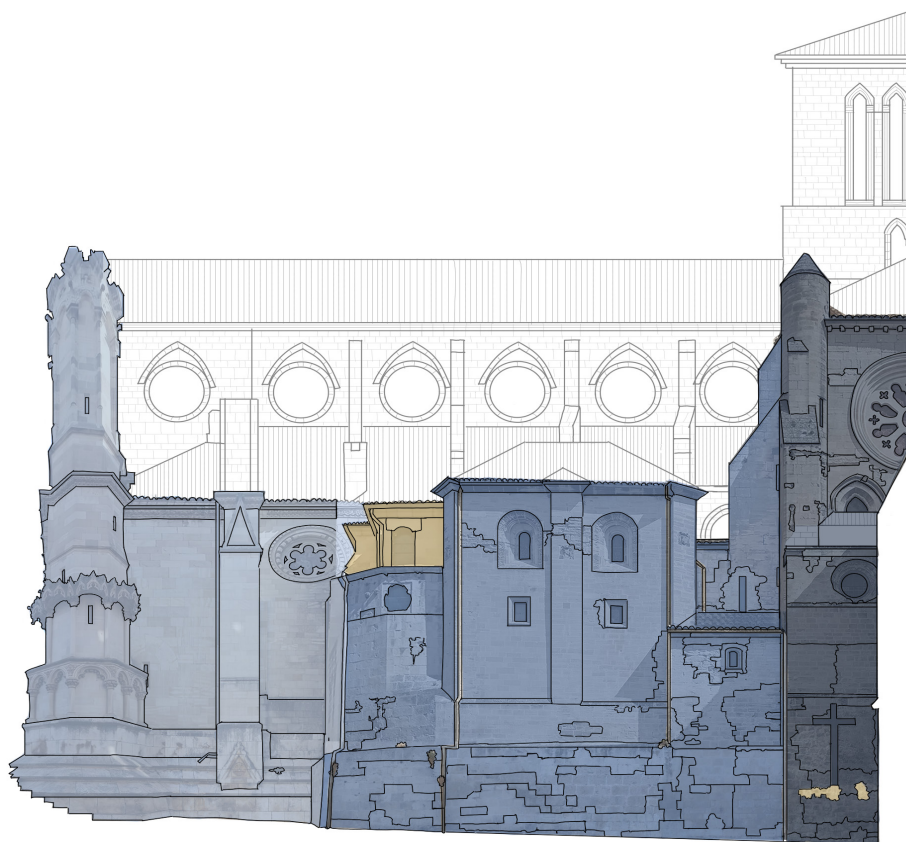


Figura 4.11. Diagrama de Harris. Elaboración propia.



- primera etapa, siglo XV-XVI
- segunda etapa, siglo XVII-XVIII
- tercera etapa, restauración de Lampérez
- cuarta etapa, finales del siglo XX

Figura 4.9. Plano de las fases constructivas. Elaboración propia.

4.3. Aproximación a las fases constructivas

Para finalizar con el estudio estratigráfico, a continuación de la lectura estratigráfica y el diagrama de Harris, se realiza un plano de fases constructivas.

En este plano, se representan las fases anteriormente analizadas como conjunto, dejando así de una forma más visual y clara las distintas etapas que podemos observar en la fachada sur de la catedral.

Se señala cómo las obras del siglo XV al XVIII cubren en su totalidad lo que correspondería la catedral primitiva del siglo XIII, incluyendo las cinco naves y la cabecera, siguiendo con la intervención de Lampérez que abarca la fachada principal y la prolongación de las naves hasta las primeras capillas.

Por último, se destacan las dos intervenciones más actuales que se corresponderían a una zona ubicada encima de la capilla de Nuestra Señora del Pilar y una pequeña intervención de consolidación y mantenimiento del muro justo antes del Palacio Episcopal.

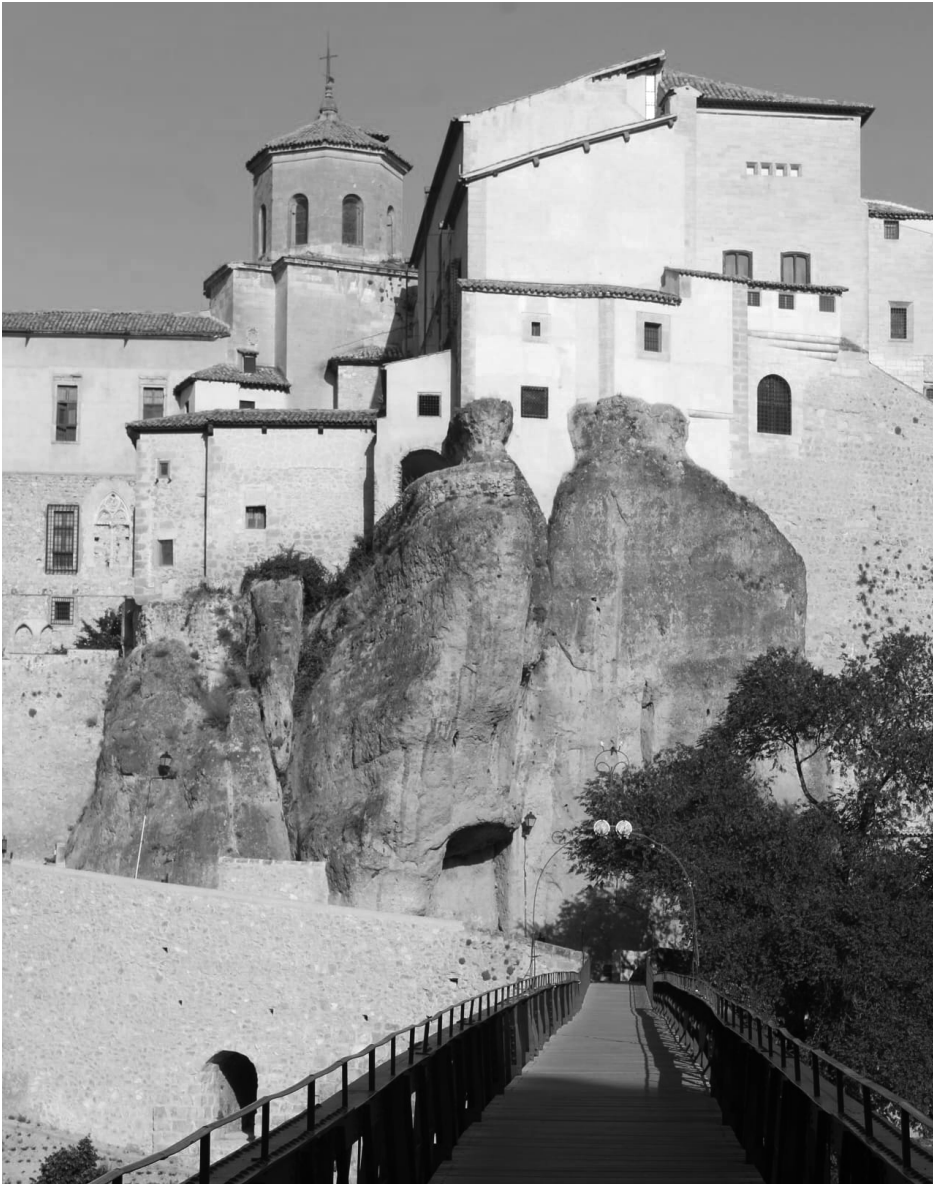


Figura 5.1. Catedral de Cuenca. Fotografía propia.

5. Conclusión

Con este estudio se ha llevado a cabo una recopilación ordenada de las distintas fases de la Catedral de Santa María y San Julián de Cuenca y de su entorno.

Cuenca nace como ciudad fortaleza entre dos hoces, con una topografía complicada. En un principio se establecen en esta ciudad los musulmanes, recibiendo el nombre de "Conca", pero su auge se produce con la llegada de los cristianos en el siglo XII. Empieza, entonces, la construcción de la Catedral Primitiva, sobre la que se desarrolla la que vemos hoy en día. De esta fase original apenas quedan restos, ya que sobre ella se sucedieron las ampliaciones del siglo XIII, las reformas y ampliaciones renacentistas y barrocas del siglo XV al XVIII y, finalmente, la llamativa reconstrucción de la fachada de Vicente Lampérez y Romea y las posteriores actuaciones de restauración y conservación.

Para comprender la evolución de la catedral se ha procedido a la búsqueda de información en diferentes instituciones de la ciudad como el Archivo Histórico Provincial de Cuenca y el Archivo de la Catedral. Gracias a la documentación consultada, se ha podido representar y entender la situación de la catedral a lo largo de su historia, con las diferentes influencias artísticas y procesos constructivos experimentados en ella.

Un conjunto de sucesos produjeron interrupciones, reanudaciones de las obras, necesidad de reconstrucciones o restauraciones, dando lugar a las distintas fases de desarrollo del edificio. La construcción se inició con la llegada de Alfonso VIII y gracias al gran impulso económico de la ciudad, que aportó los medios para empezar las obras. Con este conjunto de sucesos se han producido las distintas interrupciones y restauraciones que afectan a este monumento histórico. Su construcción empieza con la llegada de Alfonso VIII, viéndose la ciudad afectada por un gran impulso económico que permitió los medios para iniciar la construcción de la catedral.

Posteriormente, se aprecia una interrupción en los cimientos con lo que sería la ampliación de las naves, terminando con un cerramiento provisional debido a la falta de recursos que más adelante se modificaría, más acorde con el estilo gótico de la época. El proceso de modificación de la fachada principal podemos entenderlo gracias a Rodrigo de Luz Lamarca y las representaciones gráficas de las fachadas sobre las que se ha dibujado para comprender su evolución junto a los estilos de las diferentes épocas.

Con el intenso estudio de Vicente Lampérez también se llega a entender la complejidad de la catedral, aunque como se demuestra por muchos autores algunos de sus argumentos eran erróneos, quizás debido a su búsqueda de la restauración en estilo. En este sentido, ha sido interesante observar los distintos puntos de vista entre la escuela restauradora de Lampérez y la conservadora de Torres Balbás a lo largo del trabajo realizado.

Gracias a investigadores como Jesús Bermejo, Ricardo de Luz Lamarca y Gema Palomo, se ha podido comprender de manera más detallada todo lo acontecido en la vida de este gran monumento que articula la Plaza Mayor de Cuenca a día de hoy: la relación entre sus estratos, sus diferentes elementos, y lo que la ha llevado a ser el edificio majestuoso que conocemos. Gracias a sus representaciones del edificio, ha sido posible entender partes desaparecidas de la catedral u otras no fácilmente visibles.

En la evolución histórica de la catedral, este trabajo también se ha centrado en los puntos que más se han visto afectados como la Torre del Ángel, la girola, el claustro y las diferentes fachadas, asimismo, se ha concedido su respectiva importancia a los elementos de gran interés, como el triforio.

Entender las fases y los distintos periodos que ha vivido la catedral a lo largo de su historia, ha sido también fundamental para poder comprobar, posteriormente,

estas fases en un estudio estratigráfico aproximado, planteado para la fachada sur.

Las conclusiones obtenidas del estudio de la evolución histórica constructiva son las siguientes:

De la Iglesia primitiva no quedan restos visibles de la misma, o al menos distinguibles. Pero en cuanto a la ampliación de las naves realizada en el mismo siglo sí que se conserva su forma en el interior junto a los pilares, o al menos restauraciones de los mismos. Es lo que a día de hoy son las naves centrales y laterales, aunque se hayan hecho intervenciones en las mismas, y en los pilares que sustentan las diferentes bóvedas sexpartitas que lo conforman.

En cuanto a las fachadas solo se pueden distinguir las intervenciones que se realizan a partir del siglo XV, ya que vuelve a haber un auge económico y se produce las construcciones de las capillas que se solapan a las naves centrales y se traducen sus volúmenes en el exterior. Además con el añadido del Palacio Episcopal por el sur y la Nueva Clastra por el norte se pierde el concepto del volumen que podría haber tenido en la Edad Media. En cuanto a la fachada principal, que presenta el acceso desde la Plaza Mayor, es un conjunto más homogéneo al haber sido proyectado en el siglo XX por Lampérez. Sin embargo, como en la mayoría de las intervenciones de la catedral, esta quedó incompleta debido a la falta de fondos y al fallecimiento del restaurador.

Gracias a las investigaciones y estudios sobre la catedral y a las intervenciones del la época renacentista y barroca, que principalmente se encargaron de mejorar su funcionamiento y su sustento, se mantiene el volumen de la catedral aunque con la fachada completamente neogótica, teóricamente imitando la que hubo en la Edad Media, completando la catedral.

En cuanto a las conclusiones obtenidas realizando el estudio estratigráfico de la fachada, se puede señalar cómo los estratos identificados se corresponden con las trazas de las intervenciones realizadas en el edificio y cómo, en algunos casos, las zonas deterioradas han sido sustituidas por nuevas piezas. Es además interesante observar que en la fachada seleccionada, al igual que en la norte, se presenta un cambio de materialidad, aunque sea solo en un pequeño tramo de mampostería a sillería, lo que ayuda a diferenciar las diferentes etapas constructivas de la catedral.

Relacionando estos estratos entre sí con ayuda del diagrama de Harris y el estudio previo de la catedral, se puede llegar a un mayor entendimiento de la fachada y cómo han transcurrido siglos sobre la misma, llegando hasta nuestros días, evolucionando a la vez que la sociedad en la que vivimos. Como resultado del análisis, por tanto, se ha obtenido un plano aproximado de fases constructivas en la fachada sur.

Como conclusión final, cabe destacar que este monumento se ha conservado gracias a las continuas transformaciones a lo largo de su historia y a su importancia como núcleo religioso con el paso del tiempo. Siendo un claro ejemplo de transformación y cambio, también ha mantenido sus valores históricos y culturales, siendo una imagen muy representativa y querida por los habitantes de Cuenca. Tras haber realizado este trabajo, se ha corroborado que es gracias al estudio y conocimiento de nuestro patrimonio a lo largo del tiempo, como podemos contribuir a su conservación.

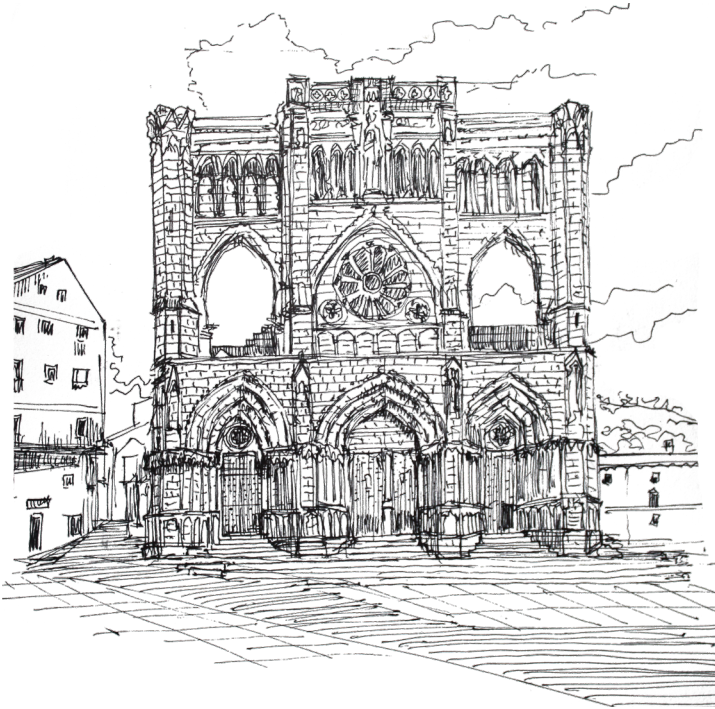


Figura 6.1. Catedral de Cuenca. Elaboración propia.

Bibliografía y recursos digitales

Álvarez, Y. (1985). *Catálogo La Catedral de Cuenca* (1985). Cuenca. Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha.

Bermejo Chacón, M. (2021). *Historia de una estratificación conservación y restauración del castillo de Cuenca*. TFG. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid

Bermejo, J. (1976). *La catedral de Cuenca*. Cuenca. Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha.

De Luz Lamarca, R. (1978). *La Catedral de Cuenca siglo XIII*. Cuenca. Gráficas Cuenca.

Huerta, V. (2021). *Cuenca y su catedral, guía práctica*. Cuenca. Alfonsópolis

Ibáñez Martínez, P. M. (2004). *La vista de Cuenca desde el Oeste (1565) de Van Den Wyngaerde*. Cuenca. Diputación Provincial de Cuenca.

Ibáñez Martínez, P. M. (2006). *La vista de Cuenca desde la Hoz del Huécar (1565) de Van Den Wyngaerde*. Cuenca. Diputación Provincial de Cuenca.

Lista Roja. Arco de Jamete. <https://listaroja.hispanianostra.org/ficha/arco-de-jamete/Milviatges.com>. Visitar la Catedral de Cuenca, la primera catedral gótica de España. <https://www.milviatges.com/2020/visitar-la-catedral-de-cuenca/> [Consulta: 4 de julio 2022]

Palomo Fernández, G. (1999). *Cuenca, mil años de arte* (A.A.A.H.P.C, Vol. 2). ANTONA, S.A.

Palomo Fernández, G. (2002). *La Catedral de Cuenca en el contexto histórico de las grandes canterías castellanas de la baja Edad Media* (M. López, Ed.; Diputación de Cuenca, Vol. 1). Diputación Provincial de Cuenca.

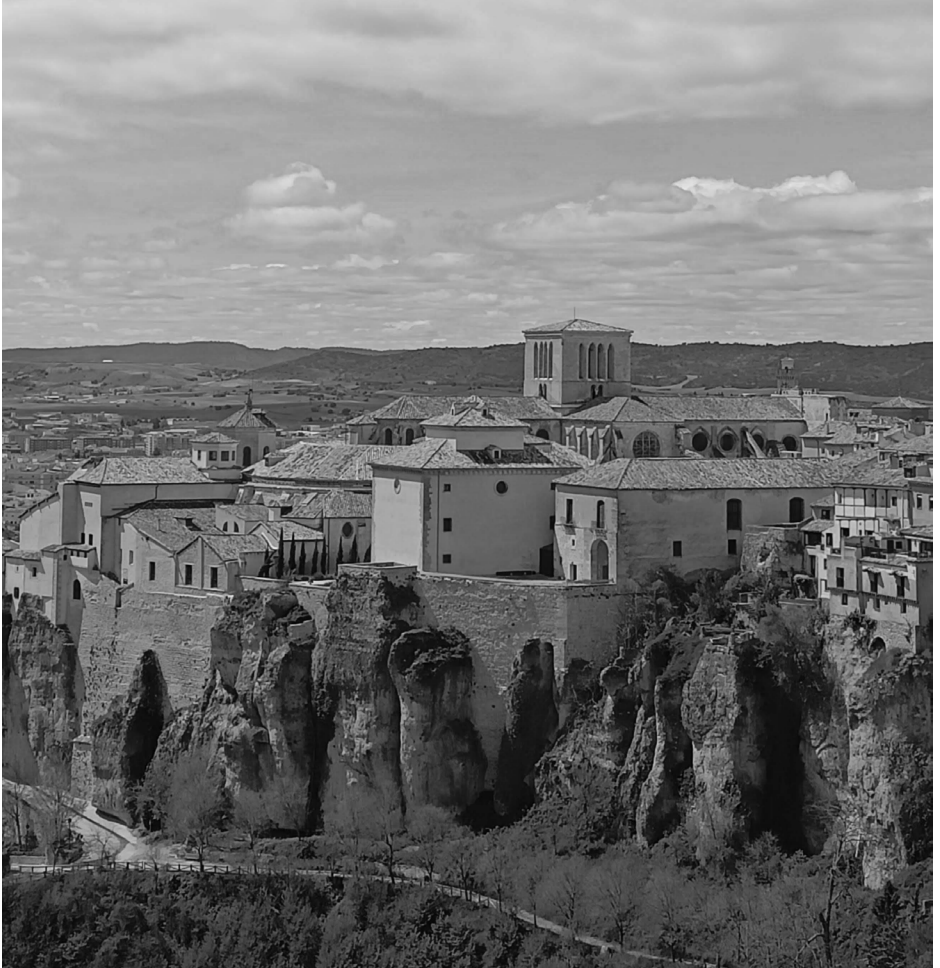
Palomo Fernández, G. (2002). La Catedral de Cuenca en el contexto histórico de las grandes canterías castellanas de la baja Edad Media (M. López, Ed.; Diputación de Cuenca, Vol. 2). Diputación Provincial de Cuenca.

Pérez García, M. et al. (1995). Arquitectura de Cuenca. El Paisaje Histórico del Casco Antiguo. Cuenca. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Real Academia de la Historia. Leopoldo Torres Balbás. <https://dbe.rah.es/biografias/9053/leopoldo-torres-balbas> [Consulta: 5 de julio 2022]

Real Academia de la Historia. Vicente Lampérez y Romea. <https://dbe.rah.es/biografias/11593/vicente-lamperez-y-romea> [Consulta: 5 de julio 2022]

Religión: El claustro de la catedral renace de las ruinas. <https://www.periodistadigital.com/cultura/religion/20100609/claustro-catedral-renace-ruinas-noticia-689401426041/> [Consulta: 22 de julio 2022]



La Catedral de Cuenca

El estudio de las restauraciones realizadas hasta la actualidad

Ana Laborel Ibáñez

